

Cambiando en el ser, el pensar y el actuar

Sistematización del Curso Nacional de Referentes Colectivos

Escuela Nacional Orlando Fals Borda



Yineth Marcela Mamián Dorado

Universidad Del Cauca

Facultad de Ciencias Exactas y de la Educación

Maestría en Educación Popular

Popayán

2021

Cambiando en el ser, el pensar y el actuar

Sistematización Curso Nacional de Referentes Colectivos

Escuela Nacional Orlando Fals Borda

Yineth Marcela Mamián Dorado

Para optar por el del título de Magister en Educación Popular

Dirigido por:

ALFONSO TORRES CARRILLO.

Universidad Del Cauca

Facultad de Ciencias Exactas y de la Educación

Maestría en Educación Popular

Popayán

2021

Nota de aceptación

Director: Alfonso Torres C

Dr. Alfonso Torres Carrillo

Jurado: Matilde Eljach Pacheco

Dra. Matilde Eljach Pacheco

Jurado: Luis Evelio Alvarez Jaramillo
Dr. Luis Evelio Álvarez Jaramillo

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 19 de octubre del 2021

Dedico esto al amor incondicional, a la persona que amé y que me amó
cada día, a la persona que me convirtió en lo que soy, que me enseñó de
solidaridad, bondad, respeto y amor por los otros.

Mi madre.

En mi corazón y mis recuerdos siempre.

Mi Gordis



**Escuela Nacional
Orlando Fals Borda**

¡Estudia lo elemental! Para aquellos cuya hora llegó
¡Nunca es demasiado tarde!
¡Estudia el “ABC”! no basta, ¡pero estúdialo!
¡No te canses!
¡Empieza! ¡Es preciso saberlo todo!
¡Tú tienes que gobernar!
¡Estudia, hombre en el asilo!
¡Estudia, hombre en la cárcel!
¡Estudia, mujer en la cocina!
Anciano, ¡estudia!
¡Tú tienes que gobernar!
No tienes casa, ¡ve a la escuela!
Muerto de frío, ¡adquiere conocimiento!
Tienes hambre, empuña un libro: ¡es un arma!
¡Tú tienes que gobernar!
¡No tengas vergüenza de preguntar, compañero!
¡No te dejes convencer!
¡Compruébalo tú mismo!
El que no sabe por cuenta propia no sabe.
Controla tú la cuenta,
Que la tienes que pagar.
Apunta con tu dedo sobre cada tema
Y pregunta “¿qué es esto?”
¡Tú tienes que gobernar!

Elogio al estudio

Bertolt Brecht

Contenido	
Introducción	1
Primer Capítulo	6
Estrategia Metodológica De Investigación	6
1. Enfoque metodológico:	6
2. Diseño Metodológico:	9
Segundo Capítulo:	16
¿Cómo Nacemos y Nos Construimos?	16
¿Cómo Nace la Propuesta de la Escuela De Formación Política OFB?	16
Materializando Lo Soñado:	25
Primer Momento: (del 2010 al 2013)	26
<i>Primer curso: Raúl Alameda Ospina-(2011-2012)</i>	26
<i>Segundo Curso: Hugo Chávez (2012 - 2013)</i>	32
Segundo Momento: “Tomando Impulso”	36
Segundo Momento (2014-2015):	38
<i>Tercer Curso: Antonieta Mercuri- (2014)</i>	38
<i>Cuarto Curso: Fidel Castro- (2015)</i>	43
¿Qué es La ENOFB Desde El Cuarto CNRC?	48
<i>Una propuesta de cómo nos organizamos...</i>	49
Tercer Capítulo:	50
Razonando Nuestro Horizonte Político	50
Movimientos Sociales	55
Formación Política:	59
Liderazgos Colectivos:	63
La Educación Popular y la Investigación:	69
una relación indispensable	69
Nuestro referente Orlando Fals Borda y la IAP:	75
La Investigación En El CNRC:	80
Cuarto Capítulo	82
Volviendo a nuestra práctica con ojos reflexivos	82
Desde la Educación Popular:	85
Desde La Investigación Social	87
Pensando en Lo Que Debemos Ordenar:	89

Conclusiones	95
Bibliografía:	98
Anexos:	104
¿Cómo Hemos Nombrado Nuestros Cursos Nacionales?.....	104
Línea De Tiempo Del Curso Nacional De Referentes Colectivos – ENOFB	106
Ciudades Participantes Del Curso Nacional De Referentes Colectivos	107

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES:

Ilustración 1: Elaboración propia. Propuesta de sistematización para el CNRC.	11
Ilustración 2: Elaboración propia. Esquema de organización de información virtual del CNRC. 2017	13
Ilustración 3: Logo del Congreso De Los Pueblos	19
Ilustración 4: Primer logo del IAPES- OFB.....	21
Ilustración 5: Presentación del módulo de trabajo. CNRC 2011.	22
<i>Ilustración 6: Texto sobre liderazgo. primera sesión del CNRC 2011.</i>	22
Ilustración 7: Primer Logo del CNRC de la ENOFB. 2011	23
Ilustración 8: Portada del primer documento de la propuesta de CNRC- ENOFB. 2010	24
Ilustración 9: Logo primera cohorte del CNRC. Raúl Alameda Ospina 2011.....	26
Ilustración 10: Afiche de convocatoria. Cali 2011.	27
Ilustración 11: Cuadernillo de trabajo primera cohorte CNRC. 2011.	27
Ilustración 12: Cronograma de actividades sesión presencial de la primera cohorte CNRC. 2011	28
Ilustración 13: Dibujo del escuelante Diego Ramírez, sesión presencial primera cohorte CNRC.2011	31
Ilustración 14: Logo segunda cohorte del CNRC. Hugo Chávez. 2012-2013	32
Ilustración 15: Convocatoria al Congreso Nacional Para La Paz. 2013	33
<i>Ilustración 16: Logo IAPES-SR Popayán</i>	34
Ilustración 17: Diploma de certificado segunda cohorte del CNRC. 2013.....	35
Ilustración 18: Cronograma proyección del curso nacional 2011 al 2016.....	37
Ilustración 19: Cuadro síntesis del diseño pedagógico del CNRC 2013.....	38
Ilustración 20: Logo tercera cohorte del CNRC, Antonieta Mercuri. .2014.....	38
Ilustración 21: Afiche de convocatoria. 2014.....	41
Ilustración 22: Guía de investigación tercer CNRC. 2014	42
Ilustración 23: Logo de la cuarta cohorte del CNRC, Fidel Castro. 2015	43
Ilustración 24: Logo IAPES-JM Bogotá.	44
Ilustración 25: Diploma cuarta cohorte CNRC. Bogotá. 2015	47
Ilustración 26: Elaboración propia. Organigrama de la ENOFB 2017.	49
Ilustración 27: Screenshot del video: Taller virtual Nacional de la sistematización de experiencias del CNRC. 2021	82
Ilustración 28:Índice de cuadernillo de trabajo	83
Ilustración 29: Material de lectura en el cuadernillo de trabajo de la segunda cohorte. 2012.....	83
<i>Ilustración 30: producción propia: la relación de ciudades participantes en las cuatro cohortes del CNRC.</i>	107

ÍNDICE DE FOTOGRAFIAS:

Fotografía 1: Grupo focal construcción de la propuesta de la Escuela Nacional (Patricia Bryon, Camilo Castellanos (Q.E.P.D) Rut Quevedo y Zulma Toro). Bogotá. 2016.....	15
Fotografía 2: Grupo focal, tercera y cuarta cohorte del CNRC la ENOFB. (Cristina Castro, Marcela Mamián, Laura Soto, Zulma Toro y Luis Peña) Popayán, 2018.	15
Fotografía 3: Archivo virtual de la ENOFB. Primera sesión presencial con Raúl Alameda, CNRC. Casa JTC de Bogotá, 2011.	31
Fotografía 4: Archivo virtual de la ENOFB. Educandos segunda cohorte del CNRC. Casa JTC Bogotá. 2012.....	36
Fotografía 5: Auditorio casa JTC Bogotá. Sistematización de experiencias. Profesor Alfonso Torres. Cuarta cohorte del CNRC 2015.	45
Fotografía 6: Cena en la casa JTC de Bogotá, Cuarta cohorte del CNRC 2015.....	45
Fotografía 7: Luis Peña de la CPP, mística de presentación Cuarta cohorte del CNRC 2015.....	45
Fotografía 9: seminario virtual, con Atilio Borón, en el marco de la Cuarta cohorte del CNRC, en la ciudad de Popayán. 2015.	46
Fotografía 8: Proyectos de investigación, exposición ciudad de Cúcuta. Cuarta cohorte del CNRC 2015	46
Fotografía 10: Sesión final, cuarta cohorte del CNRC. Fidel Castro. Bogotá. 2015.....	47

Introducción

El presente trabajo de investigación es el resultado de la sistematización de experiencias del Curso Nacional de Referentes Colectivos¹ de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda; la ENOFB² es una organización de carácter nacional, conformada por un equipo de personas pertenecientes a organizaciones sociales encargadas de la formación política en las ciudades, para los militantes del proceso nacional *Ciudad en Movimiento*; la ENOFB se fundamenta desde los principios de la Educación Popular y desde el pensamiento y obra del maestro Orlando Fals Borda, a partir de la IAP (Investigación Acción Participación) para comprender las realidades locales, regionales y nacionales en el movimiento sociopolítico de carácter urbano en Colombia.

Desde el CNRC trabajamos los desarrollos temáticos y metodológicos articulados en tres ejes centrales de problematización —desde los cuales también guiamos nuestra sistematización de experiencias—: 1. La investigación social en los procesos sociales; 2. La creación de una propuesta alternativa de ciudad; 3. La cualificación de liderazgos colectivos.

1. Acciones pedagógicas/Investigación social: se presenta este eje frente a la necesidad de generar conocimiento propio, a partir del trabajo político que desarrollamos en nuestro proceso social en las ciudades. Nuestra concepción de investigación, insiste en la fundamentación teórica y práctica de la Investigación Acción Participativa (IAP) y la Educación Popular (EP)

2. Ubicación Político/Organizativa: el tema de la ciudad se nos vuelve un espacio importante, ya que en ella se agencian y se administran las principales actividades económicas y sociales de la política estatal enmarcada en el sistema capitalista. Nos preguntamos en la ENOFB cómo se

¹ CNRC como lo mencionaremos en adelante

² Escuela Nacional Orlando Fals Borda ENOFB, como la mencionaremos en adelante

concede la ciudad en el trabajo político y social de las organizaciones que participan en las cohortes del CNRC.

3. Liderazgos colectivos: eje problematizador propuesto como eje articulador de la sistematización de la experiencia del CNRC para la presente investigación. En la actualidad una de las grandes dolencias que afectan al movimiento social y político en el país es la carencia de liderazgos que contribuyan al fortalecimiento de la movilización y lucha del bloque popular. En el proceso evaluativo que tiene el CNRC en el 2013³, del cual hablaremos más adelante, se caracteriza y se plantea una crítica sobre la carencia de liderazgos, en escenarios de lucha social. El tema de lo individual y lo colectivo se coloca a la orden del día en la realidad que vivimos, la disputa política debe ser también en el campo conceptual, formado en principios y valores sobre el bien colectivo.

En este sentido, como ENOFB pensamos que es importante preguntarnos sobre el ejercicio pedagógico de la formación política, sobre nuestra apuesta a la construcción de liderazgos que puedan enriquecer y dinamizar el quehacer político y organizativo en el movimiento social al que participamos. Por ello decidimos realizar la sistematización de experiencias como práctica para la obtención de mi título en la Maestría en Educación Popular de la Universidad del Cauca, trabajo que desarrollamos en coordinación con la Comisión Político-Pedagógica del CNRC.

Junto con la Comisión político-pedagógica del CNRC se decidió como eje de esta sistematización la siguiente pregunta orientadora: ¿Cómo se ha concebido y desarrollado el Curso Nacional de Referentes Colectivos de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda, como propuesta de formación política desde la Educación Popular que fortalezca los liderazgos colectivos en el movimiento social colombiano?

³ CNRC 2013. Elementos de balance escuela nacional Fals Borda.docx. Documento interno, Archivo digital de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda.

dado que no conocemos nuestra historia, construimos la pregunta orientadora, para hacer una reconstrucción de nuestra practica organizativa, conocer y recoger lo que hemos hecho, que nos permita proyectar y planear futuros procesos de formación política, sin ahondar en errores cometidos, para avanzar hacia la Educación Popular.

El objetivo general de esta sistematización es: analizar críticamente la experiencia del CNRC en la construcción y desarrollo de una propuesta de formación política enfocada en el fortalecimiento de los liderazgos colectivos de las organizaciones sociales que participan en el curso, entre 2007 y 2015.

Como objetivos específicos:

1. Reconstruir cómo se desarrolla la formación política en la construcción de liderazgos, para responder a las necesidades del movimiento social, en las cuatro cohortes del CNRC;
2. Analizar la reconstrucción de la experiencia el proceso de formación política, desde la perspectiva de la Educación Popular y la IAP (Investigación Acción Participativa) en aras de aportar a las organizaciones sociales que hacen parte y en consecuencia al fortalecimiento del movimiento social;
3. Definir cuáles son los retos y los desafíos que tenemos para mejorar y proyectar la experiencia del CNRC en la ENOFB.

Como proyecto investigativo de sistematización de experiencias, se delimita el periodo que queremos investigar, con una caracterización que demarca hechos importantes y significativos que aportan a nuestra práctica. La reconstrucción de la experiencia recogida desde la propuesta inicial del CNRC hasta la cuarta cohorte en año 2015, muestra que ha sido un proceso de constante cambio

y retroalimentación en el transcurso de estos años. La presente sistematización es el primer ejercicio de investigación que adelanta la ENOFB sobre el CNRC, y consideramos pertinente revisar la construcción del proyecto nacional de formación política, dentro de la articulación *ciudad en movimiento*. Al igual que se presenta como un ejercicio de investigación de base para dar continuidad a la sistematización de nuestra organización, dado que conociendo la experiencia organizativa que hemos creado, podemos preguntarnos posteriormente por el impacto que estos procesos de formación política han tenido en las organizaciones sociales que forman parte. Primero nos miramos hacia adentro para luego poder mirarnos hacia afuera.

Este 2021, se cumplen 10 años desde la realización de la primera cohorte del CNRC en el año 2011; en este tiempo recorrido algunas personas ya no están hoy en día y otros se han ido sumando en esa construcción. Por ello como ENOFB creemos necesario realizar una reflexión sobre lo que hemos venido caminando. Es imperativo ganar el hábito de escribir sobre lo que hacemos, sobre las prácticas de la organización, narrar la experiencia en la que se ha participado, contar de manera ordenada la experiencia e interpretar los sentidos que la constituyen y reflexionar sobre lo que vamos encontrando en el ejercicio investigativo.

En particular, la presente sistematización nos da una mirada reflexiva sobre el trasegar constitutivo de nuestro proceso, el cual es necesario para vernos actualmente. A partir del 2016, se determinan estructuralmente para nosotros otras formas organizativas, con la creación de la ENOFB como un ente articulador de los procesos de formación de las ciudades en el ámbito local, regional y nacional, se da también un relevo generacional, sucesos y momentos de cambios en los cuales nuestro proceso aún se encuentra — como organización nacional tendremos nuestra asamblea este año (2021) —. Consideramos muy importante retomar el recorrido histórico, para que todos y todas conozcamos cómo surgió la ENOFB y de esta manera ganar mayor identidad y cohesión

como organización, por lo que esta sistematización de nuestra experiencia en el periodo de origen, es fundamental para entender los cambios que hemos tenido, los aciertos y desaciertos en la construcción de la formación política, desde la perspectiva de la Educación Popular como eje orientador en la participación del movimiento social, y además nos permite proyectar nuestro quehacer formativo sobre los hallazgos.

Para la lectura del presente documento nos encontraremos con un primer capítulo, que habla sobre lo que entendemos como sistematización de experiencias, desde la perspectiva de Educación Popular, además de la propuesta metodológica que se desarrolló en la creación investigativa; en el segundo capítulo se relata la reconstrucción de la experiencia formativa del CRNC de la ENOFB en sus cuatro cohortes: Primera: *Raul Alameda Ospina*; Segunda: *Hugo Chávez*; Tercera: *Antonieta Mercuri*; Cuarta: *Fidel Castro*, a partir del ejercicio de recolección de información escrita y narrativa; el tercer capítulo hace referencia a las reflexiones teóricas de nuestra práctica organizativa a partir de las categorías de análisis: Formación Política, Liderazgos Colectivos, Educación Popular, Investigación Social y Movimiento social; un cuarto capítulo, donde nos encontramos con los retos y desafíos que enfrenta nuestra práctica, a partir de los hallazgos y su socialización de la sistematización de experiencias del CNRC; las conclusiones que exponen las consideraciones finales de nuestro proceso organizativo y formativo, en relación a el presente trabajo de investigación. Y por último, las referencias bibliográficas y anexos en los cuales se encuentra una recopilación de las maneras en las que hemos nombrado nuestros cursos, una línea de tiempo que corresponde al periodo de la reconstrucción de la experiencia y croquis de la ciudades participantes en cada uno de los cursos.

Primer Capítulo

Estrategia Metodológica De Investigación

1. Enfoque metodológico:

En el presente capítulo pretendemos mostrar cómo entendemos y realizamos el proceso creativo de la sistematización de experiencias para el CNRC; de manera que la perspectiva epistémica y metodológica en la cual nos posicionamos es referente a “La sistematización como modalidad participativa de producción de conocimiento sobre prácticas sociales y educativas” (Cendales y Torres, 2006: 31). Entonces la entendemos desde el enfoque interpretativo y crítico como una producción de conocimiento, con una intencionalidad política clara, que aborda las prácticas y experiencias como procesos históricos y complejos donde intervienen distintos actores de un contexto económico, social, político y en un tiempo determinado, a partir de la reconstrucción descriptiva, narrativa e interpretativa de dichas prácticas.

Esta metodología permite entender por qué ese proceso se desarrolló de una u otra manera, permite interpretar lo que aconteció, a partir de una reconstrucción ordenada de los sucesos en dicho proceso. “La sistematización de experiencias implica una narración, recuperación, descripción de los diferentes actores que participan de dicha experiencia [...] implica una evaluación crítica de la experiencia o la práctica” (Carvajal, 2007:24-25). La sistematización es vista como un ejercicio de interpretación crítica, como recuperación de saber, como forma de organizar las experiencias y poder comunicarlas. Es vista también como un proceso de conceptualización y evaluación de las prácticas sociales y mejoramiento de las mismas para la proyección de los procesos organizativos.

[...] es así como la sistematización, en la medida en que produce un conocimiento nuevo, desde una interrupción que articula la práctica profesional y la práctica de los grupos populares, aporta una revisión crítica de los conceptos con los que venimos operando y puede entrar en un diálogo fructífero

con los marcos teóricos vigentes, enriqueciéndolos con nuevos contextos procedentes de la realidad específica en que trabajamos (Carvajal, 2007:29)

La sistematización, implica una conciencia crítica de las prácticas organizativas que permita teorizarlas y generar nuevas conceptualizaciones sobre el trabajo político que desarrolla la organización, así como nuevos sentidos de las acciones, de manera que pueda ver en forma sistemática la evolución en sus procesos y prácticas.

Con respecto a la Educación Popular, en la cual nos guiamos para realizar el proceso de sistematización de experiencias de nuestro CNRC. Es sabido que la sistematización ha tenido en la EP⁴ uno de sus campos de origen y actuación:

[...] un segundo campo en el que emerge la sistematización como estrategia de producción de conocimiento sobre la práctica ha sido la Educación Popular corriente pedagógica y movimiento educativo surgido en América Latina en la década de 1970 a partir de la apropiación y radicalización de los pensamientos pedagógicos de Paulo Freire (Torres, 2008). Ha sido en dicho movimiento educativo emancipador donde la sistematización ha encontrado mayores desarrollos y generado aportes conceptuales y metodológicos. (Barragán y Torres, 2017:17)

La sistematización es una construcción histórica que emerge en América Latina en contextos y prácticas de transformación política, social y educativa y en la reconceptualización del trabajo social, para producir teoría desde la práctica profesional en la educación de adultos. Para aportar a la significación de la sistematización desde ese campo, tomamos lo expuesto por el profesor Alfredo M. Ghiso, quien entiende la sistematización de experiencias como un ejercicio investigativo, como un proyecto educativo problematizador de las prácticas sociales.

Así pues la sistematización, se entiende como un proceso de construcción de conocimiento sobre las prácticas desarrolladas, mediante ejercicios dialógicos y escriturales de recuperación, tematización y apropiación de las acciones realizadas; posibilitando, con ello, relacionar componentes teóricos, técnicos, políticos, éticos y prácticos, para comprender y explicar las necesidades, sentidos,

⁴ Educación Popular como la mencionaremos en adelante.

fundamentos, lógicas y aspectos problemáticos que presenta la implementación del proyecto educativo; con el fin de cualificar la comprensión sobre el quehacer, además de generar y potenciar un pensamiento estratégico frente a las dinámicas del contexto, que les permita recrearse en el tiempo sin perder identidad, opciones y apuestas sociopolíticas. (Ghiso. 2015)

Es significativo el aporte y las claridades dadas en el concepto que presenta el profesor Alfredo, porque permiten la comprensión de la sistematización en su sentido general, sin embargo, otro concepto importante y que vale la pena anotar para la revisión más amplia de la sistematización de experiencias de manera complementaria a su concepto y a la intencionalidad de la propuesta política a desarrollar, es la presentada por el CEPEP⁵ desde su visión y experiencia en EP.

La Sistematización de Experiencias es un proceso político, dinámico, creador, interactivo, sistémico, reflexivo, flexible y participativo, orientado a la construcción de aprendizajes, conocimientos y propuestas transformadoras, por parte de los actores sociales o protagonistas de una experiencia en particular, mediante el análisis e interpretación crítica de esa experiencia a través de un proceso de problematización. (2010:13)

La sistematización de experiencias como concepto articulador del trabajo investigativo, está presente por la intencionalidad de la propuesta, debido a que ésta implica una conciencia y compromiso por parte de la organización social que la agencia, como lo dicen los educadores populares Lola Cendales y Alfonso Torres:

Desde otra perspectiva, podemos definir la sistematización como una autorreflexión que hacen los sujetos que impulsan una experiencia de acción social o educativa, a partir del reconocimiento de los saberes que ya poseen sobre ella y de un esfuerzo colectivo e intencionado por reconstruirla, de comprender los contextos, factores y elementos que la configuran, para transformarla. (Cendales y Torres, 2006:36)

Al igual que se entiende desde la perspectiva que aporta el PLAS – CEAAL.⁶ Como:

La sistematización de experiencias nos invita a producir conocimiento, a democratizar su acceso, y contribuye al empoderamiento de los actores que se involucran en el mismo. Dicho empoderamiento

⁵ Centro de Estudios para la Educación Popular

⁶ Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización - Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (PLAS-CEAAL)

genera una nueva forma de hacer, posibilita una mejor integración en el espacio de trabajo y contribuye a cuestionar las prácticas para recrearlas (Zúñiga R. Et Al. 2015:44)

Tomando lo anterior como noción para la conceptualización de la sistematización, vale la pena anotar ¿por qué? y ¿para qué? surge la sistematización. Consideramos que: Nos permite comprender mejor las prácticas, reconociendo las transformaciones y saberes generados, intercambiando y compartiendo nuestros aprendizajes con otras experiencias de acción política similares, también para contribuir a la reflexión teórica con el conocimiento generado desde las experiencias y así continuar transformándolas.

Así las cosas, vemos la sistematización de experiencias como un proceso participativo de investigación crítica, que, a partir de la reconstrucción e interpretación de una práctica colectiva de acción social, cultural o educativa, busca fortalecer y contribuir a la formación de teoría y pensamiento emancipador y además generar conocimiento sobre nuestras propias prácticas, como gran fuente de aprendizaje y posibilidad de proyección del proceso organizativo.

Es urgente y necesario que las prácticas sociales, políticas, educativas, comunicativas y organizativas se recuperen en clave de sistematización para construir saber, conocimiento, teoría y ciencia, que contribuyan a fortalecer diversos caminos para la construcción de otros mundos posibles. (Zúñiga R. Et Al. 2015:49)

2. Diseño Metodológico:

Para este apartado, queremos evidenciar cuál fue el criterio que usamos para la reconstrucción de nuestra práctica, y su interpretación. Decimos que en la conceptualización de la sistematización de experiencias —autores como los que mencionamos— se proponen y trazan idealmente unas pautas de recolección y procesamiento de la información que guían el proyecto investigativo de la sistematización.

Vale la pena anotar que nos enfrentamos a unos retos y desafíos en las particularidades de cada experiencia, como por ejemplo: la idealización del trabajo colectivo y el verdadero ejercicio de escritura —para la ENOFB no fue un ejercicio de escritura colectiva—; Si bien se presenta la reconstrucción de la experiencia en la escritura de un individuo, como ejercicio de trabajo de grado para optar por un título académico, debemos aclarar, en este caso, que el investigador hace parte de la organización, permitiendo una interacción constante y permanente en cada una de las etapas del proyecto de sistematización y de la construcción del presente documento. Lo cual se plantea dentro de los requisitos a tener en cuenta en la sistematización de experiencias en la perspectiva de la Educación Popular.

Sin embargo, como ENOFB intentamos dar sentido a la sistematización desde los autores expuestos, y pretendemos guiarnos a partir de estos pasos o rutas metodológicas para aproximarnos a ese ideario de construcción colectiva de conocimiento, que para nosotros sigue en construcción.

Por ello sí fue un proceso de investigación conjunto para plantear varios aspectos como: el eje problematizador (de la reconstrucción del CNRC); los objetivos de la sistematización; valorar las condiciones sobre la disposición y el ánimo para realizar la investigación; así como las entrevistas individuales y grupos focales sobre los distintos momentos históricos de nuestra práctica organizativa; por último, los documentos escritos sobre el curso y sus reflexiones anteriores que encontramos, y todo lo anterior permitieron reconstruir, narrar y analizar de manera completa la experiencia.

El acercamiento metodológico parte también de la reflexión sobre el desarrollo de una propuesta combinada de los elementos de sistematización, en materia de recolección e interpretación de la información, ya que, se expresa un quehacer en el ejercicio narrativo y crítico alimentado desde

las condiciones propias de los participantes de la historia (como lo son los escuelantes, la comisión político- pedagógica y las organizaciones que tiene su proceso local, regional o nacional).

Para lograr nuestros objetivos construimos la siguiente propuesta metodológica, entendiendo que toda experiencia a sistematizar debe tener unos tiempos, pasos, o momentos del proyecto investigativo que orientan y dan orden a la hora de escribir sobre las prácticas:



Ilustración 1: Elaboración propia. Propuesta de sistematización para el CNRC.

En un primer momento se establece la propuesta de la sistematización del CNRC de la ENOFB, y hacemos referencia a lo que queríamos mirar sobre nuestra práctica, donde ubicamos *los ejes de problematización* y planteamos el proyecto de investigación para identificar los objetivos a lograr. La fase de la *reconstrucción colectiva de la experiencia* la hicimos mayoritariamente desde lo narrativo, en un ejercicio de memoria individual y colectiva; además de contrastar con los documentos escritos —de forma física y virtual— para establecer de manera precisa los tiempos en los que ocurren los relatos. Dado que el ejercicio de memoria es vital para contar la experiencia,

me permito traer a colación a Maurice Halbwachs por considerar que expone de manera clara la importancia en la relación entre la memoria individual y la memoria colectiva.

Si la memoria colectiva obtiene su fuerza y duración al apoyarse en un conjunto de hombres, son los individuos los que la recuerdan, como miembros del grupo. De este amasijo de recuerdos comunes, que se basan unos en otros, no todos tendrán la misma intensidad en cada uno de ellos. Cabe decir que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupa en ella, y que este mismo punto de vista cambia según el lugar que ocupó en ella y que este mismo lugar cambia según las relaciones que mantengo con otros entornos. (Halbwachs, 2004:50)

Como lo que enuncia este psicólogo y sociólogo francés con respecto a las relaciones que pueden encontrarse en la memoria colectiva e individual, la dependencia que tiene la segunda sobre la primera, y la construcción de la memoria colectiva a partir de la memoria individual, constituyen los recuerdos en la medida que son de otros también, además, que éstas dos memorias van configurando conjuntamente las imágenes más acertadas de la evocación de los sucesos y experiencias de las cuales hemos participado. La reminiscencia y la percepción de experiencias pueden tornarse de manera diferente dependiendo de la compañía que tengamos en el momento (solos o acompañados); en realidad, siempre estamos recordando junto a otros y otras, más aún si se habla de organizaciones y procesos sociales. Es importante esta acción de memoria, ya que es el primer ejercicio de procesamiento de datos que se realiza del CNRC, ya que es el relato que permite construir la reflexión y la teoría.

El análisis e interpretación que permite problematizar el relato y la reconstrucción desde la participación de las personas —la coherencia entre lo que se dice y se hace—, conceptualizando la práctica con elementos teóricos y prácticos.

El siguiente momento metodológico hace referencia a los *Puntos de llegada*, que permitan profundizar en que se va encontrando en la reconstrucción, y también en aras de la continuidad de

la sistematización para proyectar la experiencia, y se entienda de manera cíclica para retomar nuevamente las condiciones para próximas investigaciones. Finalmente, *los aprendizajes y reflexiones finales* para ese momento de la sistematización, que quedan como resultado de la relación entre la interpretación y el análisis teórico del trabajo de reconstrucción.

En la realización de la reconstrucción sobre las fuentes de información, establecimos la existencia de: relatorías, fotografías, audios, documentos de análisis y evaluación de las sesiones y las cohortes, planes de contenidos, resultados de investigación de los escuelantes, matrices de trabajo de algunas cohortes, registro de los escuelantes inscritos, presupuestos, bibliografía de los contenidos tratados en el curso y videos de algunos seminarios virtuales. Hasta el momento, se cuenta con 48 GB de memoria de información virtual que se ha centralizado y clasificado en carpetas por año en la siguiente relación gráfica:

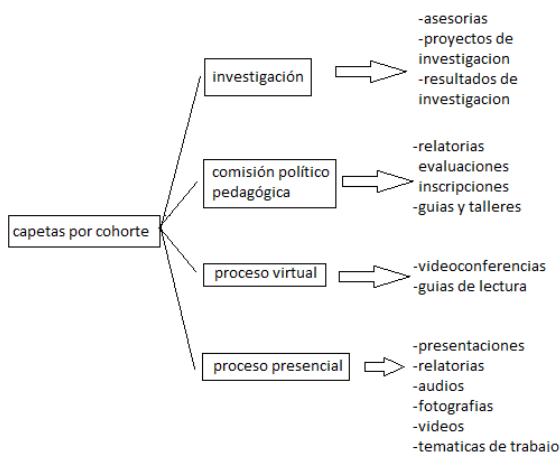


Ilustración 2: Elaboración propia. Esquema de organización de información virtual del CNRC. 2017

Con respecto a la centralización del material físico se obtuvieron: “rejillas curriculares⁷” de las temáticas y lecturas de las dos primeras cohortes concentradas en cuatro (4) carpetas —una para la primera cohorte y tres para la segunda—; además se realizaron entrevistas, grupos focales y talleres y como Comisión Político-Pedagógica nos encontramos para plantear: la importancia de la sistematización de nuestro proceso organizativo; la identificación del eje problematizador orientador; la metodología de la investigación y los objetivos general y específicos. Uno de los grupos focales se realizó con tres de las personas que participaron en la construcción inicial de la propuesta del curso nacional, en el cual se habló sobre la creación y realización de las dos primeras cohortes de este; el segundo grupo focal estuvo acompañado por dos de las compañeras que integran el nuevo equipo de la Comisión Político Pedagogía a partir del año 2013 hasta el año 2015.

Las entrevistas individuales estuvieron protagonizadas por:

- Integrante de la Comisión Político-Pedagógica desde la creación del CNRC y quien actualmente continúa en este equipo
- Integrante del primer equipo de Comisión Político-Pedagógica hasta el año 2012.
- Escuelantes de la primera cohorte del CNRC en el año 2011 de las ciudades de Popayán y Cali
- Escuelante de la segunda cohorte del CNRC en el año 2012 de la ciudad de Bogotá
- Escuelante de la tercera cohorte del CNRC en el año 2014 de la ciudad de Popayán
- Escuelante de la cuarta cohorte del curso nacional en el año 2015 de la ciudad de Cúcuta.

⁷ Esto hace referencia al plan de estudios del CNRC, construidos en la primera y segunda cohorte de la propuesta metodológica del curso.

Toda esta revisión documental, su clasificación y el compartir con la memoria de quienes han pasado por esta experiencia, permite hacer una reconstrucción desde la voz de quienes hicieron y hacen parte de este proyecto organizativo.



Fotografía 1: Grupo focal construcción de la propuesta de la Escuela Nacional (Patricia Bryon, Camilo Castellanos (Q.E.P.D) Rut Quevedo y Zulma Toro). Bogotá. 2016



Fotografía 2: Grupo focal, tercera y cuarta cohorte del CNRC la ENOFB. (Cristina Castro, Marcela Mamián, Laura Soto, Zulma Toro y Luis Peña) Popayán, 2018.

Segundo Capítulo:

¿Cómo Nacemos y Nos Construimos?

En este capítulo se presenta el proceso de reconstrucción colectiva de la experiencia del Curso Nacional De Referentes Colectivos de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda, retomando la construcción de la primera propuesta en los años del 2007 al 2010, y la realización de cada una de sus cohortes hasta el año 2015. Los elementos que tuvimos en cuenta en esta reconstrucción fue realizar un ejercicio narrativo a partir de los relatos de los participantes, los grupos focales y el archivo virtual e impreso que fue centralizado en la sistematización.

¿Cómo Nace la Propuesta de la Escuela De Formación Política OFB⁸?

El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra del Brasil (MST) dentro del desarrollo de la Escuela Nacional Florestan Fernandes⁹ (ENFF) —para el año 2007—, realizó uno de sus cursos *Teoría Política Latinoamericana* en el que participó la compañera Rut Quevedo; una de las tareas del curso, era la necesidad multiplicar ese tipo de espacios de formación, en las organizaciones de sociales de los países participantes. Una vez que la compañera regresa a Colombia, empezó a plantearse junto a personas de procesos organizativos, cómo atender esa tarea de replicar espacios de formación, y la construcción de una propuesta en el país.

“Todo comenzó en el año 2007, porque yo fui a Brasil a un curso con el MST y ese curso era un curso que se llamaba “Curso latinoamericano de filosofía política” creo “curso de teoría política latinoamericana” eso fue en el 2007, entre octubre y diciembre del 2007” (Rut Quevedo¹⁰, grupo focal. Bogotá 2016)

⁸ Orlando Fals Borda

⁹ “La Escuela Nacional Florestan Fernandes (ENFF) es un espacio de formación política “del Movimiento de trabajadores rurales ‘Sin Tierra’ (MST) y otras organizaciones de trabajadores del campo y la ciudad” Online: 2016.

¹⁰ Exintegrante de la Comisión Político y Pedagógica del CNRC.

La propuesta metodológica de esta Escuela estuvo relacionada desde sus inicios con la experiencia de formación política del curso de la ENFF. La compañera Rut estableció una relación con Bernabete Monterio, quien trabajaba en ese momento en *La Consulta Popular del Brasil* que realizaba un curso nacional de realidad brasilera desde pensadores brasileños. Esta propuesta fue compartida y puesta a disposición para que se modificara al contexto colombiano. Entre los años 2008 al 2010 se fue dando forma a la propuesta metodológica para construir ese espacio de formación nacional a partir de lo trabajado en la ENFF, y tomando como referencia la experiencia del curso nacional de *La Consulta Popular del Brasil*, como una iniciativa de resaltar el pensamiento crítico de los luchadores populares en América Latina.

En la elaboración del primer documento del proyecto como Escuela de Formación Política aparece la participaron las siguientes organizaciones: Corporación para la educación, el desarrollo y la investigación popular CED-INS; la Fundación Centro de Estudios Escuela para el Desarrollo CESDE; el Proceso de Comunidades Negras PCN; el Coordinador Nacional Agrario CNA; la academia Colombiana de Ciencias Económicas; la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública y las Redes Estudiantiles Universitarias de la ciudad de Bogotá. Este equipo de trabajo y sus organizaciones sociales en su momento estuvieron en la conformación de lo que hoy conocemos como el *Congreso de los Pueblos*.

Para esa época —años 2008, 2009 y 2010—, en Colombia se da un resurgimiento y reactivación de las movilizaciones sociales, a causa del recrudecimiento de la violencia, el auge paramilitar, el narcotráfico, el fortalecimiento de las fuerzas militares y su presencia en los territorios rurales y urbanos; así en contraposición, se da el avivamiento, la fuerza y unificación de las organizaciones sociales. En el primer y segundo periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez [2002-2010], surgen expresiones de movilización como la del 2004 en el Cauca:

[...] la “Minga Por La Vida, La Justicia, La Alegría, La Autonomía Y La Libertad De Los Pueblos”, en la que se realizó una marcha de la ciudad de Popayán hasta la ciudad de Cali, para reunirse en el “Congreso De Los Pueblos Y Movimientos Sociales” donde se promulgo después de varios días de encuentro en la ciudad de Cali, el “Mandato Indígena Y Popular”. Posteriormente se da en el 2006 la “Cumbre de Organizaciones Sociales” y se llega al suroccidente colombiano —La María-Piendamó Cauca—, con una gran concentración de procesos sociales y una fuerte movilización. (Cartilla Minga, 2011:2-3)

En el año 2008 surge una nueva convocatoria de encuentro y en el mes de octubre se da la “Minga De Resistencia” (ibíd.) realizada en el Cauca (Piendamó), con una fuerte concentración del movimiento indígena, acompañado por otros sectores organizados del sur del país mayoritariamente. Lo que significó un avance importante en la materialización de un espacio de unidad en los procesos sociales del país. Más adelante ésta minga se denominó “La Minga De Resistencia Social Y Comunitaria” (ibíd.) convirtiéndose así en un escenario de participación y articulación de las organizaciones sociales con el propósito de “caminar la palabra” y de construir una agenda de trabajo.

Desde esta metodología y agenda de trabajo construida, se convocó en el 2009 a la realización de “pre-congresos”, en las ciudades de Cali, Bogotá y Cartagena; estos (los pre-congresos), se realizaron con el propósito de proyectar lo que en el año 2010 lo que se conoció como *La Instalación Del Congreso De Los Pueblos* en la ciudad de Bogotá; que fue convocado para generar el “mandato de mandatos”, un mandato entendido como: “leyes de autogobierno construidos de forma democrática y participativa por un significativo número de organizaciones populares.”(Cartilla. Mandatos 2011:3) con un carácter de legislación propia y popular de base para la construcción de una propuesta de país para la vida digna.

“Que el país de abajo legisle. Que los pueblos manden. Que la gente ordene el territorio, la economía y la forma de gobernarse. Que camine la palabra”¹¹

¹¹ La proclama. Instalación del *Congreso de los Pueblos* de Colombia octubre del año 2010.

Como proceso de carácter social y popular el *Congreso de los Pueblos* articula su agenda de trabajo en siete ejes de trabajo —retomando algunos de la *Minga De Resistencia Social Y Comunitaria*— a saber:

1. Tierra, Territorios y Soberanía.
2. Economía para la vida digna y contra la legislación del despojo.
3. Construyendo poder para el buen vivir.
4. Cultura, diversidad y ética de lo común.
5. Vida, justicia y caminos para la Paz.
6. Violación de derechos y acuerdos incumplidos
7. Integración de los pueblos y globalización de las luchas; temas todos de mucho interés materializados en congresos temáticos desde donde se deben construir las leyes propias. (Cartilla Minga, 2011).



Ilustración 3: Logo del Congreso De Los Pueblos

“y en ese momento yo le comenté esa idea a una persona del “Congreso De Los Pueblos” que ya no está en Bogotá y en el “Congreso De Los Pueblos”, hubo gente que se interesó, como por ejemplo Juan Bautista, porque yo conocí a Juan Bautista en el 2010 en el “Congreso De Los Pueblos” y Juan Bautista era profesor” (Rut Quevedo 2016, grupo focal. Bogotá)

Es importante relatar la historia de construcción del *Congreso De Los Pueblos*, dado que el momento de movilización nacional, articuló en las ciudades el reavivamiento de organizaciones sociales, que fueron parte de ese proceso de construcción y que estuvieron ligadas a lo que sería luego la ENOFB; también observamos como el suroccidente del país jugó un papel importante en la gestación de muchas de las apuestas de unificación social y permitió más adelante un espacio de formación con una mirada nacional.

“Pues indiscutiblemente hablar de la historia de la Escuela Nacional, de alguna forma en la perspectiva de acá del suroccidente es hablar de la historia del IAPES, no se pueden dividir.” (Juan Bautista¹², 2016 entrevista,)

¹² Exintegrante del IAPES-OFB y fundador del CNRC, exintegrante de la Comisión Política y Pedagógica del curso.

Entre los años 2008 y 2009, se conformó el Instituto de Investigación y Acción en Procesos Educativos y Sociales- Orlando Fals Borda —IAPES-OFB—desde la iniciativa de varios militantes y activistas de la ciudad de Cali (Valle del Cauca). En las ciudades se vivía una crisis político—organizativa —como en todo el panorama nacional—, no se tenían referentes de plataformas de organización social nacional. Una vez identificada esa desconexión, varios compañeros de la ciudad generaron espacios articulados para el tema formativo e ideológico de los procesos sociales —uno de los primeros espacios que se construyeron se llamó *La Escuela Sindical*—. Con el objetivo de formar política e ideológicamente una nueva generación para aportar en el sector sindical; la escuela se concentró en el Sindicato de Trabajadores Universitarios de Colombia—Sintraunicol—de la Universidad del Valle y realizó su primera cohorte duró 9 meses (entre 2007 y 2008).

Era como una responsabilidad histórica – política de decir “hombre, nosotros necesitamos rearticular cosas porque esto desarticulado no sirve, no se puede” (Juan Bautista 2016, entrevista,)

A partir de esta experiencia, se conformó en el año 2009, el IAPES-OFB, con tres ejes de acción: formación; comunicación e investigación; y se creó con el propósito de atender las necesidades de las organizaciones sociales en temas ideológicos y de formación política. Además, con el propósito de proyectarse como un instituto universitario, para contratar (como mecanismo de financiación) con espacios educativos formales y no formales. Uno de los primeros espacios de formación local que se dieron del IAPES-OFB Cali, fue *la Escuela De Formación Política Camilo Torres Restrepo* entre los años 2009 y 2010, la cual logró fortalecer la articulación y encuentro de sectores populares, cristianos y sindicales de la ciudad.



Ilustración 4: Primer logo del IAPES- OFB

Rut traía una propuesta de su paso por la Florestan Fernández, con Camilo nos habíamos conocido en el viejo tiempo en otras experiencias políticas y organizativas y con algún compañero de Bogotá del sector urbano empezamos a trabajar una propuesta y relativamente rápido llegamos a un acuerdo, hicimos una propuesta de módulos, de metodología y a partir de allí hicimos la primera convocatoria al equipo de docentes, ahí es donde llega Patricia, ahí es donde llega Lucho. (Juan Bautista, 2016, entrevistas)

Retomando el ámbito nacional, se dieron los primeros encuentros de las personas que conformaron el primer equipo de trabajo de lo que hoy es el CNRC. Los encuentros tuvieron lugar en Bogotá, con presencia de algunos colectivos de trabajo organizativo de la ciudad y algunos docentes de instituciones de educación superior, además aprovechando los espacios de encuentro que se daban por la agenda de movilización social como la *Minga De Resistencia Social Y Comunitaria* y *La Instalación Del Congreso De Los Pueblos*.

Ya empezamos a tener un encuentro periódico en Bogotá, en donde nos colabora bastante junto a Rut, Juan, Camilo Castellanos, él comienza, también nos facilita, nos colabora y también con él hacemos una especie de grupo de comisión pedagógica. (...) entonces en el 2010 ya veníamos procesando y trabajando en la elaboración... después se nos integra a la comisión la profesora Patricia, y con ellos entonces tenemos un equipo, donde estábamos Rut, Juan, Patricia, Camilo y Yo. Ahí nos reuníamos 5 personas (Luis Peña¹³ 2016, entrevista)

Las primeras reflexiones de ese colectivo de trabajo —que se denomina actualmente la Comisión Político-Pedagógica (CPP)¹⁴ del CNRC—, fueron sobre el enfoque pedagógico y metodológico de ese primer curso y de la propuesta de formación en general. Se dio la discusión alrededor de dos

¹³ Luis Peña, fundador e integrante actual de la Comisión Política y Pedagógica del CNRC, militante de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBS).

¹⁴ CPP: como la llamaremos en adelante este nombre de Comisión Política- Pedagógica, es retomada por los integrantes del CNRC a partir de la propuesta metodológica de la Escuela Nacional Florestan Fernádes. El sentido de esta comisión mantiene vigencia actualmente y desarrolla logística y metodológicamente el CNRC

temas inicialmente: el primero sobre los referentes colectivos y/o liderazgos colectivos; y el segundo sobre la investigación social, motivados por la referencia de la IAP del maestro Orlando Fals Borda.

Estaba el tema de la Comisión Político Pedagógica que era la que orientaba todo el proceso y que también era una construcción colectiva donde comprometíamos compañeros individuos pero también organizaciones y que conducía toda la orientación, inclusive en algún momento se pensó en una CPP del núcleo de gente en Bogotá y de compañeros escuelantes, así era la comisión pedagógica, de hecho la primera fase, nosotros teníamos reunión de comisión y tenían que venir de las diferentes regiones y sentarse con nosotros y conversar ahí, pero eso vino muy del Brasil, yo creo que si fue como una réplica del método de las escuelas allá (Rut Quevedo, grupo focal. Bogotá 2016)



Ilustración 5: Presentación del módulo de trabajo. CNRC 2011.

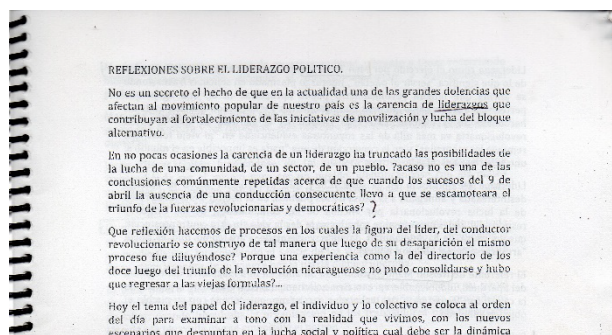


Ilustración 6: Texto sobre liderazgo. primera sesión del CNRC 2011.

(...) lo que necesitaba el movimiento social en el país era un curso o un proceso de formación de liderazgos colectivos (...) digamos estaba haciendo un planteamiento hacia la forma de cómo se organizaban los líderes en Colombia y América Latina (...) entonces lo que hicimos ya con ese grupo chiquito fue hacer un planteamiento para curso nacional de liderazgos colectivos. (Rut Quevedo. 2016, grupo focal. Bogotá).

Además, el tema de la investigación en homenaje al maestro Orlando Fals Borda, surgió el consenso de que este sociólogo colombiano había sido un innovador en materia de comprender la sociedad desde el área de la investigación, así como de estar comprometido con las dinámicas populares y las organizaciones sociales; por tanto se convierte en un referente de la educación política, así que la escuela toma su nombre como resultado de esos consensos y nombramos ese proyecto como la *Escuela Nacional de Formación Política Orlando Fals Borda*.

[...] de la investigación como parte de la formación, donde se conjugan varias cosas, por eso es que al principio se botaba tanta corriente en la IAP, por la misma denominación de la escuela (Patricia Bryon¹⁵ 2016, grupo focal, Bogotá)

Otro de los elementos constitutivos de la escuela y que parten del consenso de la CPP es la Educación Popular, como la orientadora del proceso pedagógico de la ENOFB, dado que muchas de las organizaciones sociales o colectivas de trabajo que participaban en el curso, hablaban de la Educación Popular como el fundamento de su práctica colectiva. Al igual que el carácter político que implica la educación, en el sentido de ubicar el proceso educativo en uno de sus dos puntos: o educación bancaria o educación liberadora, lo que llevó a pensar en el ejercicio educativo del CNRC desde su creación con una intencionalidad política definida en términos formativos hacia la Educación Popular.

Se piensa porque se supone que muchos de los pelaos vienen de procesos organizativos y que muchos de ellos dentro de su trabajo organizativo, dicen “hacer Educación Popular” o viene con muchas inquietudes sobre la Educación Popular (Patricia Bryon, 2016, grupo focal, Bogotá).



Ilustración 7: Primer Logo del CNRC de la ENOFB. 2011

Los módulos, pues, se desarrollan teniendo en cuenta categorías como las de poder, como la de Estado, teorías del Estado, teorías del poder, algunos elementos de orden ideológico, trabajamos después, aspectos que tenían que ver con la teoría de los movimientos sociales (Juan Bautista 2016, entrevista)

Teniendo como acumulado los encuentros periódicos en Bogotá, los espacios de reunión, las discusiones y la conformación del CPP, se consolidó en aquel momento un proyecto de trabajo que contenía: módulos o rejillas curriculares, metodologías de trabajo, objetivos generales, justificación, antecedentes, y la presentación del pensamiento de Orlando Fals Borda y su vigencia

¹⁵ Patricia Bryon, docente universitaria, integrante de la CPP del CNRC.

e importancia en el movimiento social colombiano; con todo lo anterior se realizó en Bogotá un documento final con fecha de noviembre del 2009 y que nombramos como: “Curso de estudios sobre la realidad colombiana, a partir de grandes pensadores colombianos y latinoamericanos. Escuela de formación política Orlando Fals Borda” (CPP.2010).

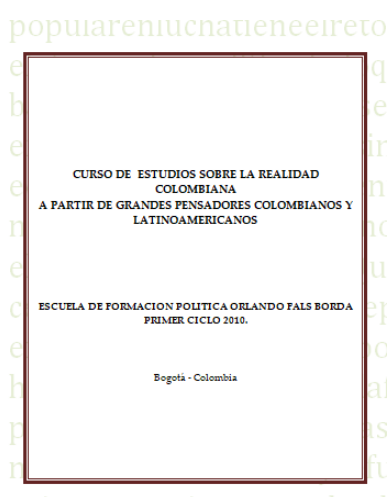


Ilustración 8: Portada del primer documento de la propuesta de CNRC- ENOFB. 2010

Es necesario evidenciar la intencionalidad de este primer documento, en el cual se construyeron bases de lo que es el CNRC y en éste se encuentra de manera detallada su desarrollo. Al igual que contenía una propuesta temática en bloques para el abordaje de las lecturas y los encuentros presenciales (por mencionar algunas):

1. Implementación del proyecto social histórico de colonización capitalista en América Latina, desde la perspectiva Marxista y decolonial de análisis;
2. Formación social en AL y las instituciones liberales;
3. Procesos de acumulación en Colombia; economía agraria e industrial; conflictos y lucha de clases en el siglo XX;
4. Conformación del bloque hegemónico, y construcción de las instituciones políticas colombianas. (CPP. 2010:12).

Con respecto a los tiempos de trabajo en el curso, se propusieron una cantidad de once 11 módulos con una intensidad horaria de 176 horas de trabajo presencial y 110 horas de autoformación, con lectura de textos y la producción del ejercicio de investigación. La totalidad del curso se contempló en 286 horas, que serían certificadas en ese momento por la fundación CESDE y la CED-IN a los

participantes que cumplieran más del 75%, del curso, además de una presentación escrita y expositiva de un trabajo investigativo. Se planificó además de manera minuciosa el tema logístico: el lugar de encuentro, la alimentación y todo lo correspondiente a su realización. A finales del año 2009 se concluyó la elaboración del documento y entre 2010 y principios de 2011, se da inicio al primer Curso Nacional de Referentes Colectivos.

Materializando Lo Soñado:

Relataremos aquí el desarrollo del CNRC, en términos metodológicos y logísticos sobre cada una de las cohortes en diferentes momentos: Primer momento; (primera y segunda cohorte); segundo momento (Tiempo de evaluación); y tercer momento: (tercera y cuarta cohorte)¹⁶. Por último hablaremos sobre qué es y cómo se proyecta la ENOFB desde el 2015 en adelante. Para esta reconstrucción se tuvo en cuenta el momento político en el que las cohortes se dieron y desde el ejercicio de clasificación del material y los relatos colectivos e individuales de aquellas personas que hicieron y que hacen que nuestra práctica política exista y continúe en el camino de la formación, fortalecimiento y construcción como proceso nacional.

¹⁶ En la revisión documental y los relatos de la reconstrucción del CNRC, encontramos diversas formas de nombrar cada una de las cohortes. Lo cual expondremos a manera de anexo en un cuadro síntesis de los nombres que se han y las fechas de modalidad presencial y virtual que se realizaron desde el 2011 hasta el 2015.

Primer Momento: (del 2010 al 2013)

Primer curso: Raúl Alameda Ospina-(2011-2012)



Ilustración 9: Logo primera cohorte del CNRC.
Raúl Alameda Ospina 2011

y el grupo era bastante heterogéneo, había desde campesinos, yo recuerdo, había como 2 campesinos, que fue complejo, además fue bien interesante porque como buen campesino muy observador y nunca hablo, pero cuando hablo nos jalo las orejas a todos. (Patricia Bryon, 2016. grupo focal. Bogotá.)

El contexto nacional en el que se realizó el proyecto inicial del CNRC fue álgido para el movimiento social (como ya lo mencionamos), esta primera cohorte también se dio en un tiempo de articulación social —en este curso se realizaron 3 encuentros presenciales en la ciudad de Bogotá entre el 2011 y 2012—. Durante estos años se dio un auge de movilización del sector estudiantil, en protesta a las reformas que sobre educación superior en América Latina y en Colombia; con la reforma a la ley 30 de 1990.

También en el año 2011, se realizó en la ciudad de Cali el *Congreso Nacional de Tierras, Territorios y Soberanía*, en el marco de la agenda política propuesta por el *Congreso De Los Pueblos*. Este congreso trató sobre: los territorios en pro de la unidad nacional; en contra del modelo extractivista; los agro negocios a gran escala; los monocultivos; las políticas de violencia y despojo para la acumulación capitalista, por mencionar algunas de las problemáticas que se insertan en los territorios.



Ilustración 10: Afiche de convocatoria. Cali 2011.

Todo este panorama de movilización, permitió sumar esfuerzos para la realización de la primera cohorte, en términos de los encuentros como CPP (en los espacios de confluencia) y de la convocatoria al primer encuentro presencial. Ésta fue amplia y variada tanto entre los diferentes sectores sociales, como de los representantes de diversas organizaciones —campesinas, juveniles y estudiantiles— de las ciudades participantes¹⁷. Fueron aproximadamente¹⁸ 25 personas. En la primera sesión presencial del 2011, se dio un tiempo de concentración de 8 días (para los tres encuentros realizados) en la casa de la JTC¹⁹ en la ciudad de Bogotá.

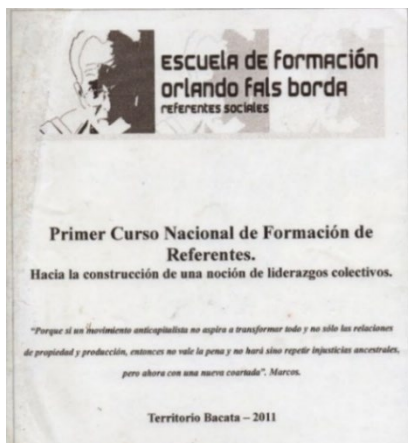


Ilustración 11: Cuadernillo de trabajo primera cohorte CNRC. 2011.


¹⁷ Cartagena, Barranquilla, Barrancabermeja, Bogotá, Neiva, Tolima, Cali, Popayán.

¹⁸ No se encuentra un dato preciso del número de participantes, dado que no hay registro de la participación real de los escolarantes en todo el desarrollo de la primera cohorte.

¹⁹ La JTC (Juventud Trabajadora de Colombia), es una organización que se encarga de “la formación de dirigentes y militantes trabajadores que, asumiendo las enseñanzas del evangelio y sus exigencias de justicia, se esfuercen por superarse personal y comunitariamente, y promuevan la organización de las juventudes trabajadoras (urbanas y campesinas).”. online: <https://juventudtrabajadora.org/>. Recuperado 17 de octubre del 2017

Complejo, pero creo que ese curso de Semana Santa yo lo recuerdo con mucho afecto, porque también logró que la gente estableciera los vínculos afectivos. Las jornadas eran bastante largas, después de las 6 o 7 había una tertulia, estaba el acto cultural y eso permitió también cómo hacer otro tipo de reflexiones y que la gente se encontrara. (Patricia Bryon, 2016. grupo focal. Bogotá).

Una de las características de este curso fue la planificación que tuvo: con cuadernillos de lectura y la especificación de cada sesión, el cronograma de trabajo detallado, la bibliografía sugerida, las charlas, los invitados y la discusión y la reflexión del tema liderazgos colectivos como eje temático central.



PROGRAMA ABRIL 18 - 24

Abril 18. LUNES. RESPONSABLE: Comisión pedagógica.			
HORA	ACTIVIDAD	OBJETIVO	RESPONSABLE
9-12	- Recibimiento de los participantes.		Comisión pedagógica.
	- Desayuno hasta las 10 am.		
	- Almuerzo		Restaurante
12:30 - 1:30	- Bienvenida a los participantes.		Comisión pedagógica. Ruth Quevedo y Luis Peña
1:30 - 3:30	- Dialogo sobre expectativas en relación al curso. - Organización de comisiones de trabajo. - Normas de convivencia. - Presentación del programa.	Saludo a los participantes del curso / Establecimiento de normas de convivencia y trabajo por comisiones / presentación del programa del curso.	
3:30 - 5:30	- Hacia la identificación cartográfica de las organizaciones sociales presentes y su ubicación en el movimiento social y político. ¿Organización, lugar donde desarrolla su trabajo, que tipo de trabajo desarrolla su organización, ubíquese geográficamente, cuál es la incidencia de su organización; a que población y a qué territorio? ¿Cuál es su tarea dentro de la organización? (el ejercicio se realizará por sector y tema) ¿Qué la inspira?, ¿Cuánto tiempo lleva?	Identificar las regiones y organizaciones que integran el curso con algunos elementos centrales para el análisis de los temas.	Taller. Luis Peña
7:00 - 8:00 pm.	- Cena		Restaurante

Ilustración 12: Cronograma de actividades sesión presencial de la primera cohorte CNRC. 2011

Bueno estuvo bastante nutrida porque tuvimos la fortuna de tener las visitas en el marco de la escuela, gente como Raúl Alameda... María Tila y pues obviamente era como contando esas experiencias de lo que habían vivido en sus épocas de juventud revolucionaria (Ana Erazo²⁰, 2016. entrevista, Bogotá).

Los espacios de encuentro para abordar los contenidos del curso, contó con invitados pertenecientes a organizaciones sociales y profesores universitarios, y los contenidos se impartían de forma magistral, con charlas, con talleres y mesas de discusión, con la participación y dialogo entre los facilitadores y escuelantes, para las reflexiones de los momentos de formación. Entregamos a los participantes materiales de lectura -previas y durante-, dependiendo de la

²⁰ Escuelante de la primera cohorte del CNRC, en su momento integrante del equipo político de Poder y Unidad Popular y de Ciudad en Movimiento del Congreso De Los Pueblos en Cali.

dinámica de trabajo del facilitador. Al igual que se hacían la presentación de las organizaciones participantes, proyecciones de documentales, actividades de formación espiritual, de valores éticos-políticos y la reivindicación de la mística²¹ como espacio de encuentro y relacionamiento de los escuelantes.

“eso era bonito también porque hubo como mucha mística en esa escuela, porque yo recuerdo que por ejemplo Camilo nos regaló libros de una trilogía de Derechos Humanos,(...) la familia de Raúl Alameda nos regaló libros, Tila nos regaló libros y el que llegaba, llegaba con libros (...), hacían como ofrendas a la escuela y en ese primer año y al final entonces decidimos como entregar algo y lo que hicimos fue entregar unas camisetas con la estampa de Raúl Alameda” (Rut Quevedo, 2016. grupo focal. Bogotá)

También se conformaron “núcleos de apoyo”, que estaban compuestos por personas de distintas ciudades y organizaciones, alternando los días y las actividades.

La escuela llega a mi vida como en un momento bastante importante porque, digamos que hasta ese momento no había tenido ningún tipo de formación política más allá de lo que uno podía recibir en la localidad, en el trabajo, en el quehacer político y en la academia. (Ana Erazo, 2016. entrevista, Bogotá)

Si bien el eje central que se consignó en la redacción de la propuesta del CNRC eran “los liderazgos colectivos”, el eje de “investigación social” fue otro elemento clave en las temáticas constitutivas del Curso. Con respecto al tema investigativo, se proponía que los escuelantes realizaran un ejercicio de investigación que articulara su práctica política con la argumentación teórica. Para la entrega de los resultados de la investigación se pedía un documento —tipo artículo de 25 a 30 páginas—, con la intención compartir con otros el ejercicio de reflexión. Sin embargo, en el transcurso del primer encuentro presencial nos dimos cuenta que no existían conocimientos

²¹ Desde la ENOFB entendemos *la mística* como: referido al ámbito simbólico, aunque esta se asocia generalmente con una conexión divina entre el ser humano y su Dios o Dioses, cobra un sentido diferente en los espacios que se realiza de formación o disposición de encuentro de las organizaciones sociales, pues este se resignifica y se asume como una actitud que se evoca con el fin de generar reflexiones y acciones que introduzcan o recojan la discusión que se pretende trabajar en una reunión, encuentro, movilización, o cualquier otro evento incentivando el ánimo, la buena vibra y las buenas energías e invita a la disposición corporal y mental para aportar al trabajo.

básicos sobre lo que era ‘investigar’ —no se conocía cómo hacer un registro de observación, no se tenían claros los aspectos cualitativos y cuantitativos—. Aunque, sí bien en la mayoría de los escuelantes la tarea investigativa no se logró, si se resaltan algunos casos que lograron su objetivo como: el trabajo de una biblioteca popular, de una organización llamada *Zona Pública*²² y un ejercicio más en que se resalta la organización de *Confluencia de Mujeres*²³.

“(...) pero también de sus procesos organizativos y también el eje de investigación que estaba enfocado a lo que uno trabajaba desde sus organizaciones, entonces fue también un primer momento de explorar lo urbano, de hecho ahí surge la investigación de los asentamientos informales y es como un primer inicio de todo este proceso que hoy llevo como defensora del tema vivandista, por eso marca como un hito importante para mi vida.” (Ana Erazo, 2016. entrevista, Bogotá)

Por último en la primera cohorte, se realizaba una actividad de cierre, como evento de clausura - que se tomó para los siguientes cursos- dar nombre a la cohorte con un referente político que los escuelantes proponían, sin recrear su pensamiento dentro de la agenda de trabajo y las discusiones de formación en los encuentros, solo para finalizar, por ejemplo: la primera cohorte del CNRC, se nombró el curso en memoria del compañero Raúl Alameda Ospina, (1925 – 2011) egresado de la primera generación de economía de la Universidad Nacional, fundador y director de la Asociación Colombiana de Ciencias Económicas. Como una forma de realizar un homenaje a su labor académica, militante, de activista político e igualmente en agradecimiento a su acompañamiento y apoyo en el desarrollo del ciclo, y quien lamentablemente falleciera pocos días después de su participación en la primera sesión presencial del Curso. Así, durante el último encuentro se otorgó un diploma de graduación, acompañado de una camiseta²⁴ estampada con el nombre del primer curso nacional y la fotografía de Raúl Alameda.

²² Es un “colectivo de comunicación alternativa y popular que por medios audiovisuales visualiza los procesos sociales y políticos y con el objetivo claro de contra informar a la sociedad colombiana”. Online: <http://www.zonapublica.org/>

²³ Es una “articulación nacional de organizaciones y mujeres que buscan transformar sus realidades y la de sus territorios desde una expresión popular, campesina, urbana y diversa del feminismo”. Online: <https://www.facebook.com/LaConflu/>.

²⁴ La imagen estampada en la camiseta es la fotografía presentada en el inicio del relato de la primera cohorte, *ilustración número 9*.

“Raúl Alameda, nos visitó en la primera sesión presencial y él se murió, se le puso en honor a él pues obviamente por un mérito, él era economista, fue un reconocimiento.”
(Diego Ramírez²⁵ 2017. Entrevista, Popayán)



Ilustración 13: Dibujo del escolar Diego Ramírez, sesión presencial primera cohorte CNRC.2011



Fotografía 3: Archivo virtual de la ENOBF. Primera sesión presencial con Raúl Alameda, CNRC. Casa JTC de Bogotá, 2011.

²⁵ Escelante primera cohorte, En su momento era integrante de la organización estudiantil de la Universidad del Cauca, *Territorio Libre*, proceso nacional *Identidad estudiantil*

Segundo Curso: Hugo Chávez (2012 - 2013)

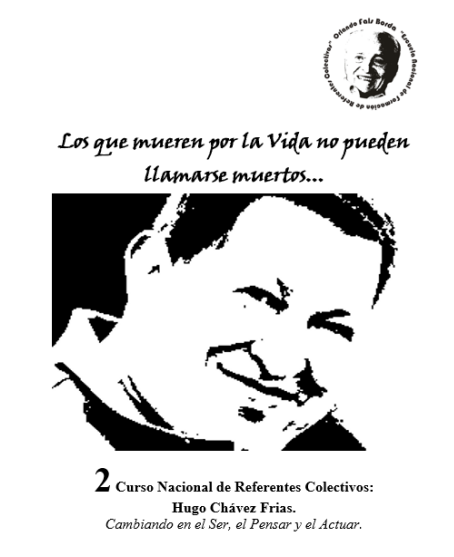


Ilustración 14: Logo segunda cohorte del CNRC. Hugo Chávez. 2012-2013

Con respecto al contexto en el que se desarrolló esta segunda cohorte, es importante anotar el momento político en el que el país se encontraba, con el inicio de los *Diálogos de paz* —entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP²⁶—. Desde las disposiciones del gobierno, la paz se concentró en una negociación bilateral del conflicto armado con el grupo insurgente de las FARC, promoviendo una idea de paz concebida como la ausencia de confrontaciones armadas y legitimación del sistema político. Sin embargo, dicho proceso trató el conflicto armado aisladamente del conflicto social, político y económico del país, por lo tanto, las organizaciones sociales, populares y de víctimas, se convocaron para hablar sobre la concepción de paz. En este sentido el *Congreso De Los Pueblos* enfocó su acción política en el desarrollo de pre- congresos regionales para la paz, que pretendían avanzar en discusiones y acumulados para llevar a cabo el *Congreso Nacional Para La Paz* —realizado en el 2013 en Bogotá—, con la exigencia al gobierno nacional de la inclusión en los diálogos de paz y generar el “mandato para la paz” desde la legislación popular.

²⁶ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo



Ilustración 15: Convocatoria al Congreso Nacional Para La Paz. 2013

El tema coyuntural sobre la Paz influyó en el CNRC y sus contenidos, porque muchos de los escuelantes participan activamente de las movilizaciones nacionales. Esta cohorte tuvo cuatro encuentros presenciales entre los años 2012 y 2013²⁷. Además, ocurrió un aspecto importante para el CNRC con la participación en la CPP. de la integración de dos compañeras de la región suroccidente del país (Cali y Popayán) quienes hacían parte del IAPES-OFB; si bien en la creación de la comisión se encontraba el compañero Juan Bautista como habíamos mencionado, es en la segunda cohorte que se reconoció de manera oficial la participación de la corporación del IAPES. Vale anotar que en el año 2010 se dio la creación del IAPES- OFB en la ciudad de Popayán como una extensión del grupo de trabajo ya conformado en la ciudad de Cali. Se creó desde las mismas inquietudes del IAPES-OFB Cali, como un colectivo encargado de la formación política para los procesos organizativos de carácter urbano en Popayán del *Congreso de los Pueblos*. El IAPES-OFB Popayán —sin cambiar el sentido de su creación, objetivos y principios organizativos—, en

²⁷ Y contó con escuelantes de las ciudades de Popayán, Cali, Neiva, Medellín, Cartagena, Barrancabermeja, Barranquilla y Pasto.

el año 2014 pasó a llamarse el “Instituto de Acción en Procesos Educativos y Sociales Simón Rodríguez” (IAPES-SR)²⁸ —mismo que se mantiene como parte de la ENOFB²⁹—.



Ilustración 16: Logo IAPES-SR Popayán

Al igual, se dieron dos acontecimientos más, importantes para esta segunda cohorte: El primero, fueron cambios en los aspectos metodológicos y de contenido estructural de la propuesta inicial del CNRC en cuanto a: los objetivos generales y el establecimiento de los tres ejes de trabajo que aún están vigentes. El cambio del objetivo general de la propuesta se planteó de la siguiente manera:

“La Escuela para Referentes Sociales Orlando Fals Borda se propone fortalecer el conocimiento y la capacidad organizativa del movimiento social y político en Colombia, aportando en la cualificación de Referentes Sociales, mediante el desarrollo de sólidas bases conceptuales y metodológicas de investigación participativa, aplicables a la comprensión regional y del contexto urbano.” (CPP, 2012:4).

El segundo cambio que es metodológico, se delimita dentro del objetivo general en la creación de tres ejes de trabajo: “referentes sociales”, “investigación participativa” y “contexto urbano”, que determinan también el enfoque y participación, al ser ejes integrales y transversales a lo metodológico y didáctico de la propuesta, así como al desarrollo de las actividades. Estos ejes

²⁸ Nombre Por el cual nos referiremos en adelante para el IAPES de la ciudad de Popayán y hacer distinción del IAPES –OFB en la ciudad de Cali.

²⁹ Es importante mencionar esta vinculación más organizada de los “IAPES” en la CPP, porque aporta a la atención de las ciudades del suroccidente colombiano —y a la descentralización de la ciudad de Bogotá—, desde el acompañamiento en el desarrollo de los cursos y la creación de otros espacios de formación política que se vincularon a la ENOFB más adelante.

fueron llamados: 1). *Liderazgos Colectivos*: que hablan sobre la intención de construir una reflexión del liderazgo, en relación con la realidad colombiana y los retos que afronta el movimiento social y político en cuanto a sus prácticas y contextos históricos. Además de exponer las nociones de ética, valores y pedagogía del ejemplo; 2). *Ubicación Político/Organizativa*: para elaborar una lectura de la realidad frente a las alternativas populares desde lo local, regional y nacional a partir de las ciudades; y 3). *Acciones Pedagógicas*: que dan a conocer herramientas e instrumentos de investigación participativa aplicadas al ejercicio local, al igual que nuestra concepción de Educación Popular, sobre: ¿Cómo conocemos e interpretamos el mundo?

Durante este curso, el enfoque temático hizo énfasis especialmente en el tema de comprensión, análisis y perspectivas del movimiento social y político en Colombia. Además, el proceso de investigación mantuvo metodológica y logísticamente la dinámica de la primera cohorte.



Ilustración 17: Diploma de certificado segunda cohorte del CNRC. 2013.

Esta segunda cohorte tomo el nombre del expresidente *Hugo Rafael Chávez* (1954/2013). Se realizó una reflexión sobre su vida y obra como referente al tema de liderazgos colectivos. Todo esto incidió al nombre del segundo CNRC, como homenaje y reivindicación de ese liderazgo y

referente político para su país y para Colombia —y más aún con su fallecimiento días antes del desarrollo de la última sesión presencial del curso—.



Fotografía 4: Archivo virtual de la ENOFB. Educandos segunda cohorte del CNRC. Casa JTC Bogotá. 2012

Segundo Momento: “Tomando Impulso”

Una vez terminada la segunda cohorte en enero del 2013, tuvimos un proceso de evaluación y reflexión como CPP. Decidimos hacer una pausa previa a la tercera cohorte y enfocamos los esfuerzos en revisar lo que hasta ese el momento se venía desarrollando; hicimos una proyección hasta el año 2016, para lo cual agendamos varias reuniones virtuales y presenciales para avanzar en la discusión sobre los siguientes puntos:

1. Evaluación de la CPP y su funcionamiento; 2. Evaluación con los participantes y docentes; 3. Sistematización de la experiencia de 2 años; 4. Definición de enfoques, materiales y metodológicas para el desarrollo de las líneas de investigación; 5. Articulaciones nacionales e internacionales en la perspectiva de continuidad; 6. Gestión de recursos. (CPP. Junio 2013:2)

Dimos la discusión sobre el tema de las metodologías usadas en las cohortes, en relación a las tres líneas generales, objetivos y enfoques pedagógicos, los tiempos de encuentro, las jornadas de

trabajos y la reflexión por el ejercicio formativo acorde a los propósitos de la EP —como el enfoque pedagógico que guía el proyecto del CNRC— y avanzamos en la creación de nuevas estrategias para abordar los contenidos en coherencia con ese enfoque de educación desde la perspectiva crítica y transformadora. Después de plantear las discusiones sobre el balance positivo y los aspectos a mejorar de la participación de los escolarantes, docentes, organizaciones sociales, desarrollo de las cohortes y el funcionamiento de la CPP, se establece un cronograma de proyección:

METAS EN EL MEDIANO PLAZO	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Adelantar el curso nacional de formación de referentes.						
Consolidar el equipo de la Comisión pedagógica.						
Sistematizar el curso de referentes OFB.						
Consolidar el grupo de docentes y talleristas que desarrollen y profundicen en cada tema.						
Consolidar el grupo de investigadores y/o tutores articulados a las líneas de investigación propuestas y al acompañamiento a la investigación en las regiones.						
Hacer auto sostenible el desarrollo del curso desde el punto de vista financiero.						
Llevar la escuela a las regiones con el apoyo de las organizaciones.						
Fortalecer la red internacional de formación para generar intercambios con la escuela.						
Dinamizar la página web definiendo responsables de administración y actualización permanente.						
Mejorar sobre la práctica la propuesta de investigación para la producción de conocimiento ubicado en el contexto regional, nacional e internacional.						

Ilustración 18: Cronograma proyección del curso nacional 2011 al 2016.

Y finalmente en noviembre del 2013 realizamos la programación y elaboración de la propuesta académica, metodológica y logística de lo que fue la tercera y cuarta cohorte, que guió el funcionamiento del CNRC en adelante. Así se construyó un cuadro síntesis del diseño pedagógico propuesto:

DISEÑO PEDAGOGICO GENERAL DE LA ESCUELA – OFB		
EJE PROBLEMICO	OBJETIVOS PEDAGÓGICO	APRENDIZAJES, DESTREZAS Y HABILIDADES TEÓRICO PRÁCTICAS
CARENCIA DE LIDERAZGOS *Hay liderazgos donde predomina el burocratismo, el acomodamiento, la	Formación de liderazgos colectivos, integrales, coherentes entre el sentir, el ser y el hacer.	*Analizar y leer objetivamente la realidad local, nacional y global (institucional y extra institucional) en lo económico, político, ideológico, social, cultural (hegemónico y no hegemónico), religioso, género, estructura del Estado, para transformarla. *Capacidad de estar actualizado sobre realidades y problemas sobre la realidad (seminarios virtuales). * Capacidad organizativa.

<p>separación de los líderes de las bases. * Líderes con actitudes sectarias, excluyentes, autoritarias, que ejercen una doble moral, falta de transparencia, con prácticas de corrupción. * Predominio del empirismo, la falta de perspectiva y el marginalismo de la lucha social y política. * Falta de coherencia entre la teoría y la práctica y entre el discurso y la práctica. * ¿Cómo construir liderazgos colectivos?</p>		<ul style="list-style-type: none"> *Capacidad para desenvolverse en escenarios públicos (capacidad de ordenar ideas y expresarlas, oratoria, manejo de asambleas, lectura, escritura, manejo de medios). *Desarrollar prácticas y capacidades que debe adquirir un líder para el autocuidado y preservación de los procesos organizativos. *Comunicación popular y alternativa Manejo de TICs. * Diversidad étnica, sexual y cultural. *Aprender de las experiencias de referentes históricos, tanto personales como colectivos. *Actitudes y formas de ser de acuerdo a valores y actitudes éticas (mística, sencillez, ejemplo, entre otros) * Adquirir herramientas educativas y de investigación popular (EP, Cartografía social, IAP)
<p>DEBILIDAD EN LA PROPUESTA URBANA ALTERNATIVA</p> <ul style="list-style-type: none"> * Falta de reconocimiento y cohesión de actores urbanos. *Poco conocimiento del modelo urbano en implementación. *Debilidad en la articulación de una propuesta urbana para el mejor vivir en las ciudades. 	<p>Elaboración de lectura de ciudad y propuesta de ciudad alternativa</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Aportar y participar de la formación del sujeto social y político desde los territorios urbanos (tener en cuenta la dimensión ambiental), aportando al desarrollo de la capacidad organizativa de los procesos. *Reconocer Experiencias concretas de construcción de movimiento social y político tanto nacional como internacional e identificar nuevas formas de organización. Autogestión y sostenibilidad material *Desarrollar procesos de investigación y producción de conocimiento que respondan a las necesidades de sus organizaciones. * Analizar la propuesta hegemónica de ciudad. *Adquirir elementos para construir una propuesta de ciudad teniendo en cuenta la perspectiva regional y nacional.

Ilustración 19: Cuadro síntesis del diseño pedagógico del CNRC 2013.

Segundo Momento (2014-2015):

Tercer Curso: Antonieta Mercuri- (2014)



Ilustración 20: Logo tercera cohorte del CNRC, Antonieta Mercuri. .2014

Como resultado del proceso de evaluación de la CPP para la construcción de la tercera cohorte del CNRC, los objetivos, enfoques pedagógicos y diseño metodológico se reflejaron de manera más precisa, se fortaleció la virtualidad y se definieron fechas claras y fijas para el espacio presencial y virtual — se realizaron dos etapas virtuales y dos encuentros presenciales en la ciudad de Bogotá, durante el año 2014— A final de noviembre del 2013 se realizó la convocatoria formal e invitación a la tercera cohorte:

La Escuela para Referentes Sociales Orlando Fals Borda se propone fortalecer el conocimiento y la capacidad organizativa del movimiento social y político en Colombia, aportando en la cualificación de referentes sociales, elementos conceptuales y metodológicos de investigación participativa, aplicables a la comprensión regional y del contexto urbano, y a la implementación de procesos de investigación y escenarios de negociación para la planificación de las políticas públicas y prácticas de buen gobierno desde lo local. En este sentido la escuela será construida por los y las participantes en un proceso de encuentros virtuales y presenciales los cuales tendrán lugar en la ciudad de Bogotá. Está enfocado a actores sociales, que se distinguen por ser referentes en escenarios de movilización o acción colectiva en las ciudades. Se tendrá en cuenta la composición de género para la participación en el curso (CPP, 2013:1)

Es importante resaltar —para esta cohorte y las siguientes cohortes del CNRC—, la implementación de la virtualidad en el curso y que se sumó al espacio presencial; lo virtual llega para cumplir dos funciones: 1. El acompañamiento en el ejercicio investigativo que debían presentar los escuelantes como requisito para la obtención del certificado y 2. La creación de foros virtuales —como complementos de estudio, los cuales fueron trabajados a manera de talleres prácticos y sesiones de profundización sobre temas orientados a dos ejes problemáticos: la formación de liderazgos colectivos y la construcción de propuesta alternativa de ciudad —, con invitados nacionales e internacionales que manejaran el tema, participes de organizaciones sociales o colectivos de trabajo políticos. (sin olvidar las lecturas previas relacionadas para las intervenciones), con el propósito de profundizar en el intercambio de conocimiento sobre el contexto colombiano, y Latinoamericano. Algunos de los temas manejados fueron: a) Planeación estratégica de las ciudades en Colombia; b) Marxismo: Método marxista aplicado a la realidad; c)

Investigación; 2. Entre la primera y segunda sesión presencial a final del año con 4 seminarios propuestos: a) Geopolítica; b) Poder popular; c) Sujetos y los retos de los nuevos liderazgos; d) Procesos urbanos en Latinoamérica.

Además se fortaleció la virtualidad con respecto al manejo del correo electrónico: comisionpedagogicafalsborda@gmail.com y la página web <https://escuelafalsborda.org/>³⁰ para que se permitiera el intercambio en sesiones virtuales y el acceso a los módulos de estudio y autoformación para los estudiantes. Esta cohorte contó con un número aproximado de 24 escuelantes³¹ inscritos.

Con respecto al eje sobre propuesta de ciudad, es importante dar aquí un contexto nacional porque marcó las discusiones sobre el eje de trabajo del CNRC en la tercera cohorte en el tema urbano y la construcción de una propuesta para el derecho a la ciudad. Para esta cohorte, se tuvo en cuenta la agenda del movimiento social igual como se hizo en las cohortes anteriores, para así plantear las fechas de encuentros presenciales que no interfirieran con la movilización nacional, —para el caso del año 2014, se da la creación de la Cumbre Étnica Agraria y Popular—.

El surgimiento de la Cumbre Agraria Étnica y Popular concebida como un espacio de convergencia de las organizaciones rurales para construir una propuesta de política de Estado para el campo. La Cumbre consolida un escenario político de autogobierno democrático, identificado por su carácter propositivo, orgánico y anti-institucional. Su propuesta se afianza con el pliego: “Mandato agrario para el buen vivir, por la reforma agraria estructural, la soberanía, la democracia y la paz con justicia social”, que pretende la defensa de un proyecto de país justo, incluyente y equitativo. (Vallejo. 2016. En línea)

³⁰ Esta página web es creada desde la primera cohorte del CNRC, pero cobra dinámica solo hasta la tercera cohorte

³¹ De las ciudades participantes: Barranquilla, Cartagena, Medellín, Bogotá, Zipaquirá, Neiva, Cali y Popayán

Sí bien la cita nos parece que esboza de manera concreta y clara el sentir de la cumbre, ésta solo hace mención a un encuentro rural; sin embargo, en la Cumbre también participaron sectores tanto juveniles como estudiantiles y urbanos. En consecuencia, los contenidos del CNRC plantearon la discusión del movimiento social sobre la relación campo-ciudad.

Esa relación de campo y ciudad también se hizo presente en el encuentro del Foro Urbano Alternativo y Popular (Medellín 2014), en contra posición y protesta por la realización del séptimo Foro Urbano Mundial, una iniciativa desde Naciones Unidas para la aplicación de políticas públicas hacia las ciudades y el tratamiento urbano.

**Construyamos ciudades
para la vida digna.**



Ilustración 21: Afiche de convocatoria. 2014

Retomando el proceso de la tercera cohorte, sí bien se guiaron en los ejes de liderazgo y lo urbano, de manera transversal entre lo virtual y lo presencial; se trabajó el eje de investigación social, tomando como referencia las experiencias anteriores de ese eje del CNRC, se evidenció la necesidad de realizar talleres sobre los elementos iniciales en ejercicio investigativo, para ello se plantean cuatro temas:

Primero: Elementos básicos de la Investigación: Pregunta, Objetivos, Metodología. Texto: El tesoro escondido de Edgar Allan Poe (...); Segundo: Tipos de Investigación: Investigación Cualitativa y Cuantitativa. Taller sobre Investigación Cualitativa: Etnografía, Cartografía e IAP. Textos: Campesinos de los Andes de Fals Borda para un análisis sociológico de las realidades rurales. Y el

Texto: Historia doble de la Costa, para el conocimiento sobre procesos metodológicos aplicados a la realidad; Tercero: Paradigmas de la investigación; Y Cuarto: Herramientas de Trabajo de Campo. Taller: la Observación y la Entrevista. Talleres de exploración sensorial. (CPP. 2014:4)

Además de la construcción de guías sobre elementos básicos de investigación elaboradas por la profesora Patricia Bryón integrante de la CPP.



Documento de Investigación
Tercer cohorte
2014

Elaborado por Patricia Bryón¹

A continuación encuentra una guía de cómo hacer uso de fuentes e instrumentos para la investigación

Objetivo

Aportar insumos de herramientas metodológicas para la elaboración de investigación de los escolarantes.

Las fuentes

Para desarrollar la investigación podemos acceder a fuentes de forma directa o indirecta, como son textos, cartillas, fotos, actas, audiovisuales, afiches, cartas, diarios; si estos insumos son autoría de integrantes de la organización o colectivo objeto de investigación se denomina fuentes directas o primarias; pero si son mediadas, es decir por agentes externos se consideran fuentes indirectas o secundarias, por ejemplo un escrito realizado por alguien que no hace parte de la organización que escriba sobre ella en un libro, tesis, artículo etc.

Cuando no tenemos información que requerimos podemos hacer uso de las herramientas de investigación como la observación, la entrevista, el testimonio y la encuesta entre otros. Realizaremos la reflexión sobre la observación y la entrevista.

¹ Texto adaptado para la Escuela Nacional de Referentes Sociales Orlando Fals Borda, su versión original fue escrita para la Corporación Síntesis en el 2013

Ilustración 22: Guía de investigación tercer CNRC. 2014

Para el buen desarrollo del CNRC, se mantuvo la dinámica colaborativa en los encuentros sobre el aporte en el desarrollo de las tareas y labores necesarias para contar con condiciones óptimas de tipo logístico y académico, como se había hecho desde la primera cohorte en el 2011. De igual forma se exigieron los mismos documentos para la inscripción de los educandos. También la certificación del curso fue emitida por la Fundación Centro de Estudios Escuela para el Desarrollo, por el IAPES-OFB y por la Juventud Trabajadora de Colombia JTC, como nuevo elemento en la certificación para la tercera cohorte.

En el curso se dio una amplia participación de personas provenientes del suroccidente colombiano, con mayor presencia de la ciudad de Cali, lo que influyó directamente sobre el nombre que tomó la tercera cohorte, en homenaje a una mujer entregada a las causas sociales, *Antonietta Mercuri*,

“Toñita³²”, como afectuosamente se le llamaba, falleció el 18/2/2012 en la ciudad de Cali. Fue profesora y dramaturga, dentro del movimiento teatral caracterizado por el compromiso con las luchas sociales y la causa popular.

Toña escogió como espacio de formación la ciudad de Cali, donde inicia estudios de solfeo y piano, a los que le siguen sus estudios de teatro en la Universidad de Valle, los mismos que le permitirían su ingreso al Teatro Experimental de Cali fundado por el maestro Enrique Buenaventura, con un marco de formación basado en los principios y fundamentos del teatro brechtiano los mismos que animaron el gran movimiento teatral colombiano iniciado en las décadas del 60 y 70. (Muñetón, H. 2014, en línea).

Cuarto Curso: Fidel Castro- (2015)

4° Curso Nacional de referentes colectivos "FIDEL CASTRO"



Ilustración 23: Logo de la cuarta cohorte del CaCNRC, Fidel Castro. 2015

Ocurre un acontecimiento significativo en los espacios de formación política, para los procesos urbanos del *Congreso De Los Pueblos*, que incidieron en el desarrollo de la cuarta cohorte y en adelante en el CNRC; fue la creación del *Curso Distrital De Liderazgos Populares* de la ciudad de Bogotá. Este curso dio origen posteriormente en el año 2016 al Instituto de Investigación y

³² Alfredo Macías Narro 2016 En línea. Antonieta Mercuri. En Bitácora educativa. En línea: <https://lamecanicaceleste.wordpress.com/tag/antonieta-mercuri/>

Acción en Procesos Sociales – José Martí (IAPES-JM) en reconocimiento al pensador y político cubano y en sintonía con los otros IAPES para resaltar pensadores latinoamericanos. Este instituto conserva los mismos ejes de trabajo que los IAPES de Cali y Popayán, y entran a participar de manera activa y dinamizadora en la CPP del CNRC en los años posteriores.



Instituto José Martí

*Ilustración 24: Logo IAPES-JM
Bogotá.*

En esa cuarta cohorte, se da mayor nivel de organización por parte de la CPP para el acompañamiento del proceso formativo del curso, por ello desde la Comisión se crearon unas tutorías regionales³³. Esta estructura regional, no se había hecho en cohortes anteriores y se dio para atender mejor el proceso virtual y el desarrollo del trabajo investigativo de los escuelantes de la cohorte para trabajar sobre IAP, Educación Popular y la guía del ejercicio investigativo de cada ciudad. Dichas tutorías se organizaron en: “Suroccidente: Pasto, Popayán y Cali. Lugar de realización Popayán; Norte: Barranquilla y Cartagena. Lugar Barranquilla; Centro: Bogotá y Neiva. Lugar Bogotá; Medellín: dependiendo del número de escuelantes”. (CPP. 2014).

Esta cohorte se dio logística y metodológicamente, igual que la Tercera, con dos encuentros presenciales y encuentros virtuales y con el mismo desarrollo en cada una de las sesiones.

³³ Ciudades participantes: Medellín, Popayán, Cali, Pasto, Cúcuta, Pamplona, Bucaramanga, Barranquilla, Cartagena, Bogotá y Neiva.



Fotografía 5: Auditorio casa JTC Bogotá. Sistematización de experiencias. Profesor Alfonso Torres. Cuarta cohorte del CNRC 2015.



Fotografía 7: Luis Peña de la CPP, mística de presentación Cuarta cohorte del CNRC 2015



Fotografía 6: Cena en la casa JTC de Bogotá, Cuarta cohorte del CNRC 2015

En el primer encuentro, se realizó la socialización de los avances sobre el proceso de investigación que se orientaron en los talleres regionales, cada ciudad exponía en relación a estos ítems: la pregunta, los objetivos, antecedentes, justificación, conceptos, contexto y metodología. Con el ánimo de determinar un proyecto que permitiera dar resultados en la sesión final del curso, algunos de los escuelantes trabajaron sus proyectos con una problemática conjunta de su ciudad y otros

trabajaron sobre una problemática de su organización o colectivo social, pero todos se enfocaron en el contexto urbano y los conflictos que en éste existen.

Decidimos hacer una investigación sobre “rescatar la memoria histórica de los barrios de Cúcuta, los que tuvieron una lucha histórica por reivindicación de la gente” en ese sentido escogimos el barrio Antonio Santos , barrio antiguo de Cúcuta, en el que se ha vivido una serie de experiencias, hechos de conflicto armado, pasa el tema de los jóvenes, pasa el tema de madres comunitarias, [...] y en esa medida decidimos trabajar en ese barrio, de rescatar la memoria histórica de la lucha popular que se llevó acabo. (Mauricio López³⁴,2016 entrevista, Bogotá.)



Fotografía 9: Proyectos de investigación, exposición ciudad de Cúcuta. Cuarta cohorte del CNRC 2015



Fotografía 8: seminario virtual, con Atilio Borón, en el marco de la Cuarta cohorte del CNRC, en la ciudad de Popayán. 2015.

El cuarto curso de referentes colectivos se llamó Fidel Castro, en honor al comandante Fidel Alejandro Castro Ruz (13/08/1926- 25/11/2016), expresidente de Cuba, abogado, político, revolucionario marxista cubano. En ese año la localidad de Popayán lo propuso, puesto que se sabía de su delicado estado de salud, su avanzada edad y en aras de hacer un homenaje a su trabajo

³⁴ Escuelante del cuarto CNRC, integrante del colectivo *Escuela Jaime Garzón de Ciudad En Movimiento*, Cúcuta.

político, además de reflexionar sobre su accionar como un referente para América Latina y el mundo entero.



Ilustración 25: Diploma cuarta cohorte CNRC. Bogotá. 2015



Fotografía 10: Sesión final, cuarta cohorte del CNRC. Fidel Castro. Bogotá. 2015

¿Qué es La ENOFB Desde El Cuarto CNRC? ³⁵

Una de las proyecciones que se establecieron desde el año 2015 en adelante, fue la creación de un equipo articulado que se encargara de la formación política de los procesos urbanos del *Congreso De Los Pueblos*. Así, se creó la ESCUELA NACIONAL ORLANDO FALS BORDA (ENOFB), como un organismo nacional aglutinador de las organizaciones encargadas de esa formación, con propósitos como: * Promover habilidades para el trabajo organizativo de base. *Apropiar conocimientos y herramientas (personales y colectivas) ideológicas, pedagógicas y metodológicas para formar liderazgos colectivos con una lectura crítica de la realidad urbana. * Reflexionar sobre categorías marxistas en el pensamiento nuestro americano³⁶, interpretándolas a la luz de las experiencias organizativas y de movilización social. *Apuntar al diálogo de saberes y la construcción colectiva de conocimientos. * Y contribuir al encuentro e intercambio entre experiencias y procesos sociales de la ciudad. Como ENOFB encontramos:

1) Curso Urbano De Dirigentes Políticos Del Suroccidente: desde los IAPES- OFB e IAPES-SR de Popayán a partir del año 2015 sobre tres bloques de contenido: Análisis de realidad, Categorías marxistas, Trabajo organizativo; 2) Curso Distrital De Liderazgos Populares: dinamizada por IAPES – JM– de Bogotá desde 2015. Los tópicos que se desarrollan son: Identidad, Contexto, Procesos urbanos; Teoría Marxista y Lucha contra hegemónica; Prevención; Conflicto; Poder; Modelo neoliberal y Movimientos sociales en América Latina; Ciudad en disputa; Actividades y herramientas de trabajo; Planificación; Análisis de coyuntura; 3) Curso Local – Marta Cecilia Yepes: Dinamizada por la Escuela de formación política “Marta Cecilia Yepes” de la ciudad de

³⁵ Importante hablar del proceso que ha tenido la ENOFB del 2015 en adelante, pues el acumulado anterior permitió las reflexiones y discusiones en su proyección como organismo articulador.

³⁶ Al referirnos a las categorías marxistas, hablamos del marxismo en su construcción y en el momento actual, dentro de los ejercicios de lectura tenemos, a Karl Marx, Engels, Dussel, Atilio Borón, a David Harris, Antonio Gramsci, Noam Chomsky, Mariátegui.

Medellín – Valle de Aburra—. Los ejes temáticos y dinamizadores del proceso fueron: trabajo político organizativo, teorías políticas emancipadoras y análisis de realidad. Estos pilares permiten ubicar una generalidad y una dialéctica entre el pensar y el hacer; 4) Escuela Camilo Torres Restrepo: es dinamizada por IAPES-OFB –Cali, desde el año 2010. Los contenidos de la escuela se estructuran a partir de tres módulos que están divididos, a su vez en ejes temáticos: Módulo 1. Crítica a la Economía Política y Lucha de Clases; Módulo 2. Formación Social Colombiana; Módulo 3. Problemáticas urbanas y Derecho a la Ciudad. Y para la cohorte 2017 se incluyó el tema *Feminismos Populares* y se valora instalarlo de manera transversal a los contenidos de la escuela; 5) Escuela De Formación Política Procesos Urbanos–Popayán: dinamizada por IAPES – SR (Simón Rodríguez) – Popayán desde el año 2016 donde las temáticas que se desarrollan son: Historia y actualidad del movimiento social en Colombia; La ciudad: origen, desarrollo y actualidad; Lucha urbana popular (experiencias en Colombia y Latinoamérica); Formas y principios organizativos; Liderazgos colectivos; Trabajo político organizativo (Trabajo de base y participación); Poder Popular.

Una propuesta de cómo nos organizamos...

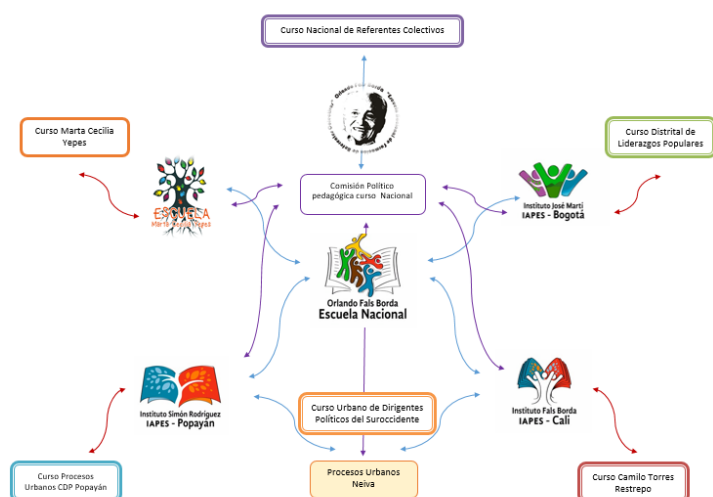


Ilustración 26: Elaboración propia. Organigrama de la ENOFB 2017.

Tercer Capítulo:

Razonando Nuestro Horizonte Político

Para este capítulo queremos presentar el análisis interpretativo de lo que fue nuestra práctica, como lo expresamos en el anterior capítulo, sobre la experiencia del CNRC, en su construcción y materialización hasta el 2014. También pretendemos abordar nuestros objetivos de investigación, con el ánimo de reflexionar a la luz de categorías de análisis que establecimos en el proyecto de sistematización. Trabajamos estas categorías de forma conjunta dado que en la praxis organizativa se complementan; tal como lo es la **formación política** de los **liderazgos colectivos** para el fortalecimiento del **movimiento social** en el país, y cómo ha sido esa relación dentro del campo de la **Educación Popular**, acompañado de una categoría de análisis que no consideramos en los inicios, pero que tomó fuerza en el transcurso de la reconstrucción colectiva de la experiencia, y es la **Investigación Social** —desde los aportes de la Investigación-Acción Participativa IAP—.

Para la interpretación de nuestra práctica, los hallazgos que consideramos importantes fueron: 1. La construcción del CNRC y su relación con el movimiento social; 2. Identificación en la falta de espacios de formación política que articulara sectores sociales ;3. La discusión sobre el enfoque de liderazgos colectivos:

1. la construcción de la propuesta del CNRC y el movimiento social³⁷; podemos decir que se dio una relación simbiótica entre estos, dado que en el quehacer político se da un beneficio mutuo, si bien los dos espacios –curso y movimiento social- tienen dinámicas distintas, hay una conjunción necesaria. La creación del proyecto de Escuela De Formación Política Orlando Fals Borda (como su primer nombre), se dio inicialmente, por una interacción latinoamericana del movimiento social,

³⁷ Lo cual también ampliaremos más adelante

permitiendo que compañeros de distintas organizaciones sociales colombianas, por ejemplo la compañera Rut Quevedo (en nuestro caso), participara de la ENFF³⁸ en un encuentro en Brasil de varios países de Sur América. Además del enlace con el movimiento social en el ámbito nacional, por la participación de quienes conformarían luego la CPP, articulados al proceso de *Congreso de los Pueblos* —como escenario aglutinador de un sector de la población Colombiana—, y que permitió que las personas se conocieran, dialogaran y confluyeran en la creación de la propuesta del CNRC. Al igual que la influencia del Movimiento social en los contenidos y propuesta temática del CNRC, se ha planteado su enfoque sobre el momento político en el que se desarrollaron cada una de las cohortes, como lo podemos leer en la reconstrucción.

2. Una de las razones por las cuales el CNRC se creó, fue la falta de espacios de formación política que articulara sectores sociales (así como se evidenciaba en el suroccidente, con la experiencia que dio origen a los IAPES). Se piensa entonces sobre la necesidad de construir estos procesos, y se convierte la formación política, una tarea para asumir y enfocar nuestros esfuerzos al fortalecimiento del movimiento social colombiano, desde un enfoque metodológico y político de la Educación Popular³⁹, que para la Escuela Nacional parte de la premisa del maestro Paulo Freire, sobre el educarnos en comunión, en la formación colectiva y contextualizada, con una intencionalidad clara de una educación que parta por reconocer la realidad para su comprensión y transformación de los conflictos de intereses entre opresores y oprimidos.

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista, liberadora, tendrá, pues, dos momentos distintos, aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que

³⁸ La Escuela Nacional Florestan Fernandes

³⁹ Lo cual ampliaremos más adelante

una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación. (Freire.2005:53,54)

Frente al desarrollo de las cohortes, evidenciamos otros elementos significativos que se dan a razón de los tres momentos expuestos en el capítulo anterior sobre el relato de nuestra experiencia: El primer momento (las dos primeras cohortes del CNRC). Primer aspecto: en las dos cohortes podemos observar que las estrategias metodológicas estuvieron planeadas por fuera de la realidad de los participantes, los encuentros presenciales, extensos y con niveles de exigencia altos. Por ejemplo, el planteamiento de los módulos de trabajo, la intensidad horaria de 286 horas de la totalidad del Curso y la exigencia en las lecturas. y los resultados de la investigación, lo que incidió en la deserción de un alto porcentaje de escuelantes, en comparación de una y otra sesión presencial.

Es decir, se creó la propuesta de formación con una expectativa elevada, sin considerar el perfil de los escuelantes, para asumir lo que el proyecto contenía, como el caso de la primera cohorte donde llegaron sectores sociales como campesinos y afros y los contenidos no se podían desarrollar de la forma en la que estaban planteados.

Al igual que pasó con el ejercicio investigativo, se desarrollaron temas a profundidad sobre herramientas de investigación social, enfoques de investigación participativa, elementos generales de la IAP (Investigación Acción Participativa) e investigación cualitativa, con un nivel de exigencia de estándares académicos y rigurosidad científica, pensados desde modelos academicistas y de educación convencional, tradicional en la manera de impartir los conocimientos, con objetivos planteados que no pudimos cumplir; de igual forma, también se hizo difícil la articulación del trabajo investigativo con el trabajo organizativo, porque no estaba acorde a la formación que se tenía como procesos sociales, y la falta de modelos alternativos de investigación, por fuera de las exigencias de la investigación institucionalizada.

Segundo aspecto; Consideramos como un elemento favorable para el CNRC y que actualmente hemos dejado de realizar, es la elaboración y entrega de las “rejillas curriculares” en las que se encontraba de manera detallada y minuciosa cada una de las actividades a realizar en los encuentros, además del material de apoyo y de lectura para las discusiones en las sesiones de estudio. Esto permitía un mayor nivel de organización y planeación sobre los contenidos, responsables y facilitadores para el proceso de formación. Este material de estudio se realizó en la primera y segunda cohorte, pero en la tercera y cuarta solo se enviaba a los correos de los participantes la convocatoria acompañada del cronograma de trabajo del encuentro presencial.

3. La discusión sobre el enfoque de liderazgos colectivos. En este primer momento de nuestra historia, ese enfoque tenía un desarrollo explícito en las dos primeras cohortes en la redacción de documentos y reflexiones propias como insumos de la formación de la CPP. Se tomó como referencia ideológica de un liderazgo colectivo, la construcción de la identidad de un sujeto colectivo, que adquiere una dimensión distinta, más amplia frente a la estructuración de la práctica política-organizativa, que avanza desde las sociedades y que genera a su vez referentes de cambio social. Sin embargo, esto no se evidencia de manera textual en los cronogramas de trabajo de la tercera y cuarta cohorte, puesto que se observa de manera implícita en las discusiones y reflexiones que se dan desde los escuelantes.

Un segundo momento de nuestra narración lo dedicamos al tiempo de evaluación que realizamos en el 2013. En este se dio una mayor organización como CPP, entran a alimentar el equipo los procesos de los IAPES de las ciudades de Cali y Popayán, lo que influye en el establecimiento de un enfoque de ciudad, sin bien no se denota con claridad en la primera cohorte, hace parte de la

constitución, pero, en el transcurso de las cohortes se vio con mayor fuerza en los contenidos y en la organización misma. Se concentró la reflexión sobre el ámbito urbano (campo-ciudad) en relación a las problemáticas de país.

Desde este espacio de evaluación para la proyección del CNRC se abordaron problemáticas que permitieron crear el diseño metodológico que expusimos en el anterior capítulo y desde el cual se parte para la planificación de la tercera cohorte y permitió además, establecer los tres ejes de trabajo sobre: **1.** carencia de liderazgos colectivos en el movimiento social y político colombiano, **2.** Debilidad en la propuesta urbana alternativa, **3.** ausencia de proceso de investigación participativa al interior de las organizaciones y procesos sociales (CPP. Oct 2013), como elementos constitutivos, que guían el sentido teórico y práctico del CNRC.

La evaluación también permitió establecer los propósitos del CNRC a partir de su tercera cohorte, estos propósitos se plantaron como:

a. Resaltar el pensamiento de Fals Borda, para comprender las realidades regionales, el socialismo raizal y el movimiento sociopolítico histórico en Colombia, **b.** Adelantar un proceso de formación con el enfoque de EP, **c.** Adelantar un proceso de investigación en la Acción con las organizaciones y participantes del curso, desde el enfoque de IAP, **d.** Trabajar el desarrollo temático desde ejes problemáticos con base en los temas de referentes colectivos y propuesta urbana. Y finalmente desde el aspecto metodológico del curso reforzar el proceso presencial con una dinámica virtual permanente. (CPP. Oct 2013)

Luego del análisis reflexivo llega finalmente el tercer momento (tercera y cuarta cohorte). Estas las manejamos metodológica y logísticamente igual y se dan dos aspectos importantes a resaltar: Primero: sobre el fortalecimiento del proceso investigativo, con tutorías locales y regionales, además de espacios formativos previos a los encuentros presenciales. La investigación entendida como una necesidad, como proceso crítico para la práctica político organizativa; sin embargo, hay

una carencia al momento de pensar otras formas de hacer investigación desde los sectores populares, que incluya metodologías propias de las comunidades.

Segundo: el tema de la virtualidad. Que permite un mayor nivel de organización como CPP, un mayor acompañamiento y relacionamiento con lo local, regional, nacional, además de lo internacional, con los compañeros y compañeras que apoyan el proceso formativo, siendo facilitadores de los seminarios que realizábamos. Además de la virtualidad como herramienta para el desarrollo del trabajo investigativo de los escuelantes de las cohortes, en las cuales se establecieron unas sesiones virtuales para trabajar el tema de IAP y Educación Popular.

Ahora bien, pasamos a hacer un análisis que nos permite ampliar y vislumbrar nuestra práctica organizativa a partir de las categorías que identificamos en la propuesta de sistematización:

Movimientos Sociales

Para iniciar tomamos el objetivo general del CNRC a partir de su segunda cohorte y desde la cual se guiaron las siguientes: “se propone fortalecer el conocimiento y la capacidad organizativa del movimiento social y político en Colombia, aportando en la cualificación de Referentes Sociales...” (CPP, 2012:4), vale la pena mencionarlo, porque a partir de esta premisa vamos a dar la conceptualización de las categorías. Primero retomamos la categoría de Movimiento social, para la cual el autor Pedro Ibarra, nos aporta en su entendimiento diciendo:

Una red de interacciones informales entre individuos, grupos, y/u organizaciones que, en sostenida y habitualmente conflictiva interacción con autoridades políticas, élites y oponentes y compartiendo una identidad colectiva, demandan públicamente cambios en el ejercicio o redistribución del poder a favor de los intereses colectivos. (1999:372).

Esta definición es una aproximación de lo que es el movimiento social, dado que se ha escrito bastante al respecto desde distintos campos disciplinares como: ciencias políticas, historia, ciencias

económicas, antropología entre otras. El interés en los movimientos sociales como objeto de estudio surge con la intención de revisar el pasado, las interacciones y cambios en las formas de acción y construcción de un pensamiento político. Vale la pena decir que el interés por los movimientos sociales no es solamente de las ciencias sociales, sino también de quienes participan y crean las experiencias dentro de esos movimientos. Algunos actores de las luchas hacen una reflexión sobre sus prácticas y escriben sus memorias.

Otro concepto que queremos resaltar es el de los movimientos sociales desde una perspectiva latinoamericana. El educador popular Alfonso Torres lo establece como:

[...] podemos afirmar que un movimiento social es un tipo particular de acción colectiva que expresa un conflicto social, involucra a un amplio sector de la sociedad y comporta una serie de rasgos como su carácter público, su continuidad en el tiempo, su capacidad de organización y movilización; expresa unos intereses, demandas o fines; elabora campañas, agendas y programas de acción; desarrolla solidaridad y sentido de pertenecía entre sus integrantes, afecta esquemas de interpretación de la realidad y posee un alto potencial de transformación social. (Torres: 2016:50)

De manera complementaria traemos como acotación a Mauricio Archila, quien nos dice que: “Sólo hasta los años cuarenta comenzarían a escribirse historias que de alguna forma incorporaban actores sociales diferentes” (1994:253). Refiriéndose a los movimientos sociales contemporáneos.

Además del interés de los movimientos sociales por el quehacer de los científicos sociales —en cuanto al análisis de las representaciones en las expresiones de sectores políticos tradicionales y los sectores políticos de izquierda—, surgen las nuevas concepciones de las luchas sociales en nuestro país y en América Latina a partir del siglo XX como:

Fruto tanto de dinámicas internas, centradas en la denuncia de las limitaciones del régimen de coalición conocido como el Frente Nacional, sobre todo externas, como el auge de las luchas anticoloniales, la Revolución cubana y los movimientos estudiantiles en Europa y Norteamérica, las

ciencias sociales en los sesenta comenzaron a reflexionar sobre la aparición de nuevos actores sociales y el significado de sus luchas. (Archila. 2001:17)

Para que se den los cambios en la manera de concebir las luchas políticas en los movimientos sociales contemporáneos (movimientos campesinos, obreros, nacionalistas, ambientalistas, ecologistas, feministas, LGTB, entre otros que van surgiendo), se debe entrar a hacer una distinción entre lo que se ha denominado los nuevos y viejos movimientos sociales:

Los viejos movimientos sociales “son organizaciones que funcionan jerárquicamente, respetan los sistemas de protesta establecidos y tienden a estar representados en el poder a través de partidos políticos interpuestos.” (Ibarra. 2000. En línea).

Los nuevos movimientos sociales: Este término, “hace su aparición en las ciencias sociales para designar determinadas formas de acción colectiva manifiestas a partir de la segunda mitad de los años sesenta” (Salazar. 2007:44).

Desde la percepción de Pedro Ibarra, “estos movimientos [los nuevos]⁴⁰ a diferencia de los anteriores, se interesan por la construcción de una identidad colectiva, teniendo en cuenta la participación de cada uno de los sujetos que conforman la comunidad y que se sienten identificados por ideologías políticas en común” (2000. En línea). Es por eso por lo que, los nuevos movimientos sociales desbordan las concepciones ideológicas y políticas por las cuales se estructuran, dando relevancia a la acción colectiva a partir de la configuración individual y subjetiva que conforma el movimiento: reconocimiento, accionar e identidad.

La caracterización entonces de los movimientos sociales —cuyos espacios van más allá de la realización de acciones colectivas espontáneas—, es que tienen intencionalidades políticas definidas a largo plazo, en el entendido del cambio estructural de las relaciones de poder, donde

⁴⁰ Los corchetes son míos.

parten por reconocer un contradictor y poner en evidencias las problemáticas sociales, la identificación del origen de las mismas, los responsables y como dar solución a esos problemas ya identificados. El movimiento social va más allá de una acción colectiva coyuntural en cuanto da continuidad y permanencia a las acciones en el tiempo, con agendas y plataformas o estructuras organizativas definidas.

Es importante hablar de la categoría del movimiento social, porque es un escenario del cual partimos como ENOFB para la construcción de nuestros procesos de formación. Planteamos nuestros contenidos metodológicos, pedagógicos y logísticos a partir de la agenda política del movimiento social del país, con una mirada Latinoamericana y del mundo.

Es por ello que un elemento temático fundamental desarrollado en cada una de las cohortes del CNRC es: el análisis de coyuntura; la lectura de la realidad social de nuestras comunidades; las políticas nacionales e internacionales imperantes; y las demandas del movimiento social colombiano tratando de responder a las necesidades que se tienen en el momento, como por ejemplo: desde el momento de construcción del proyecto del CNRC que nace en el marco de la creación del *Congreso de los Pueblos*; la movilización estudiantil y el *Congreso de Tierras Territorios y Soberanía* en el 2011; la coyuntura sobre el tema de paz desde el 2013; la participación en la Cumbre Agraria, y Foro Urbano en el 2014, entre otras expresiones de movilización que se dieron.

Es para nosotros el movimiento social, el referente sobre el cual accionamos políticamente y el cual nos construye como proceso nacional. También entendemos el movimiento social como un espacio de formación para quienes participamos en él, como una escuela para la vida; por fuera de los estándares de la educación institucionalizada, burocratizada y convertida en privilegio para unos sectores de la sociedad. Tal como se menciona a continuación: “Una primera consideración

de los estudios acerca de lo educativo en organizaciones y movimientos sociales es reconocer que destacan su posicionamiento crítico y su potencialidad para transgredir la educación institucionalizada y reivindicar otros sentidos educativos, llámense *liberadores, emancipadores o alternativos*.” (Barragán. D, y Torres. A, 2018: 18)

Igualmente creemos (como organización que agendamos procesos de formación política), que estos proyectos emancipadores deben darse acompañados de una organización y orientación claras y definidas, y que debemos crear experiencias educativas para dar dinámica y argumentación a las acciones, objetivos y propuestas del movimiento social. En nuestro caso, *Ciudad en Movimiento* es la apuesta por el entendimiento y construcción de una propuesta alternativa de ciudad. Así, el tema de lo urbano cobra un lugar de acción y se convierte en guía que delimita nuestro enfoque pedagógico al interior del CNRC. Por ello pensamos que los procesos formativos “[...] son un eje esencial en la consolidación de los movimientos sociales, destacando el componente pedagógico de los procesos sociales y políticos de los movimientos, en lo referente a la creación de nuevos valores, sentidos y representaciones”. (Barragán. D, y Torres. A, 2018: 18)

Es necesario pensar el Movimiento Social, como el campo de acción en el que recae la formación política, para nosotros es importante que exista una articulación entre los contenidos del CNRC y las necesidades de las organizaciones que participan, que este en sintonía con sus demandas, con el momento político y la coyuntura que se presente, que la formación sea pertinente y aporte al fortalecimiento de la movilización social.

Formación Política:

Desde los aportes en la reconstrucción de experiencias que hacen referencia a las inquietudes por las que se crea el CNRC, uno de los elementos constitutivos fue la construcción de liderazgos

colectivos para el fortalecimiento del movimiento social, evidenciando como problemática la carencia de los mismos. Es por ello que revisaremos aquí nuestras nociones de formación política en relación a esos liderazgos que queremos construir. desde las categorías de análisis expuestas en el inicio de este capítulo, que nos permitan comprender nuestra practica organizativa.

Traemos a colación unas de las reflexiones que el MST comparte sobre la importancia del proceso de la formación política en la construcción de liderazgos colectivos.

El proceso de formación de cuadros debe contribuir a formar/construir fuerza social, fuerza política. Es un requisito fundamental para acumular fuerza. Y fuerza social es pueblo organizado; fuerza política es pueblo cada vez más consciente y organizado. Por eso, la formación debe orientarse a preparar organizadores del pueblo. No se puede resolver la pobreza, sus causas y consecuencias sin dar poder al pueblo. Y dar poder al pueblo es dar conocimiento y ampliar su participación en la vida política, social y cultural de la sociedad. (MST.2009:168)

Cuando hablamos de la formación que contribuye a crear una fuerza social y política, con el objetivo de aportar sobre esos sujetos que son agentes organizadores de cambio. Consideramos que apunta a la construcción de poder popular, como uno de los propósitos de la formación política de todos los cursos de la ENOFB, y nos reconocemos en el sentido del poder popular como:

El poder popular es el proceso a través del cual los lugares de vida (de trabajo, de estudio, de recreación, etc.) de las clases subalternas se transmutan en célula constituyente de un poder social alternativo y liberador que les permite ganar posiciones y modificar la disposición del poder y las relaciones de fuerza y, claro está, avanzar en la consolidación de un campo contrahegemónico. (FPDS. 2007:11-12)

Desde nuestro aporte político como CNRC, el poder popular lo ayudamos a construir en la medida que damos “fuerza” a los sectores sociales a través de ejercicios pedagógicos que permitan comprender nuestra realidad para transformarla, que permita cambiar la correlación de fuerzas a favor de la clase social más desfavorecida, para la disputa del poder hegemónico. Estas experiencias educativas van en contravía de la educación hegemónica, de la Educación *Bancaria*,

como dirá Paulo Freire, si bien algunas de las metodologías para la realización del curso, son tomadas de los modelos convencionales de educación, la propuesta de formación política del CNRC, debe estar acompañada de los procesos sociales, las personas que participan, no lo hacen como individuos, lo hacen como representantes de un colectivo u organización social, con el deber de asumir tareas y compromisos con su colectivo de trabajo, cosa que no ocurre con la educación bancarizada en la que prima el sujeto privilegiado en la obtención del conocimiento, sin socializar lo aprendido o aplicar en prácticas sociales y políticas.

En este sentido que queremos trasgredir con la creación de nuestras propias apuestas formativas, enmarcadas en los espacios de formación política, desde un enfoque de EP que recaen al fortalecimiento del movimiento social. Algunas de las reflexiones que también nos recogen entendiendo la importancia de la formación política desde todos sus aspectos son:

La clase aprende en la lucha, luchando. Pero es la teoría la que sistematiza lo aprendido, donde se acumulan las lecciones y los aprendizajes. Es la teoría la que sistematiza el conocimiento. Por eso, es siempre necesario unir los dos aspectos: teóricos y prácticos Generación de un saber pedagógico propio y relaciones pedagógicas distintas: horizontales y de construcción conjunta de las decisiones. (MST. 2009:168)

Uno de los conceptos de formación política con el que también nos identificamos, lo expone Verónica Del Cid:

La formación política con una concepción desde la Educación Popular, [es] entendida como un proceso de aprendizaje constante, tiene el reto de revisar lo aprendido, aprovechar los acumulados históricos, y replantear frente al contexto actual y en función de las nuevas luchas que se están librando, la definición de nuevas estrategias. En razón de ello, la metodología en coherencia con la apuesta ética, política, y pedagógica, debe contribuirse y revisarse para que facilite el proceso de conocimiento y la creación de pistas que conduzcan a nuevas prácticas políticas. (Del Cid, 2016:229)

Otro enunciado que nos parece pertinente traer a colación, es del compañero Ranulfo Peloso, educador popular, militante del CEPIS:⁴¹

Convencidos que “estar alejado del pueblo es una forma de estar contra él (Paulo Freire)”, la consigna en el CEPIS es meterse en el movimiento social real. Entonces, históricamente el CEPIS [...] entiende que formación política: a) es el proceso para elevar el nivel de consciencia de la militancia y de las masas; b) es el esfuerzo para volver común la idea, la estrategia, el programa, la metodología y la organicidad de un movimiento, contruidos colectivamente; c) es la información vuelta conocimiento, fuerza material para transformar la naturaleza y la sociedad y nunca la erudición o el academicismo; d) es hecha con la militancia reconocida por su experiencia y compromiso con la causa; e) tiene que ver con conocer (tener mucho tacto, cara a cara), acompañar (en la alegría u en la tristeza...) y contribuir en la cualificación de la militancia; f) exige la apropiación de los contenidos y de la metodología bien como una multiplicación creativa y contraria a toda tentativa de reproducción de obedientes soldaditos de plomo. (Peloso, 2005:2)

Es por ello que todo proceso de formación política debe estar ligado a las organizaciones, a los movimientos sociales, para responder a sus necesidades, dar herramientas de construcción de otras realidades, así como definir tácticas y estrategias acertadas para el momento político. En este sentido hemos recogido como CNRC la importancia y los propósitos de la formación política orientada a:

La formación como parte de la lucha de clases, para comprender los conflictos humanos y las disputas de las clases sociales por las desigualdades en los intereses políticos y económicos, “la formación está al servicio de las estrategias de lucha, para enfrentar a la hegemonía capitalista, colonial y patriarcal que domina al mundo, y hacer posible la construcción de un proyecto político de sociedad emancipador para las clases populares” (Del Cid, 2016:228).

⁴¹ CEPIS: Centro de Educação Popular do Instituto Sedes Sapientiae. Es un centro de formación y asesoría político-pedagógica, desde 1977 hace procesos de Educación Popular junto a los movimientos sociales y populares de Brasil. Consultado 22 de enero de 2021. <https://lanzasy letras.com/programa-de-formacion-politica-del-cepis/>

Una vez reconocida la realidad a la que pertenecemos, es necesario que el proceso de formación nos permita ir transformando esa realidad, y lo hacemos con acciones concretas; La tarea es que la clase popular cree conciencia de clase y crear condiciones que permitan salir de la dominación por medio de la lucha popular; la formación debe ir encaminada al cumplimiento de los objetivos estratégicos y tácticos de nuestro proyecto organizativo, debe contribuir a la creación de poder popular. Como ya lo mencionamos.

La transformación de la realidad, pasa también por transformar el pensamiento, la teoría, el conocimiento. En este sentido, la educación popular en los procesos de formación política, viene a ser una apuesta y el gran aporte que Latinoamérica ofrece al mundo, en pro de la liberación de los pueblos oprimidos (Del Cid, 2016:232)

El sentido de la formación política es el arte de hacer posible lo imposible, articular la experiencia de lo personal, con lo colectivo. Sin práctica política y organizativa no hay acto formativo. Los métodos deben ser creativos, alegres, abiertos, que incentiven la participación, un acto esperanzador en el mundo en que vivimos. El conocimiento y la formación debe pasar por el corazón, por la emoción, debe haber amor para que sea posible que se haga conciencia. La formación política está también, como ya lo mencionábamos, está en la tulpá, la minga, la asamblea, la reunión, el taller; la formación política está encaminada a un acto educativo emancipatorio.

Liderazgos Colectivos:

Ahora bien, entendemos en nuestro que-hacer organizativo, el propósito del CNRC, sobre los escenarios de la formación política para la construcción y el fomento de los liderazgos colectivos que contribuyan con el fortalecimiento de los procesos sociales que participan. Sin embargo, para

esta categoría queremos reflexionar sobre lo que significa ese adjetivo de *colectivo* y las connotaciones del liderazgo: ¿a qué nos referimos? ¿Qué es un líder? ¿cómo construimos esa noción de liderazgo?

Existen distintas definiciones respecto al liderazgo, dado la complejidad del fenómeno se aborda a partir de nociones psicológicas, desde las disciplinas de la sociología, la historia, el desarrollo organizacional, entre otras, sin embargo, algunas corrientes teóricas como:

Lord & Maher (1991) sostienen que el liderazgo es fundamentalmente un proceso atributivo resultado de un proceso de percepción social, siendo la esencia del mismo el ser percibido como líder por los otros. Tanto los líderes como los seguidores poseen un guion o estereotipo sobre cuáles son las conductas esperadas de una persona para ser considerada líder (Wofford, Wodwin & Wittington, 1998) (Lugano y Castro. 2006: 108).

Se habla del líder en relación con las expectativas de sus seguidores, dotando de características la forma en que la persona líder debe comportarse, también se hace a partir de contextos sociales determinados, pero en común con una serie de valores y particularidades en la personalidad: el carisma, inspiración, estimulación, consideración, empatía, como lo exponen los siguientes autores:

El liderazgo es un constructo complejo; su estudio debe apuntar a identificar y describir las diferentes variables que pueden estar vinculadas con el mismo. Estas pueden ser cognitivas, conductuales o de personalidad. [...] ⁴² A sí mismo se plantea la necesidad de tener en cuenta el contexto en el que este fenómeno se da, favoreciendo el desarrollo de estudios comparativos diferentes ámbitos, ya que es probable que los líderes pongan en práctica diferentes conductas y estrategias en función del contexto en el que les toca desempeñarse (House, Javidan, Hanges & Dorfman, 2002). (Lugano y Castro. 2006: 118).

A partir de la interpretación que hace sobre diversos estudios relativos al fenómeno, Friedrich llega a la siguiente conclusión: las cualidades definitorias del líder están sujetas, en gran medida, a las circunstancias en que se desenvuelve el liderazgo, en particular la “naturaleza del grupo y de la tarea”. Pero, pese a ello, considera que es posible dar cuenta de algunos aspectos funcionales de

⁴² Los corchetes son míos.

carácter general que hacen al líder, tales como los que se detallan a continuación: representatividad, capacidad de encontrar soluciones, facultad de prever problemas y prestigio (Friedrich, 1981, pp. 229-231). (citado en Labourdette y Scaricabarozzi. 2010:5).

Para la presente investigación, el enfoque del liderazgo se da en un tópico específico, que es el “colectivo” ¿cómo esos valores y características se dan en una figura de liderazgo dentro del contexto de acción en el movimiento social? ¿Cómo comprendemos los liderazgos colectivos? los cuales son el propósito de la formación política. los autores Labourdette y Scaricabarozzi, exponen que:

El liderazgo es fruto de una construcción llevada a cabo por un colectivo que, a su vez, en ese proceso de identificación se reconstruye como tal. Identidad grupal y proyección de líder, objetivos y necesidades constituyen la matriz oculta de un fenómeno socioindividual poco entendido y erróneamente pensado. (2010:16).

Por lo general los estudios de liderazgo se centra en el líder como individuo, pero, este es un término que surge como resultado de una construcción social, porque es el colectivo, la sociedad que lo dotan de sentido y significado. La discusión toma fuerza para el CNRC y para la ENOFB sobre las construcciones que desde el ámbito de la lucha popular condicionan ese liderazgo, en el entendido que debemos hablar en plural sobre liderazgos colectivos, haciendo distinción del liderazgo- líder, como capacidades singulares de una persona, como lo esbozamos arriba.

La autora Patricia Mata Benito, expone tres posiciones en las que caracteriza, un liderazgo personal, un liderazgo delegado y un liderazgo colectivo. El primero: “argumentan la necesidad de la figura de un líder que ha de poseer ciertas características extraordinarias, y sobre todo la capacidad para concentrar y orientar las fuerzas de un colectivo en una dirección determinada” (2015: en línea); el liderazgo delegado “Desafía igualmente la idea del "experto", argumentando

que no hay personas comparativamente más capaces que otras en los procesos de transformación social” (2015: en línea) y una tercera posición que nos interesa:

Incide en la importancia de la idea de liderazgo, pero señalando que este no debe entenderse como una tendencia o capacidad propia de los individuos, sino como una suma de potencialidades y capacidades colectivas que se encuentran dinámicamente distribuidas en los grupos humanos. Se habla por tanto de liderazgos en plural; estos no tienen un carácter permanente, sino que en cada contexto, en cada situación, pueden encontrarse localizados en diferentes personas o grupos, aquellos cuya posición concreta en un momento determinado les permite captar más adecuadamente el sentido de la acción y formular las propuestas más adecuadas a la especificidad de esta (Benito.2015: en línea)

Como ENOFB, con respecto a esta categoría, no hemos teorizado lo suficiente, nos hemos remitido a un documento “*reflexiones sobre liderazgo*” creado y socializado en el cuadernillo de trabajo de la segunda cohorte del CNRC a principios del 2013, sin hacerle mayores modificaciones y actualización de las reflexiones. Aunque no hemos escrito un documento más elaborado y profundo teóricamente como CPP, la noción de liderazgos colectivos ha estado siempre de manera transversal en las discusiones de cada una de las cohortes.

Consideramos que un liderazgo colectivo es aquel que se crea y desarrolla dentro de su organización social, que impulsa acciones políticas de manera conjunta con todos sus compañeros, y no sobre ellos o por encima de ellos; para poder ser un liderazgo, no debe ser un agente exterior.

Por ello, para crear el proyecto y sentido del quehacer del CNRC, sobre los liderazgos colectivos, planteamos la necesidad de revisar ese eje problémico, a partir de las siguientes inquietudes:

★ Hay liderazgos donde predomina el burocratismo, líderes con actitudes sectarias, excluyentes, autoritarias, falta de transparencia, con prácticas de corrupción y marginalidad de la

lucha social y política, creando una falta de perspectiva sobre la relación de los liderazgos colectivos con el trabajo de base y construcción de poder popular.

★ Falta de coherencia entre el discurso y la práctica, como por ejemplo el hacer colectivo, distribución de tareas y responsabilidades. Pensar el liderazgo colectivo no como persona sino como proceso en la organización, antagónico al líder individual.

★ Entendemos como características -la ética revolucionaria, -la ética popular. Desde la concepción de Paulo Freire, no podemos asumirnos como sujetos históricos y transformadores sino asumirnos como “sujetos éticos”, la ética como sentido humano, indispensable para la convivencia, “es el dominio de la decisión, de la evaluación, de la libertad, de la ruptura, de la opción, donde se instaura la necesidad de la ética y se impone la responsabilidad” (Freire, 2004:9)

★ Los liderazgos colectivos, son imperativos en estos tiempos, frente a la necesidad de resguardar la vida y la comunidad, con el panorama de violencia que sufre nuestro país, donde día a día son asesinados los líderes sociales, acabando con una persona y con años de trabajo comunitario y político, con años de formación que ese líder tuvo que realizar para llevar a cabo su labor.

★ El líder como facilitador del proceso, la importancia de pensar en la construcción de un sentido colectivo y no individual que esté relacionado directamente con su proceso organizativo. Es decir, la construcción colectiva de la organización, porque sin ella no es posible una dinámica de liderazgo.

Queremos construir una concepción distinta del líder como persona, como individuo, que ve el liderazgo como una actitud singular, desde unas capacidades generadas de superación personal. ¿En qué momento nos referimos a lo colectivo? Entendemos como liderazgo en una relación directamente proporcional a la organización social, si uno se fortalece el otro también; sin proceso

colectivo de trabajo no hay ejercicio de liderazgo. colectivo hace que exista una dinámica de crítica y autocrítica. Y es aquí donde la formación política debe contribuir a caracterizar a esos sujetos críticos que se transforman con y desde su práctica política conjunta.

[el CNRC] surge de la necesidad de avanzar en procesos de formación en el ámbito nacional de liderazgos colectivos capaces cuestionar las prácticas del *líder individualista y ególatra*, proponiendo formas colectivas de *ser, pensar y actuar* en espacios organizativos múltiples, por una parte, y como una forma de perfilar actores políticos con basamentos conceptuales y humanos sólidos, en escenarios de deliberación y acción [...] No es ajeno a las organizaciones el ver liderazgos caudillistas, personalistas, sin una dinámica de colectivo, moviéndose por intereses individuales o meramente electorales y por otra parte líderes sin capacidad de poner debates y orientar políticamente procesos de cambio. Esta es la realidad que solicita un recambio y la formación de una generación de nuevos liderazgos autoconscientes de su papel y responsabilidad y con una visión colectiva e integral de su papel en la sociedad (CPP, 2012:3)⁴³

Es por eso por lo que pensamos que algunas de las características principales como liderazgos colectivos son: la ética sustentada en valores como el amor al prójimo; la vigilancia revolucionaria; la honestidad; la coherencia entre lo que se dice y se hace; la crítica y autocrítica; la humildad; considerar el trabajo de base, como el principal instrumento de crecimiento del proceso; la capacidad de articulación como lo enseñaba Camilo Torres, con sus llamados a la unidad, no solo con nuestros procesos organizativos sino también con la sociedad. El líder es aquel que tiene una capacidad de entender la globalidad del proyecto revolucionario, una lectura de lo particular y lo general.

⁴³ Este apartado es resultado de reflexiones organizativas de la Comisión político pedagógica del CNRC.

La Educación Popular y la Investigación: una relación indispensable

la EP se establece en el proyecto de construcción del CNRC como el enfoque pedagógico en el cual se guían los contenidos y metodologías del curso, no podemos hablar de formación política sin entrar a relacionarla con la Educación Popular, dado que politizamos el acto formativo como un acto educativo —de cambio—, para nosotros la formación política está sustentada en la E.P, desde la intencionalidad política transformadora, como parte de un proyecto político en construcción, como lo plantea Verónica Del Cid “Los objetivos de la formación política desde la concepción de la Educación Popular, nacen de la apuesta política de emancipación que se gesta en las organizaciones y movimientos populares” (2016:228). Se hace necesario retomar la E.P desde una perspectiva de movimiento social, que se piense más allá del acto educativo, que se piense en un sentido amplio de la educación y el poder de ésta para sustentar las estructuras sociales del modelo cultural imperante.

Es pensar en el acto educativo y formativo, sin perder de vista la disputa de poder en la que se encuentra inmersa, es reactivar el sentido práctico y político de la Educación Popular. Es pensar el acto educativo en construcción de vida digna. Para nosotros, la relación de la F.P y la E.P se da en la práctica organizativa, en tanto se alimenta del movimiento social y responde a las necesidades que este plantea, como lo menciona nuestra compañera Zulma Toro, militante de la ENOFB sobre esta relación.

La relación de la EP y la formación política radica en que la primera se convierta en una guía política de la segunda (sin desconocer otros enfoques críticos). Esto requiere que la EP recobre su carácter subvertor y su propósito transformador en simbiosis con los MS. Es decir, la EP en la actualidad no puede olvidar lo que fue, lo que construyó, e incluso debe retomar una buena parte de su carácter político, si no corre el riesgo de despojarse de su potencialidad transformadora. (Toro. 2016:235)

Tenemos entonces que la E.P no son herramientas, ni técnicas didácticas para hacer de algo aburrido algo divertido simplemente, también debe tener una intencionalidad política de cambio, sobre un campo específico, que es el “popular”, “la EP es popular porque tiene su razón de ser en los sujetos populares, sus organizaciones y sus luchas; sus objetivos, contenidos y metodologías buscan ponerse en función de este proyecto de emancipación popular” (Torres, 2014:18) y la formación de los sujetos populares como protagonistas de su propia transformación.

Pensamos que la postura política de la EP se ejerce en un sujeto crítico transformador. Los contenidos, metodologías e instrumentos de intervención social que se orienta desde la perspectiva de la EP permiten crear conciencia crítica del mundo en que vivimos, a través de procesos formativos de reflexión - acción encaminados a una práctica educativa problematizadora y liberadora, dado que no es solamente identificar las problemáticas que nos oprimen, sino también pensar cómo podemos superar y cambiar esas problemáticas.

Como sabemos Freire nos presenta dos posturas de educación que condiciona la forma de ser en el mundo:

Una vez más se vuelven antagónicas las dos concepciones y las dos prácticas que estamos analizando. La “bancaria”, por razones obvias, insiste en mantener ocultas ciertas razones que explican la manera como *están siendo* los hombres en el mundo y, para esto, mitifican la realidad. La problematizadora, comprometida con la liberación, se empeña en la desmitificación. Por ello, la primera niega el diálogo en tanto que la segunda tiene en él la relación indispensable con el acto cognoscente, descubridor de la realidad. (Freire. 2005:92)

Así que para aportar a la comprensión de la realidad desde una educación problematizadora y si pensamos en construir una práctica de EP en relación con la formación política para los liderazgos colectivos, debemos pensar en la reelaboración y rescate de valores distintos, en el sentido de lo ético desde la perspectiva en que Paulo Freire lo plantea: “la Educación como una práctica

eminentemente ética, ya no fue posible existir sin asumir el derecho y el deber de optar, de decidir, de luchar, de hacer política” (Freire, 2004:17). Todo esto tiene unas implicaciones directas en la construcción de subjetividades, no solo en un sentido psicologista, sino también a partir de una perspectiva de sujeto de cambio de realidades desde la práctica popular. Para nosotros como ENOFB, la construcción de liderazgos colectivos recae en nuestros escuelantes y las organizaciones de las que hacen parte. Cada ser humano con sus aspiraciones, sueños, emociones, sus dificultades, sus subjetividades. Son las vivencias individuales las que han hecho posible confluir y crear procesos colectivos, orientados a la construcción de liderazgos.

Desde una perspectiva social, Hugo Zemelman nos plantea el concepto de la *subjetividad social*, donde es importante revisar el tema de la subjetividad como “un ángulo particular desde el cual podemos pensar la realidad social y el propio pensar que organicemos sobre dicha realidad. Implica un concepto de lo social a partir de ese dinamismo particular que son los sujetos” (1997:21) Es entender el sujeto como un espacio inmerso en una realidad dinámica.

La *subjetividad social*, que propone a los sujetos como transformadores de su propia realidad, se plantea una concepción del ser, en constante cambio y movimiento, seres inacabados. Nos inquieta el ¿cómo? y ¿de qué manera? se realiza dicha construcción de subjetividad, porque consideramos que ésta transformación subjetiva es la base en el cambio de paradigma social. Son las personas las que materializan las ideas. Por ello, la apuesta del sentido formativo del CNRC pasa por problematizar los liderazgos desde el ámbito colectivo.

Si problematizamos esa construcción subjetiva de liderazgo, cabe preguntarse ¿Por qué los seres humanos hacemos lo que hacemos?, qué es lo que nos lleva a actuar de una manera u otra en nuestra cotidianidad y más sobre nuestra cotidianidad organizativa. Y la manera que encontramos como guiar esas inquietudes, está en algunos puntos básicos que esboza el profesor Alfonso Torres

(2014) sobre lo constitutivo de la Educación Popular, y que permiten comprender de manera general como está inmersa la construcción de subjetividad en la dimensión política de la E.P.

Primero es reconocer una necesaria lectura estructural e integral de la educación en la sociedad, que implica partir del reconocimiento del contexto en el que los sujetos se encuentran. Seguido a esta lectura general de la realidad, es de vital importancia asumir una intencionalidad política, como sujetos críticos y transformadores. Si bien hacemos una lectura de la realidad social, esta debe estar ligada a “Una intencionalidad política emancipadora frente al orden social imperante” (Torres, 2014:14).

La educación nunca es neutra, toda práctica educativa es política, así como la práctica política es educativa. El acto de educar es una práctica política que está a favor de la dominación o de la emancipación. Esta práctica educativa incide en el sujeto, el cual es la recibe de forma consciente o inconsciente. En esta medida son los sujetos— nuevamente donde recae la acción— los que hacen posible que el proyecto político de cambio pueda darse, puesto que la tarea de la formación política, en nuestro caso, es aportar herramientas para crear conciencia y comprensión de la realidad social.

La EP contribuye al empoderamiento de los sujetos, por ello es crucial para el CNRC tener como enfoque pedagógico la EP, como elemento orientador en la construcción de los liderazgos colectivos. En aras de identificar nuestra postura político-ideológica, como proceso de formación, hemos realizado varios ejercicios reflexivos frente a la concepción de Educación Popular y para ampliar esa noción nos permitimos citar:

Por Educación Popular entendemos un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas, cuya intencionalidad es contribuir a que la clase popular se constituya en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad, en función de sus intereses y utopías. De este modo, hacer

Educación Popular es reconocer el carácter político de la educación y su papel en la búsqueda de una sociedad más justa y democrática; es asumir una opción explícita por el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos gestados por los sectores populares; es trabajar en la creación o desarrollo de las condiciones subjetivas que posibiliten las acciones emancipadoras y de transformación social por parte de estos sujetos populares. (Torres. 2014:22)

También desde el enfoque pedagógico de los espacios de formación como ENOFB, hemos realizado aproximaciones a lo que consideramos es para nosotros la Educación Popular:

La EP es una apuesta construida desde nuestro continente, se ha alimentado de las diversas prácticas desarrolladas a partir la década del 60 del siglo pasado y de las elaboraciones de maestros como Paulo Freire (pedagogía liberadora), Orlando Fals Borda (IAP) y, mucho antes, José Martí y Simón Rodríguez. Ella se ha convertido en nuestra guía, al ser “una postura política de transformación de la realidad, en donde teoría y práctica van de la mano y la neutralidad no es opción, por ello se asume un compromiso ineludible con las clases oprimidas, pues, como lo dice Freire, son ellas (y quien con ellos se solidaricen) las responsables de la praxis liberadora, ya que son quienes viven, sufren y, en consecuencia, entienden lo que significa la opresión”⁴⁴. (Toro, 2016:233-234)

Además, hemos identificado y apropiado unos los principios de la EP que se encuentran en nuestra práctica formativa:

★ *La realización de una lectura crítica y permanente de la realidad.* Es decir, basamos nuestra práctica pedagógica en el reconocimiento de los contextos particulares de los cuales provienen los escuelantes, y desde estos contextos, articulamos los saberes teóricos y prácticos necesarios para el ejercicio político.

★ *La educación como un acto político,* en otras palabras, apostamos por una práctica educativa no neutral, sino capaz de tomar posición frente a las diferentes problemáticas sociales, políticas y culturales, en aras de promover el desarrollo y fortalecimiento de una intencionalidad política emancipadora.

⁴⁴ Escuela Nacional Orlando Fals Borda. 2016. Educación popular y formación. Documento interno.

★ *Asume la esperanza, la democracia, la autonomía y la autodeterminación como forma de vida y al interior de nuestra propuesta.* Apropiamos dichos aspectos como pilares fundamentales que conciben el cambio como algo posible, no desde la individualidad, sino desde la construcción colectiva de conocimiento y sociedad. Con los cuales podamos tomar decisiones de manera conjunta y consensuada, así como decidir sobre nuestros territorios desde el criterio político y popular. Al igual que asumimos la esperanza como fuente que alimenta nuestra confianza en lograr lo que nos proponemos y soñamos

★ *Asume que los seres humanos somos históricos, es decir que estamos “condicionados” por sucesos que nos anteceden, mas “no determinados”.* Por tanto, creemos profundamente que se puede ser protagonista de su propia transformación, y que a través de procesos de formación es posible construir niveles de conciencia política.

★ *Hay coherencia entre sus propósitos emancipadores y sus principios con los contenidos, las metodologías, métodos y técnicas que implementa.* Así, es imperativo la reflexión constante sobre la praxis, una reflexión atravesada no solo por los contenidos teóricos, sino además por las relaciones educador – educando que se tejen en los procesos de formación política.

En relación con lo expuesto nos permitimos poner una cita que a nuestro parecer recoge el sentir para establecer las relaciones que hemos mencionado sobre la EP y la formación política en el movimiento social:

La ética, política y educación son tres dimensiones fundamentales en los procesos de construcción de poder: la educación es política y está siempre sostenida por una opción ética; la política desempeña un papel educativo, en tanto actúa sobre las conciencias, impulsando determinados valores éticos y bloqueando otros; la ética no puede nunca permanecer en el plano de la abstracción, sino que se concreta en formas de acción política y desarrolla procesos de aprendizaje. [...] en este sentido la educación popular inscribe su proyecto en la línea estratégica de transformación de los movimientos populares en sujetos colectivos portadores de poder popular, por lo que la tarea del educador consiste

en crear condiciones para que los sectores populares se constituyan en sujetos de poder a nivel político, económico y cultural. (García, 2012:196)

Nuestro referente Orlando Fals Borda y la IAP:

El maestro Orlando Fals Borda nació en barranquilla en 1925 y falleció en el 2008 en la ciudad de Bogotá, fundador, junto a Camilo Torres Restrepo, en 1959, de la facultad de sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Fue un sociólogo, que centro su profesión sobre el estudio y reflexiones de las realidades sociales en Colombia, sobre las cuestiones agrarias, y el fenómeno de la violencia en nuestro país. Sus modelos de IAP tuvieron gran acogida en los procesos educativos y formativos de las luchas sociales del país y en América Latina. Dado su compromiso desde la creación intelectual y su acción política en favor de los sectores populares, cuyos aportes metodológicos de IAP en la práctica sociológica y la práctica militante fue significativa, en el entendido de reconocer la realidad para transformarla en beneficio popular. Su esfuerzo de vida como humanista e investigador, fue establecer puentes entre una academia colonialista y el saber popular.

En la primera propuesta del CNRC en el 2010, la cual planteaba en su título pensar “la realidad colombiana a partir de grandes pensadores colombianos y latinoamericanos”, encontramos que el maestro Orlando Fals Borda, fue el referente que acogió y reflejó con claridad el sentir del proyecto de formación política, en tanto se relacionaba con la lectura de la realidad y la investigación como herramienta para la generación de conocimiento en el contexto local y territorial, Es por esto que dentro de los enfoques pedagógicos no solo se ubica la EP, sino también la IAP. Permitiendo que el proceso de formación-investigación-acción lograra obtener nuevos acumulados para el análisis de problemas sociales concretos.

Consideramos que debemos partir de comprender la realidad para construir alternativas y desatar una acción transformadora. Es aquí donde el proceso investigativo cobra vital importancia, como un ejercicio de acción política, en la construcción colectiva del conocimiento. Por consiguiente, entendemos la IAP como:

“Dos ejes atraviesan esta corriente de pensamiento latinoamericano [...] por un lado, un eje de carácter epistémico según el cual en todos estos procesos debía generarse conocimiento, pero en una perspectiva crítica, reconociendo que la producción de conocimiento no es neutral, siempre responde a la situación y a los intereses de los sujetos que lo producen desde su base social; por ello, Orlando Fals Borda sugiere que “es necesario descubrir esa base para entender los vínculos que existen entre el desarrollo del pensamiento científico, el contexto cultural y la estructura de poder de la sociedad” (1980.” La ciencia y el pueblo; nuevas reflexiones”) [...] el otro eje es el de la acción, tal como lo indica Orlando Fals Borda cuando prefiere la sigla IAP, en lugar de la IP (Investigación Participativa), porque es “preferible ... especificar el componente de acción, puesto que deseamos hacer comprender que se trata de una investigación – acción que es participativa y una investigación que se funde con la acción (para transformar la realidad)” (Rahman y Fals Borda, 1989:207)”. (Ortiz, 2008:617-618).

La investigación como una acción educativa-formativa, permite conocer y leer las prácticas, además de reflexionar sobre la realidad de manera contextualizada, en este sentido La IAP se encuentra ligada de manera directa con la EP, en tanto que comparten objetivos apuntando a los procesos emancipatorios, de transformaciones reales y concretas de las condiciones materiales de existencia de las comunidades; al igual que encuentra su relación con la EP sobre la intencionalidad política de la educación en favor de la lucha de clase y la educación como mecanismo de liberación y no de opresión; la construcción del saber popular en contraposición con el saber hegemónico, la construcción de conocimiento propio, creación de categorías y nuevos conocimientos desde las prácticas culturales y la “Ciencia Popular”.

El maestro Orlando Fals expone en el documento llamado “Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa)”⁴⁵ algunas de las preocupaciones que dieron origen a la propuesta de la IAP; plantea que desde la década de los 70s, la I(A)P necesitaba tomar nuevos conceptos para guiar el proceso, con el propósito de cuestionar el liberalismo, el ejercicio investigativo positivista y a partir de ahí se asumen tres grandes retos “relacionados con la deconstrucción científica y reconstrucción emancipatoria” (2008:3) . El primer reto relacionado con cuestionar la ciencia como verdad absoluta, por el contrario se pone en evidencia otras formas de ser, que se construyen socialmente y que se retroalimentan constantemente, entonces, dice Fals Borda, que se vieron en la necesidad de “postular que el criterio principal de la investigación debería ser la obtención de conocimientos útiles para adelantar causas justas” (Ibíd.) lo que evidenció nuevas problemáticas sobre la construcción de esa investigación, entonces entran a converger el pensamiento popular y la ciencia académica como aportes epistémicos a esta propuesta, lo que llevo también al planteamiento de lo ético en la investigación, en aras de que fuera un instrumento esencial para las clases más desfavorecidas.

Por estas razones llegamos a declarar que las gentes del común merecen conocer más sobre sus propias condiciones vitales para defender sus intereses, que aquellas otras clases sociales que han monopolizado el saber, los recursos, las técnicas y el poder mismo, es decir, que debemos prestar a la producción del conocimiento tanta o más atención que a la producción material. Así podíamos inclinar la balanza en pro de la justicia para los grupos desprotegidos de la sociedad. (Fals, 2008:4)

El segundo reto se centró en la discusión sobre teoría y práctica, su problemática en tanto producción de datos, e informaciones repetidas, descontextualizadas, para cambiar por la producción de conocimiento a partir de las realidades concretas de los territorios. Frente a esto Fals Borda cuenta que “tratamos de teorizar y obtener conocimientos a través del involucramiento

⁴⁵ 2008. Publicado en Análisis Político No. 38, septiembre/diciembre de 1999, pp. 71-88. Reproducido en el semanario Peripecias N° 110 el 20 de agosto de 2008. Pdf pp. 1-14.

directo, la intervención o la inserción en procesos concretos de acción social. Esta solución alivió un tanto la separación cíclica entre teoría y práctica” (2008:5).

Y un tercer reto constitutivo de su propuesta de IAP, fue la crítica hacia la distinción positivista entre sujeto y objeto que tiene sus orígenes en las ciencias naturales, estableciendo una relación jerárquica entre el investigador y el investigado —estos dos se contraponen—, “En cambio, queríamos verlos a ambos como seres “sentipensantes”, cuyos diversos puntos de vista sobre la vida en común debían tomarse en cuenta conjuntamente.” (ibíd.).

La importancia de la IAP en este sentido establece una relación ontológica y epistémica como un proyecto investigativo con un enfoque crítico y humanista, que plantea: una construcción recíproca entre sujeto – sujeto; una simetría en la creación de conocimiento; un reconocimiento del otro y del saber popular. En este sentido la IAP cuestiona y pretende cambiar el estilo de la jerga intelectual científica –excluyente- por un lenguaje cotidiano e inclusivo, no solo para la producción teórica, sino también para la “restitución o devolución sistemática” de la investigación a sus protagonistas.

Desde estos tres elementos constitutivos de la propuesta de la IAP, la entendemos no solo como un conjunto de técnicas para investigar la realidad social, sino también como una “filosofía de vida” que lleva a “sentipensar”; combinar el corazón y la cabeza, para el CNRC nos evoca en la consigna del “*cambiando el saber, pensar y actuar*” que está influenciado de manera directa por la filosofía Falsbordiana. Recogiendo las consideraciones, Fals Borda menciona en este texto la IAP como:

como una vivencia necesaria para progresar en democracia, como un complejo de actitudes y valores, y como un método de trabajo que dan sentido a la praxis en el terreno. A partir de aquel Simposio, había que ver a la IP no sólo como una metodología de investigación sino al mismo tiempo como una filosofía de la vida que convierte a sus practicantes en personas sentipensantes. Y de allí en adelante, nuestro movimiento creció y tomó dimensiones universales (2008:7)

Pensamos que la IAP toma el ejercicio de la investigación como un compromiso intelectual y social con los sectores populares, que genera acciones para cambiar las relaciones de poder. En esta medida la construcción de conocimiento y creación de nuevas categorías de análisis para comprender el mundo, son elementos que se entrelazan en los saberes, las prácticas cotidianas y experiencias organizativas, que es el caso que nos convoca. Además, uno de los elementos que a nuestro parecer son fundamentales y que rescatamos de la IAP, es el sentido de apoderarse, de ese conocimiento encontrado, para usarlo en un proceso dialéctico de transformación de su realidad, en la acción de investigar problemáticas propias y darles soluciones colectivas. Por ello para la ENOFB, la IAP es entendida como:

Un proceso de educación, investigación y acción política para construir Poder Popular⁴⁶, es decir remite a la potencia del pueblo y a su capacidad de producir y transformar su propia historia. [...] ⁴⁷ La IAP toma la sabiduría de los grupos de base, aportando herramientas a las organizaciones y comunidades para defender sus propios intereses y así contribuir a un proceso de cambio social. En tanto los principios de la IAP tienen que ver con la ruptura de la tensión entre investigador y base; la importancia del trabajo colectivo; fortalecer los valores comunitarios; recuperación de la historia y la cultura popular; valorar y respetar lo autónomo; devolución sistemática del conocimiento y la información. Este tipo de investigación implica un proceso colectivo y participativo, de ahí que la información sea recogida y devuelta a los procesos sociales mediante asambleas, audiencias, talleres, reuniones, dando siempre importancia al diálogo y el consenso a lo largo del proceso investigativo. Tras esta lógica podemos establecer que la investigación social, materializada en iniciativas desde la IAP, tiene como base los procesos vivenciales de los sujetos y las formas en que estos procesos se materializan en unas formas de ser, actuar, interaccionar; pasando a ser una herramienta liberadora y movilizadora de la construcción de una nueva sociedad. (ENOFB, 2019:14).

⁴⁶ Entendido desde el concepto antes mencionado.

⁴⁷ Los corchetes son míos

La Investigación En El CNRC:

Como vemos, la IAP es una propuesta de investigación diferente, que sea desde y para las organizaciones sociales, es una apuesta que contribuye junto a los demás ejes problemáticos del CNRC —como la EP y el fortalecimiento de los liderazgos colectivos— a crear poder popular, es una herramienta más para el empoderamiento de las comunidades y los movimientos sociales. Si bien no trabajamos en el sentido estricto de la IAP, una de las características que tiene el CNRC, es el tema de la investigación en cada una de las cohortes y como ejercicio práctico, producido desde lo que hemos llamado el eje de investigación social y partiendo de preguntarnos ¿para qué se investiga? y ¿desde qué lugar se investiga? Así, el enfoque crítico y la intención política de la investigación que planteamos, debe ser una construcción colectiva de conocimiento desde los sectores sociales que sufren las desigualdades económicas políticas y culturales, como lo plantea Freire:

“[...] no puedo investigar el pensar del otro referido al mundo si no pienso. Pero no pienso automáticamente si los otros tampoco piensan. Simplemente no puedo pensar por los otros ni para los otros, ni sin los otros. La investigación del pensar del pueblo no puede ser hecha sin el pueblo, sino con él como sujeto de pensamiento” (2005:130).

Debe ser entonces un insumo que pueda traducirse en el planteamiento de estrategias de lucha del movimiento social, como la movilización, la organización y la articulación. El enfoque de investigación que tiene el CNRC va encaminada a una propuesta de formación en investigación social desde una perspectiva crítica, que está fundamentada en los planteamientos de la teoría marxista desde la perspectiva latinoamericana del conocimiento:

“[...] concepción histórica del devenir de los hechos sociales y la lectura dialéctica que se hace de los procesos humanos sustentados en la crítica. Para Marx, la crítica es un arma, es un medio de lucha del proletariado, de las clases populares como sin duda llamaría éste hoy a todos aquellos sectores

golpeados directamente por la lógica del capitalismo. [...] La crítica instaurada como una herramienta, lleva a que continuamente se estén revisando las acciones ejecutadas. Otro de los aspectos centrales en la perspectiva marxista es lo relacionado a la Praxis, en tanto para la construcción de conocimiento resulta determinante desarrollar una articulación dialéctica entre teoría y práctica. La praxis remite a la transformación del mundo humano y social, en ella se articula: el conocimiento de la realidad a transformar; la crítica de lo existente; y un proyecto de emancipación. (ENOFB.2019:13).

Entendemos que el método de análisis marxista evidencia la importancia del pensamiento científico, pero permite crear otras posibilidades de interpretar la realidad desde una lectura de construcción social, desde la perspectiva crítica- hermenéutica. En aras de la relación con la IAP, este enfoque cuestiona los planteamientos del conocimiento universal como una verdad dada y la forma de crear conocimiento desde la relación de sujeto- objeto, y permite configurar la realidad social desde las acciones políticas de las clases populares —en nuestro caso de las organizaciones sociales—, desde un ámbito del conocimiento en creación colectiva y en relación horizontal del proceso investigativo. Por lo cual el CNRC tiene como uno de sus propósitos: dar herramientas metodológicas y pedagógicas de la investigación social desde los aportes de la IAP.

Cuarto Capítulo

Volviendo a nuestra práctica con ojos reflexivos

Finalmente queremos relacionar los aspectos significativos, que fuimos encontrando cuando colocamos el retrovisor sobre nuestra experiencia, con respecto a nuestros aciertos y desaciertos en el quehacer político-pedagógico como CNRC que debemos considerar si queremos mejorar nuestra práctica, a fin de poder identificar fortalezas y debilidades que permitan proyectar el trabajo formativo. Estas consideraciones también se alimentaron desde el encuentro nacional que realizamos para la socialización del proceso investigativo de la sistematización de experiencias, en el cual planteamos que fuimos descubriendo en el camino, para complementar el ejercicio reflexivo de nuestra experiencia organizativa. Para ello exponemos los siguientes **puntos de llegada**: ¿Cómo ha sido nuestra práctica política en el trasegar de nuestras realidades?

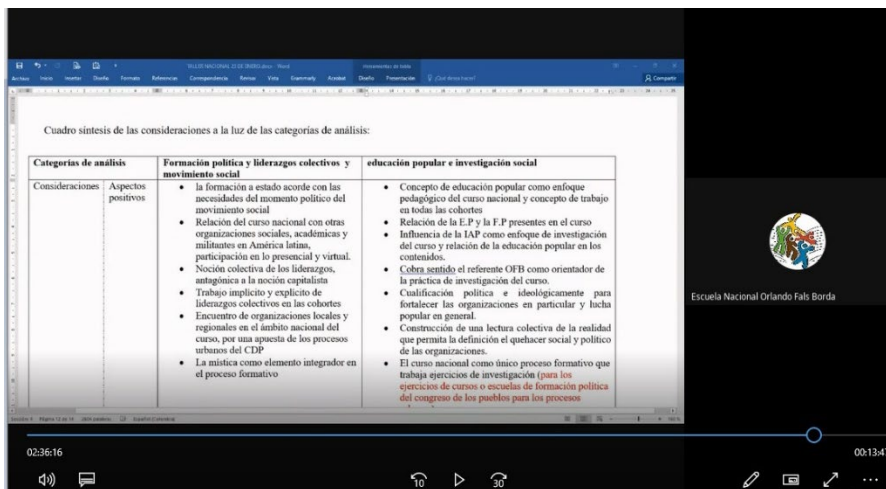


Ilustración 27: Screenshot del video: Taller virtual Nacional de la sistematización de experiencias del CNRC. 2021

Desde la formación política:

★ En el transcurso de las cuatro cohortes, El CNRC ha respondido a temáticas y discusiones de los seminarios virtuales y presenciales, han estado ligadas a las necesidades organizativas del *Congreso De Los Pueblos* (concretamente los procesos urbanos de *Ciudad en Movimiento*).

Los contenidos de la formación siempre han estado relacionados a la coyuntura nacional y la agenda del movimiento social en Colombia y Latinoamérica. Para dar un ejemplo (ver ilustración 28 y 29), en el cuadernillo de trabajo encontramos contribuciones a la conceptualización de los movimientos sociales, así como aportes y discusiones sobre el *Congreso Nacional Para La Paz* que estaba por realizarse en el 2013, como ya lo mencionamos en la reconstrucción de la experiencia.

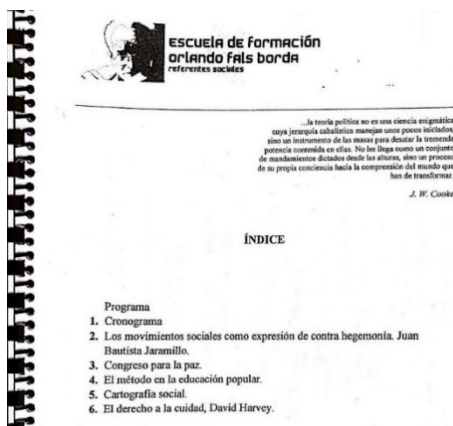


Ilustración 28: Índice de cuadernillo de trabajo de la segunda cohorte del curso nacional. 2012

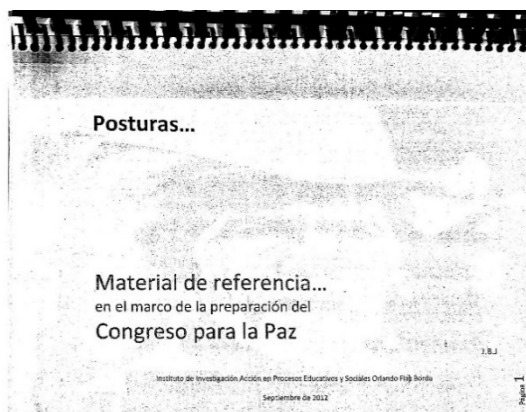


Ilustración 29: Material de lectura en el cuadernillo de trabajo de la segunda cohorte. 2012

★ El CNRC ha permitido desde la vinculación del tema ‘movimiento social’ a la formación, una construcción “nuestra americana”; la participación de compañeros y compañeras de otros países como Argentina, Chile, Brasil y Venezuela que han aportado en los procesos de estudio (en las modalidades presencial y virtual), visibilizando los conflictos sociales que genera el sistema

capitalista, en temas como: tenencia de la tierra, la relación de lo urbano y lo rural, relaciones de poder, concentración de las riquezas y distribución de las ciudades que afectan los pueblos, su relación con sus experiencias organizativas y sus luchas sociales que nos cobija también como proyecto emancipatorio latinoamericano.

★ El CNRC traza la formación de liderazgos colectivos, frente a su problematización del liderazgo caudillista, para superar una concepción individualizada. Pensado en el liderazgo colectivo, como una autoridad que no puede estar por encima de las organizaciones que lo forman y le dan sentido. Así, desde los espacios de enseñanza política, está el compartir y caracterizar experiencias de resistencia desde el ámbito urbano, buscando elementos que nos permitan articularnos alrededor de los conflictos que afectan a los pobladores y pobladoras de las ciudades y ubicar unos ejes estratégicos que consoliden un mandato de ciudad que se ha construido desde el *Congreso de los Pueblos*.

★ Si bien en algunas de las matrices de cronogramas las cohortes del CNRC no se ha mostrado de manera explícita los liderazgos colectivos, estos han estado presentes en las discusiones, esta intrínseco en el proceso formativo: en las temáticas de poder popular, trabajo de base, modelos organizativos, discusiones sobre el momento político.

Además, otro espacio importante en que hace presencia el tema de liderazgos colectivos es en la sesión final de cada curso, un espacio que damos para nombrar cada cohorte, se propone por parte de los escuelantes cómo se va a llamar el curso en el que participaron y se dan aportes sobre lo que entendemos como liderazgos colectivos y como lo materializamos en nuestra práctica política.

★ Para nuestra reflexión, consideramos importante los encuentros de formación en el ámbito nacional, porque se convierte en un espacio de confluencia. En este caso el CNRC ha posibilitado que se encuentren y conozcan diferentes procesos sociales y políticos, a través del intercambio de

las experiencias, lo cual ha evidenciado la potencialidad que tiene la articulación y unidad de las organizaciones para obtener objetivos que trasciendan lo local y lo meramente reivindicativo.

★ Ha permitido dar discusiones actuales sobre la problemática de ciudad y aportar en la consolidación de lo que se conocía como: *Procesos Urbanos Del Congreso De Los Pueblos*, que ahora es *Ciudad En Movimiento*, abriendo espacios de abordaje en temáticas contextualizadas para la retroalimentación de su quehacer político, y poner la teoría en relación con la práctica organizativa sobre temas como: la configuración del capitalismo en las ciudades vs el accionar de los movimientos sociales en Colombia y en América Latina.

★ algo en lo que hacemos distinción de los modelos académicos tradicionales, está en la participación de las organizaciones sociales en los procesos formativos, ya sean organizaciones locales, regionales o nacionales, donde se da una retroalimentación de nuestra práctica pedagógica.

Desde la Educación Popular:

★ Para el CNRC, la concepción de la EP está presente desde la constitución del primer proyecto de la propuesta en el 2009⁴⁸ ; se refiere a la instalación de la formación política en el curso, sustentado en los principios de la Educación Popular y que se trabajó en cada una de las cohortes a partir de la discusión, las lecturas y las rejillas curriculares, para aportar en la concepción de la EP y su apuesta política transformadora.

Lo anterior en el sentido de ser un educador popular, no solo en el aprendizaje orientado (talleres, escuelas, cursos), sino en el trabajo organizativo como un espacio de formación permanente. Nos capacitamos en la realización del trabajo de base, en la reunión, en la movilización, en el día a día

⁴⁸ A partir de ahí se evidencia una gran preocupación por la escritura y la reflexión teórica desde la EP como enfoque pedagógico que guía el esquema educativo.

con los compañeros y compañeras del proceso, así como con la gente con quienes nos organizamos, ya sea desde la universidad, el barrio u otro colectivo de trabajo.

★ El enfoque pedagógico de la EP, en los documentos de creación de la formación y en la oralidad de los que participaron y que participan de la construcción del CNRC, pensamos la EP como un elemento articulador de estos procesos formativos, en el encuentro de los espacios nacionales de movimiento social y también en el enfoque de trabajo bajo los principios y propósitos de la EP, nos reunimos desde el planteamiento de subvertir la educación bancaria funcional al sistema capitalista, por una educación militante que sea funcional a los procesos sociales y a pensarse otro modelo de vida como dice la consigna del *Congreso De Los Pueblos* “un nuevo modelo de país, para la vida digna” el cual implica imperativamente otro modelo educativo.

★ El enfoque pedagógico de la EP en la formación política le ha permitido al CNRC, ganar mayores relacionamientos, generar más espacios para discutir la importancia de la construcción colectiva de conocimientos, en un intercambio teórico-práctico en las organizaciones, que hacen parte y con otras que generamos alianzas de cooperación para adelantar los procesos de formación como por ejemplo los seminarios virtuales orientados por compañeros y compañeras de organizaciones sociales e internacionales que se reconocen dentro de la perspectiva de la Educación Popular.

En un intento por rescatar ese saber del otro y reconocerlo como un saber válido, reconocer una realidad distinta con un paradigma emancipatorio, que trae consigo una educación como práctica de libertad, dentro de un proyecto colectivo de cambio.

★ El CNRC ha avanzado en el transcurso de sus cohortes, sobre las metodologías, creemos que está presente la EP en un taller, foro, charla, entre otras, siempre y cuando sea una postura

crítica y autocrítica, y que permita posteriormente un ejercicio reflexivo y participativo sobre el tema que se orienta, porque recaea en la metodología y también en el contenido, la intencionalidad política y el enfoque educativo que cuestiona el mundo y discute nuevas formas de hacer.

★ Desde nuestra visión de formación política en perspectiva de la EP, creemos que no podemos caer en el discurso de cambiar el mundo, solamente cambiando los contenidos formativos. Sin organización y movilización social, no se da la Educación Popular, es decir, si no hay un proceso educativo acompañado de una práctica político-organizativa encaminada a una acción transformadora de la realidad social opresora, no se da un ejercicio de educación problematizadora.

De nada nos sirve el discurso de crear concientización⁴⁹ si ésta no va de la mano con un proceso de reflexión y acción; no solamente es descubrir la realidad en la que se vive, también se debe cambiarla, debe existir una *praxis*, una dialéctica entre la teoría y la práctica, debe haber un proceso transformativo que involucre la comunidad. No tiene sentido nuestro que-hacer como dinamizadores de la formación política si no tiene un agente organizado en el que recaiga la acción política y pedagógica.

Desde La Investigación Social:

★ Orlando Fals Borda es un referente en el enfoque de investigación. Como hombre, no solo influye en Colombia sino en América Latina, planteando siempre que no era suficiente, solo conocer la situación de los pueblos campesinos (por ejemplo), sino ofrecer a partir de la investigación una solución. Es por ello que este enfoque, es tan importante para nuestro proceso

⁴⁹ Entendido como ese mecanismo creativo del ser humano para develar el mundo que nos rodea, para generar la conciencia crítica que la educación bancaria nos ha quitado y generar otra apreciación de la realidad social en la que nos encontramos en condiciones de opresión

de formación, para que se piensen en las organizaciones sociales desde una investigación distinta, que proponga, que transforme lo investigado.

★ En un primer momento, se establece como eje problemático el tema de liderazgos colectivos. Sin embargo, lo que evidencia la sistematización, es que uno de los ejes problematizadores que ha estado presente de manera insistente en el CNRC ha sido el de “investigación social”, porque ha estado desde la creación del Curso, ha sido un elemento transversal en los contenidos y ha sido uno de los ejercicios que más nos ha costado, que se ha evaluado como CPP en el poco desarrollo que hemos tenido para incentivar y hacer investigación, entendiendo la importancia que esta tiene desde y para los sectores populares en concordancia con lo que plantea el maestro Orlando Fals Borda en la perspectiva de la IAP.

Éste ha tenido un mayor desarrollo teórico-metodológico y es mencionado y referido en todas las documentaciones recogidas para la reconstrucción de la experiencia. Aparece en los contenidos y metodologías y las discusiones de la CPP en todas las cohortes, es el tema de la investigación como un criterio permanente de construcción, como un enfoque importante para la producción de conocimiento de cada una de las organizaciones sociales que participan.

★ En términos metodológicos, para el CNRC es importante el tema de la virtualidad, para el desarrollo práctico de la investigación desde las asesorías que la CPP hace, además como herramienta practica para resolver el encuentro con otros procesos organizativos para la orientación de las videoconferencias, aportando a los contenidos temáticos de cada cohorte, lo que resuelve también los costos económicos, de desplazamientos y presencialidad que implica el proceso de formación.

★ El enfoque de investigación es el elemento distintivo de otros procesos de formación en los cursos locales y regionales de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda, puesto que es el único

curso que tiene un eje desde el estudio en investigación y el ejercicio práctico de cómo hacer investigación social, desde los fundamentos de la IAP.

Pensando en Lo Que Debemos Ordenar:

El gran problema radica en cómo podrán los oprimidos, como seres duales, inauténticos, que alojan al opresor en sí, participar de la elaboración de la pedagogía para su liberación. Sólo en la medida en que descubran que alojan al opresor podrán contribuir a la construcción de su pedagogía liberadora. Paulo Freire ⁵⁰

★ Movimiento social: lo que podemos observar frente a la distribución de ciudades que participan en cada una de las cuatro cohortes, es que no varía el número de ellas y la inclusión de otras. No hemos podido consolidar una convocatoria más amplia, y poder incidir en otros territorios urbanos, para la participación en este espacio de formación nacional; además, hay ciudades que hacen sus solicitudes de inscripción y realizan todo el proceso, pero al momento del encuentro presencial no participan —como es el caso de Cartagena y Barranquilla—, al igual, encontramos que no hay una continuidad de algunas ciudades que participan cohorte a cohorte, por ejemplo: Barrancabermeja. Diferente es la participación en el suroccidente y la ciudad anfitriona que ha sido siempre Bogotá, que en todas las cohortes hay una presencia (Popayán, Cali y Neiva).

★ El reto de fijar nuestra mirada hacia la financiación de los cursos de formación. Siendo un elemento vital, para garantizar el buen desarrollo y la participación de las localidades en los curso; en el CNRC se dan los procesos de autogestión: el aporte que cada uno de los escuelantes trae —ya sea en dinero o en víveres para los días en los que nos concentramos—, y lo relacionado a los

⁵⁰ En línea: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie46a08.htm>

sitios de encuentro y alojamiento que se han hecho a partir de relaciones políticas con otras organizaciones que aportan en este sentido, como por ejemplo: la casa de la JTC. Para el caso de la ENOFB presentamos la dificultad del aspecto económico en el desarrollo de las cohortes, porque en ocasiones las organizaciones no pueden costear los pasajes de sus delegados, lo que incide en la reducción del número de personas y ciudades participantes.

Al igual que en el sostenimiento de las personas que hacen parte de la CPP, quienes piensan y materializan el CNRC, es importante este apoyo económico de las personas militantes dado que se expresa en los relatos de la reconstrucción de la experiencia, el hecho de que no podemos dedicarnos cien por ciento a la formación, los compañeros y compañeras dinamizadores de los procesos de formación, deben resolver sus asuntos personales, familiares y laborales —resolver económicamente—. A diferencia de lo que podría ser un estamento como un sindicato en el caso de otros países, como por ejemplo: el caso de los compañeros del CODEP⁵¹ en Oaxaca - México que dicen “son militares de tiempo completo” al igual que el CEPIS en Brasil, o algunas experiencias de los bachilleratos populares en Argentina, donde algunos son financiados por entidades gubernamentales u organizaciones nacionales e internacionales.

★ Formación política: En un primer momento se establece como eje problemático el tema de *liderazgos colectivos, referentes sociales, liderazgos políticos, liderazgos sociales*; en el transcurso del CNRC no hay una definición clara sobre los términos y la forma en la que se trabajan, carecemos de una conceptualización sobre esa temática y por ello, debemos darnos a la tarea de teorizar sobre las nociones de liderazgos colectivos, sustentar las distinciones de: Dirigente, Referente, Cuadro, Conducción. Todos los términos referidos a la guía de los procesos organizativos que se han mencionado, desde las temáticas y discusiones del curso y esta

⁵¹ Consejo de Defensa de los derechos del Pueblo CODEP

teorización debe estar en constante actualización con las nuevas prácticas políticas que surgen de los movimientos sociales y populares en el país y en América Latina.

★ Se hace referencia a la forma en como nombramos cada una de las cohortes⁵². Sí bien evidencia un proceso en construcción y de ir conceptualizando (además de que muestra que son asuntos que no se decretan, que se van madurando en el proceso formativo de aprendizaje con cada desarrollo de las cohortes), sí debemos aportar en nociones claras acerca de la forma en que nos referimos a nosotros mismos, como conjunto, con identidad y apropiación teórica, practica como agentes dinamizadores de la formación política.

★ La manera en la que nombramos cada una de las cohortes, sin una retroalimentación en los espacios de formación sobre el referente al cual estamos dando reconocimiento, por ejemplo, Fidel castro, o Hugo Chávez. Nombramos en el último encuentro del curso, lo que no permite enfatizar en los aportes de esos referentes.

Nos pone en discusión sobre la manera en la que recreamos su pensamiento político y la forma en la cual agendamos metodológicamente los contenidos en los encuentros, nos lleva también hacer una valoración de que no sea un acto de culminación, si no de inauguración donde los aportes de esos referentes estén en el transcurso de la formación.

★ Otra de las reflexiones a tener en cuenta para la planeación de los cursos, refiere al tema de las místicas⁵³, el cual hemos realizado como un acto de apertura y cierre de los encuentros, mas no como una actitud y disposición de las personas que hace parte de la formación.

Es decir, no hemos incorporado la mística en la noción de confianza, de acercamiento, lo que nos hace tomar una postura esperanzadora para creer en el proyecto de transformación del que estamos

⁵² Como aparece en el cuadro “¿Cómo Hemos Nombrado Nuestros Cursos Nacionales?” Que se encuentra en los anexos

⁵³ En consecuencia, con lo que se encuentra en la nota al pie de la página 29

participando. Debemos pensar en la mística como parte de la formación integral de los sujetos, y no como una actividad puntual de clausura como la hemos venido haciendo en cada uno de las cohortes.

★ Como CPP consideramos que es necesario retomar el ejercicio de mallas curriculares, los cuadernillos de trabajo, de lectura y guía que se dieron en la primera y segunda cohorte del CNRC. Así como retomar el trabajo de las matrices de conceptualización de los contenidos, como un elemento que ayuda a la evaluación continua y a generar insumos para los siguientes proyectos de sistematización que tenga el Curso Nacional y la ENOFB.

★ En el transcurso de la reconstrucción colectiva, una de las preocupaciones que emerge en la CPP, abarca la cuestión de realizar nuestras propias lecturas de realidad, nuestras conceptualización y reflexiones sobre las temáticas que se trabajan en el CNRC. Debemos pensar en la formación política también al interior de la CPP, como un espacio de encuentro formativo de discusión interna en la creación de contenidos.

★ Al igual que la preocupación por la creación de mecanismos de evaluación constante de los escuelantes de cada cohorte, en relación al movimiento social y las organizaciones sociales de las cuales hacen parte, se requiere desarrollar instrumentos de seguimiento que aporten a los aspectos metodológicos del CNRC.

★ No tenemos una política de relacionamiento, con las organizaciones o colectivos sociales de las que hacen parte los escuelantes para el acompañamiento en los procesos de las cohortes, en relación a la asistencia y el ejercicio investigativo. Las organizaciones nos aportan en la construcción de contenidos y facilitación de la formación del curso nacional y sí bien hemos creado nuevas relaciones entre unas y otros, hemos dejado atrás relaciones que nos habían apoyado en el desarrollo de las anteriores cohortes.

★ Investigación social: Por otra parte, lo que arroja quizá la reflexión de nuestra práctica sobre la investigación, es que ha sido un tema transversal pero complejo, dado que se han realizado diversas estrategias para abordar este enfoque, distintas maneras de construir un proceso práctico, así como aspectos tanto conceptuales como metodológicos. Por ello no hay un modo específico de trabajarlo —ha cambiado en cada cohorte—, no hay una línea general que oriente el propósito y el trámite de los productos de investigación por parte de la CPP, ya que se da una distinción entre la expectativa *vs* la realidad cuando planteamos el desarrollo de este ejercicio.⁵⁴

★ Si bien se han desarrollado estrategias para la práctica investigativa, nos hemos quedado cortos a la hora de acompañar los procesos. Como CPP es un grupo pequeño de personas que coordinan los cursos de formación, se dificulta por los tiempos, la experiencia de quienes hacemos tutorías (ese acompañamiento de los escuelantes) y las organizaciones sociales que avanzan en los acercamientos de las metodologías de investigación social.

★ Existe una carencia de la formación en investigación dentro de las organizaciones sociales. Quienes llegamos a estos espacios, tenemos muy pocas bases en el trabajo de campo, así como los paradigmas de la investigación y los métodos de investigación en el campo social, además de la ausencia del tema investigativo en las agendas políticas de las organizaciones sociales.

★ Reconocemos la influencia de las metodologías de la educación formal y tradicional, orientada desde la académica convencional, es necesario hacer transformaciones en los enfoques temáticos de la planeación en nuestros cursos de formación política. Es imperativo, pensar en otras maneras de investigar, orientada desde las comunidades, revisar de qué forma indagan las personas en términos prácticos y empíricos.

⁵⁴ Es necesario revisar y conocer, cual ha sido la incidencia de la investigación en las organizaciones sociales que participan, lo cual debe tenerse en cuenta para plantear futuros ejercicios de sistematización, en el cual se piense como objetivo, el impacto de los procesos formativos de la ENOFB hacia las personas y organizaciones.

Al igual que reconocemos la importancia de la investigación en la disciplina de lectura teórica y crítica de la realidad, en la reflexión y la discusión de conceptos para la comprensión de las políticas y conflictos sociales.

★ Además, para la discusión de los procesos de investigación, desde la CPP se plantea que no se socializan sus resultados —se queda solo en lo trabajado en cada una de las cohortes, no se difunden los resultados de la investigación—, y debemos darnos a la tarea de centralizar los ejercicios de investigación de las ciudades y difundirlas como material de trabajo y socialización hacia el movimiento social. Ello permitirá conocer que estamos haciendo como articulación de *Ciudad en movimiento*, permita conocer que hacen otros y otra, y que las referencias de investigaciones en problemáticas similares puedan aportar al trabajo social desarrolladas por las organizaciones.

Conclusiones

La educación no es neutra. Nuestro trabajo formativo se traduce en la transformación de la realidad. El mantenimiento de la realidad tal y como es, sirve a los intereses de los dominadores. Nosotros queremos transformarla, de manera que todas las personas tengan vida digna y puedan ser felices.

Orlando Fals Borda⁵⁵

Tenemos todos estos elementos de discusión, sin embargo, creemos que es importante terminar reconociendo que son procesos en construcción, son procesos que se van madurando, son inacabados, desde la concepción Freiriana, de que no estamos determinados sino condicionados por la historicidad, la construcción cultural y social, partimos de la reflexión teórica y práctica para transformar nuestros procesos organizativos.

Al igual que reconocemos que quienes hacemos parte de la ENOFB y de la CPP del CNRC, formamos parte del movimiento social, no solo en los procesos de formación política, sino también como militantes y participantes activos de las agendas organizativas, que tienen que ver con la construcción de EP en relación con ser parte de una práctica activa en los procesos de transformación.

Creemos que hacemos Educación Popular; hemos definido teóricamente nuestra concepción y nuestros principios, también a partir de nuestra apuesta política, que va ligada a la formación política para el fortalecimiento de los liderazgos colectivos en procesos organizativos concretos, como el ámbito de disputa de poder en las ciudades. Además de ser coherentes con las demandas que determina el momento político en el que se desarrollan cada una de las cohortes, en favor del movimiento social colombiano y latinoamericano.

Reconocemos que existe una relación entre los contenidos, propósitos y métodos. En términos metodológicos se evidencia un avance entre lo que fue la primera cohorte y las siguientes, nos hemos esforzado, pensado y concientizado para que sean coherentes con la construcción y apuesta

⁵⁵ Citado en documento de presentación de la ENOFB 2019. En línea: <https://escuelafalsborda.org/quienes-somos/>

de la EP, también reconocemos la necesidad que tenemos en transformar los enfoques temáticos con otras formas de hacer, de pensar, de investigar, incluir nuestra practica formativa metodologías autónomas de las comunidades, encaminados en unos objetivos concretos para la formación política que hacemos, que no estén ligadas a los modelos esquemáticos y tradicionalmente usados en la educación formal.

Si bien nos enfrentamos a todos esos retos (que debemos ir asumiendo y proyectando), seguimos insistiendo en la importancia de la formación política si queremos cambiar la correlación de fuerzas a nuestro favor, si queremos continuar aportando a la creación del poder popular. La formación política permite conocer la realidad que se quiere transformar, permite crear otra subjetividad — una militante— en relación con nuestra consigna del CNRC “*cambiando el ser, el pensar y el actuar*”. Las transformaciones no se dan en abstracto, ni en extracción de la realidad social, se dan porque el ser humano permite que se den, siempre con una intencionalidad política.

Sobre la relación de la EP y la investigación social, consideramos que estos procesos de sistematización nos permiten mirar la manera en que los movimientos y organizaciones sociales logran de una forma propia y autogestionada, agenciar espacios para la educación, como actores activos y propositivos en los escenarios educativos y formativos. Pero no de aquella educación oficializada por el Estado -desde los intereses de la producción y reproducción del capital-, sino porque se crean mecanismos distintos que aportan a que las personas, estudien, aprendan, se formen y que además generan procesos de investigación y conocimiento apropiándose de otras formas de ser y saber.

Es necesario después de conocer y reflexionar sobre construcción de nuestra práctica organizativa, dar continuidad al proceso investigativo de la sistematización de experiencias que permita tener mayores claridades de los impactos que hemos tenido como ENOFB en las personas que han

pasado por las cohortes y las organizaciones a las cuales pertenecen, con el objetivo de indagar ¿si los procesos de formación política que adelantamos como CNRC, están aportando a la transformación individual y colectiva, hacia los liderazgos colectivos?

Por ultimo creemos que, desde la formación política basada en educadores y educandos con una relación horizontal, de un proceso de diálogo y bajo la comprensión de respeto e igualdad en las ideas e identidad, en los propósitos de contribuir a nuevas formas de enseñar y nuevas formas de desaprender y aprender, podemos transformar la realidad. Debemos creer y agenciar un proyecto político que cambie las condiciones materiales de existencia de las personas, al igual que las relaciones de poder, los principios y valores populares en el bien de lo colectivo.

En este sentido seguimos insistiendo en la creación de espacios de discusión y producción de conocimiento para seguir caminado, seguir soñando, con un país para la vida digna.

Bibliografía:

- Archila, M. (1994). Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia, siglo XX. En: B. Tovar (Comp.), *La historia al final del milenio, Vol. I*. (Pp. 251-352). Bogotá. Editorial Universidad Nacional.
- _____. (2001). Vida, pasión y... de los movimientos sociales en Colombia. En: M. Archila y M. Pardo (Eds.), *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*. ICANH, Universidad Nacional de Colombia. Pdf.
- Barragán Cordero, D. y Torres Carrillo. A. (2017). La sistematización como investigación interpretativa crítica. Bogotá. Editorial El Búho Ltda.
- _____. (2018). Estudios sobre procesos educativos en organizaciones y movimientos sociales. *Folios*, 48, 15-25. Pdf en línea: <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/8132/6339>.
- Benito P. (2015). "DOS OJOS O MÁS". LIDERAZGOS COLECTIVOS EN EL MARCO DE LA ACCIÓN DE UNA CIUDADANÍA TRANSFORMADORA. *Diálogo andino versión On-line* ISSN 0719-2681. Madrid España. Pdf en línea: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071926812015000200012&script=sci_arttext&tln g=e
- Cartilla Mandatos. (2011). Tierras, Territorios y Soberanías. Cali. Pdf
- Cartilla Minga. (2011). Raíz al centro de pensamiento latinoamericano y fuerza común- somos más. Pdf
- Carvajal Burbano, A. (2007). Teoría y práctica de la sistematización de experiencias. Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. 3ra edición. Santiago de Cali.
- Cendales, L y Torres Carrillo, A. (2006). *La sistematización como experiencia investigativa y formativa*. En SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: caminos recorridos, nuevos horizontes. La Piragua No 23. Pp 29-28. Pdf

- CEPEP. (2010) *La Sistematización de Experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores*. Fundación Editorial El perro y la rana. Caracas. PDF
- Del Cid, V. (2016). *La formación política y su metodología. Aportando en la construcción de poder popular*. En *Pedagogía de las revoluciones, Educación Popular*. Ediciones América Libre. Buenos Aires.
- Delgado Salazar, R. (2007). *Movimientos sociales y marcos de acción colectiva*. Colombia Pontificia universidad javeriana.
- Díaz, J. (2012). “Raúl Alameda Ospina (1927 – 2011): una militancia por la vida”. Consultado el 21 de enero del 2018: <https://www.periferiaprensa.com/index.php/component/k2/item/780-raul-alameda-ospina-1927-2011-una-militancia-por-la-vida>.
- Fals Borda, O. (2008). *Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa)*. Publicado en *Análisis Político* No. 38, septiembre/diciembre de 1999, pp. 71-88. Reproducido en el semanario *Peripecias* N° 110 el 20 de agosto de 2008. Pdf pp. 1-14.
- Freire, P. (S. F.). *Cambio: el rol del trabajador social en el proceso de cambio*. Editorial América latina.
- _____. (2005) *Pedagogía del oprimido*. 2 Ed. Siglo XXI. México
- _____. (2004) *Pedagogía de la autonomía*. Ed. Paz e Terra SA. Brasil. Pdf.
- Frente Popular Darío Santillán. FPDS (2007). *Reflexiones sobre el Poder Popular*. Colección Realismo y Utopía. Editorial el Colectivo. Buenos Aires. Pdf.
- García Nuez, M. (2012). *El rol de la educación en la hegemonía del bloque popular, en, ¿qué es la Educación Popular?* Editorial caminos. La Habana
- Ghiso, A. (2015). *Seminario: sistematización de experiencias*. Maestría en educación popular. Universidad del Cauca. Popayán
- Halbwachs, M. (2004). *Memoria colectiva*. Universidad de Zaragoza. España. Reimpresión.

- Ibarra, P. (2000) ¿Qué son los movimientos sociales? En: E. Grau y P. Ibarra (Coord.) *Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red.* (Pp. 9-26.). Barcelona. Icaria Editorial y Getiko Fundazioa. En línea: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Que%20son%20los%20movimientos%20sociales.Pdf>
- Ibarra, P. y Letamendía F. (1999) los movimientos sociales. En: M. Caminal Badia (Ed.) *Manual de ciencia política.* (Pp. 372- 402). Pdf. En línea: <http://insercionchilena.files.wordpress.com/2013/04/22550026-miguel-caminal-b-manual-de-ciencia-politica-completo.pdf>.
- La Escuela Nacional Florestan Fernandes (ENFF). (2016). “Quiénes somos”. En línea: <https://viacampesina.org/es/brasil-la-escuela-nacional-florestan-fernandes-cumple-12-anos>.
- Alfredo Macías Narro (2016). Antonieta Mercuri. En Bitácora educativa. En línea: <https://lamecanicaceleste.wordpress.com/tag/antonieta-mercuri/>
- Lanzas y Letras. (2017). "Programa de Formación Política" del CEPIS. Consultado el 22 de enero de 21. <https://lanzasyletras.com/programa-de-formacion-politica-del-cepis/>
- Labourdette S. Scaricabarozzi R. (2010). Hacia un nuevo concepto de liderazgo. *Orientación y Sociedad* ISSN 1515-6877 2010, N°10. Pdf. En línea: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4755/pr.4755.pdf686
- Lupano M. Castro A. (2006). Estudios sobre liderazgo. Teorías y evaluación. Buenos Aires Argentina. ISSN-e 2451-6600, ISSN 1515-2251, N°. 6, 2006, págs. 107-122. Pdf en línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645396>
- MST (Movimiento de trabajadores sin tierra Brasil). 2009. método de trabajo y organización popular en “la formación de los cuadros políticos: elaboración teórica, experiencias y actualidad”. Sector nacional de formación. Editorial el colectivo. Buenos Aires.
- Ortiz, M. Borjas, B. (2008). La investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. Espacio abierto, Vol. 17, Núm. 4, octubre- diciembre, 2008, pp. 615-627. Acción venezolana de sociología. Venezuela.

- Peloso, R. (2005). Seminario inaugural de la Escuela Nacional Florestan Fernández {ponencia}. Del CEPIS Centro de Educação Popular do Instituto Sedes Sapientiae. Documento de insumo de trabajo taller de formación política de militantes. Cali.
- Taborda Muñetón, H. (2014). DE JUGLARES Y QUIJOTES. ANTONIETA MÉRCURI (1934-2012): UN HOMENAJE IMPOSTERGABLE. Consultado el 21 de enero del 2018: <https://lamecanicaceleste.wordpress.com/tag/antonieta-mercuri/>
- Toro, Z (2016). *Educación popular, formación política y movimientos sociales, una relación necesaria*. En Pedagogía de las revoluciones, Educación Popular. Ediciones América Libre. Buenos Aires
- Torres Carrillo, A. (2014). La educación popular trayectoria y actualidad. Editorial el Buho. Bogotá.
- _____. (2016). Educación Popular y Movimientos sociales América Latina. Editorial Biblos. Buenos Aires
- Vallejo Cruz. L. (2016). La propuesta policía de la cumbre agraria étnica y popular. Catedra UNESCO de comunicación. PDF. Consultado el 17 de junio del 2017: https://www.javeriana.edu.co/unesco/humanidadesDigitales/ponencias/IV_83.html
- Zemelman H. (1997). Sujetos y subjetividad en la construcción metodológica. En: H. Zemelman, y E. León. (Coords.) *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. (Pp. 21-35): Anthropos, CRIM. Barcelona
- Zúñiga L., Mejía M. Fernández B. Duarte I. (mayo 2015). La sistematización de experiencias en América Latina y el Caribe. Aportes a la práctica docente. (Pp 40 – 50). Revista Docencia nº 55 “*sistematización de experiencias: una instancia colectiva de construcción del saber pedagógico*”. Pdf

Bryon P. Toro Z. Et. Al. (25 de noviembre del 2015) Grupo focal. Comisión Política Pedagógica: *planteamiento del proyecto de sistematización de experiencias del curso nacional de referentes colectivos*. Grabación de Mamián M. Bogotá

Bryon P. Quevedo R. y Castellanos C. (6 de julio del 2016). Grupo focal *inicios de la escuela nacional OFB*. Grabación de Mamián M. Bogotá.

Bautista J. (19 de julio del 2016). Entrevista *inicios de la escuela nacional OFB*. Grabación de Mamián M. Santander de Quilichao – Cauca

Castro, C. Peña, L. Et. Al. (7 de agosto del 2016) Grupo focal. Comisión Política Pedagógica: *revisión de los objetivos de sistematización de experiencias del curso nacional de referentes colectivos*. Grabación de Mamián M. Bogotá

Eraza A. (8 de julio del 2016). Entrevista *sistematización de experiencias del curso nacional de referente colectivos – Orlando Fals Borda- escuelante de la primera cohorte*. Grabación de Mamián M. Bogotá

López M. (8 de julio del 2016). Entrevista *sistematización de experiencias de la Escuela Nacional-escuelante cuarta cohorte del curso nacional de referentes colectivos*. Grabación de Mamián M. Bogotá

Peña L. (24 de mayo de 2016). Entrevista *inicios de la escuela nacional OFB*. Grabación de Mamián M. Popayán.

Peña L. Toro Z. Castro, C. (Popayán 25 de febrero del 2018). Grupo focal *sistematización de experiencias de la tercera y cuarta corte del curso nacional de referentes*. Grabación de Mamián M. Popayán.

Ramírez, D. (24 de abril del 2017). Entrevista *sistematización de experiencias del curso nacional de referente colectivos – Orlando Fals Borda- escuelante de la primera cohorte*. Grabación de Mamián M. Bogotá

Curso Nacional de Referentes Colectivos. (2009). ESCUELA DE FORMACION POLITICA ORLANDO FALS BORDA PRIMER CICLO 2010.docx. Documento interno, Archivo digital de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda.

_____.(2012). SEGUNDO CURSO SEGUNDO CURSO NACIONAL DE LIDERAZGOS COLECTIVOS. ESCUELA NACIONAL DE FORMACION DE REFERENTES SOCIALES ORLANDO FALS BORDA 2012.docx. Documento interno, Archivo digital de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda.

_____.(2013). REFLEXIONES SOBRE LIDERAZGO.docx. Documento interno, Archivo digital de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda.

_____.(2013). Elementos de balance escuela nacional Fals Borda.docx. Documento interno, Archivo digital de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda.

_____.(2013). Pautas de evaluación junio 1 del 2013.docx. Documento interno, Archivo digital de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda.

_____.(2013). Convocatoria tercer curso nacional.docx. Documento interno, Archivo digital de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda.

_____.(2013). MatrizProyecciónEscuela.xlsx. Documento interno, Archivo digital de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda

_____.(2014). INSCRITOS CURSO 2014 y programa.docx. Documento interno, Archivo digital de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda.

_____.(2014). Convocatoria ESCUELA DE REFERENTES.docx. Documento interno, Archivo digital de la Escuela Nacional Orlando Fals Borda.

Escuela Nacional Orlando Fals Borda. (2019). *La apuesta por la Investigación-Acción Participativa*. En documento presentación de la ENOFB. Pdf consultado 6 de noviembre del 2020: <https://escuelafalsborda.org/quienes-somos/>

IAPES-SR. (2012) taller sobre reflexión concepto Educación Popular. Popayán.

Anexos:

¿Cómo Hemos Nombrado Nuestros Cursos Nacionales?

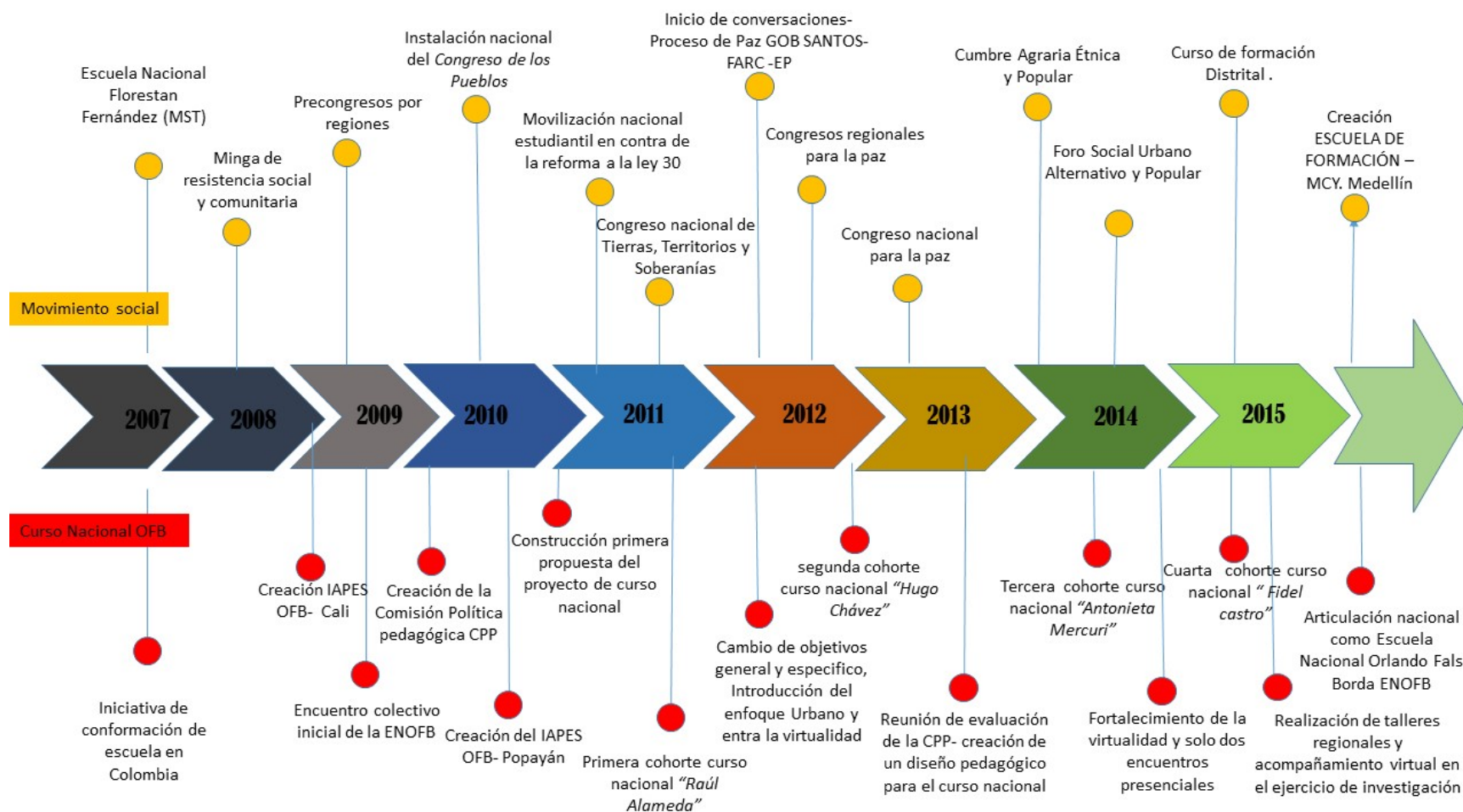
Es un cuadro síntesis de elaboración propia de cómo hemos nombrado el CNRC, en nuestros encuentros presenciales y virtuales en el desarrollo de cada una de las 4 cohortes sistematizadas.

Cohorte 1° /nombre: (2011-2012)	
<ul style="list-style-type: none">• CURSO DE ESTUDIOS SOBRE LA REALIDAD COLOMBIANA A PARTIR DE GRANDES PENSADORES COLOMBIANOS Y LATINOAMERICANOS• ESCUELA DE FORMACION POLITICA ORLANDO FALS BORDA (PRIMER CICLO 2010)• CURSO DE REALIDAD NACIONAL A PARTIR DE NUESTROS PENSADORES. ESCUELA DE FORMACION ORLANDO FALS BORDA• CURSO DE FORMACION DE REFERENTES SOCIALES. Hacia la construcción de una noción práctica de liderazgos colectivos• PRIMER CURSO NACIONAL DE FORMACION DE REFERENTES SOCIALES Y POLITICOS.• PRIMER CURSO NACIONAL DE REFERENTES COLECTIVOS - RAUL ALAMEDA OSPINA <i>cambiando en el ser, el pensar y el actuar</i>	
Sesiones	<ul style="list-style-type: none">• Primera sesión: 18-24 abril de 2011. Territorio Bacatá⁵⁶ (Bogotá)
modalidad	<ul style="list-style-type: none">• Segunda sesión: 11-16 de Julio de 2011. Territorio Bacatá (Bogotá)
presencial:	<ul style="list-style-type: none">• Sesión final: 9-14 enero de 2012 Territorio Bacatá (Bogotá)
Cohorte 2° /nombre: (2012-2013)	
<ul style="list-style-type: none">• SEGUNDO CURSO NACIONAL DE FORMACION DE REFERENTES SOCIALES Y POLITICOS.• SEGUNDO CURSO NACIONAL DE LIDERAZGOS COLECTIVOS. ESCUELA NACIONAL DE FORMACION DE REFERENTES SOCIALES ORLANDO FALS BORDA 2012.• II CURSO NACIONAL DE REFERENTES COLECTIVOS. ESCUELA NACIONAL DE FORMACION DE LIDERAZGOS ORLANDO FALS BORDA. 2012• ESCUELA DE FORMACION ORLANDO FALS BORDA. CURSO DE FORMACION DE REFERENTES SOCIALES. Hacia la construcción de una noción práctica de liderazgos colectivos• SEGUNDO CURSO NACIONAL DE REFERENTES COLECTIVOS- <i>HUGO CHAVEZ los que mueren por la vida, no deben llamarse muertos. cambiando el ser, pensar y el actuar (2012)</i>	
Sesiones modalidad	Primera sesión: 15 al 18 de Junio 2012 Territorio Bacatá (Bogotá)
	Segunda sesión: 12 al 15 de octubre 2012 Territorio Bacatá (Bogotá)

⁵⁶ Se encuentra en los cuadernillos propuestos para el primer ciclo la palabra Bacatá, en reconocimiento de ésta, como parte del territorio de la división político-administrativas de la Confederación Muisca, organización prehispánica de los muisca previo a la colonización, de Bacatá proviene el nombre de Bogotá y se menciona como forma de reivindicación y valor de la lucha contra la invasión española.

presencial:	Tercera Sesión: 11 al 13 de Enero 2013 Territorio Bacatá (Bogotá)
	Sesión final: 28 al 30 de marzo 2013 Territorio Bacatá (Bogotá)
Primer proceso de evaluación del curso nacional de referente- OFB (2013)	
Cohorte 3° /nombre: (2014)	
<ul style="list-style-type: none"> • TERCER CURSO DE LA ESCUELA NACIONAL DE REFERENTES ORLANDO FALS BORDA • ESCUELA PARA REFERENTES SOCIALES ORLANDO FALS BORDA, TERCER CURSO • TERCER CURSO NACIONAL DE REFERENTES COLECTIVOS- <i>ANTONIETA MERCURI cambiando en el ser, pensar y el actuar</i> (2014) 	
Sesiones de modalidad virtual:	Primera etapa virtual: Enero 20 a Marzo 8 (inscripción y selección)
	Segunda etapa virtual. Marzo 25 al 14 de Agosto. (seminarios virtuales)
Sesiones modalidad presencial:	Primera sesión presencial: Marzo 21 al 24. Bogotá.
	Segunda sesión presencial: Agosto 15 al 18. Bogotá.
Cohorte 4° /nombre: (2015)	
★ CUARTO CURSO DE REFERENTE COLECTIVOS- <i>FIDEL CASTRO cambiando el ser, pensar y el actuar</i>	
Sesiones modalidad virtual:	Primera etapa virtual: 9 de Marzo al 1 de Mayo
	Segunda etapa virtual. 19 de Mayo a 30 de Septiembre
	Seminarios Virtuales: Marzo, junio, Julio y Agosto
Sesiones modalidad presencial:	Primera sesión presencial: 15 al 18 de Mayo. Bogotá
	Segunda sesión presencial: 9 al 13 de octubre. Bogotá

Línea De Tiempo Del Curso Nacional De Referentes Colectivos – ENOFB ⁵⁷



⁵⁷ Esta línea de tiempo es una producción propia, recogiendo los elementos más significativos de la reconstrucción colectiva de la experiencia.

Ciudades Participantes Del Curso Nacional De Referentes Colectivos ⁵⁸

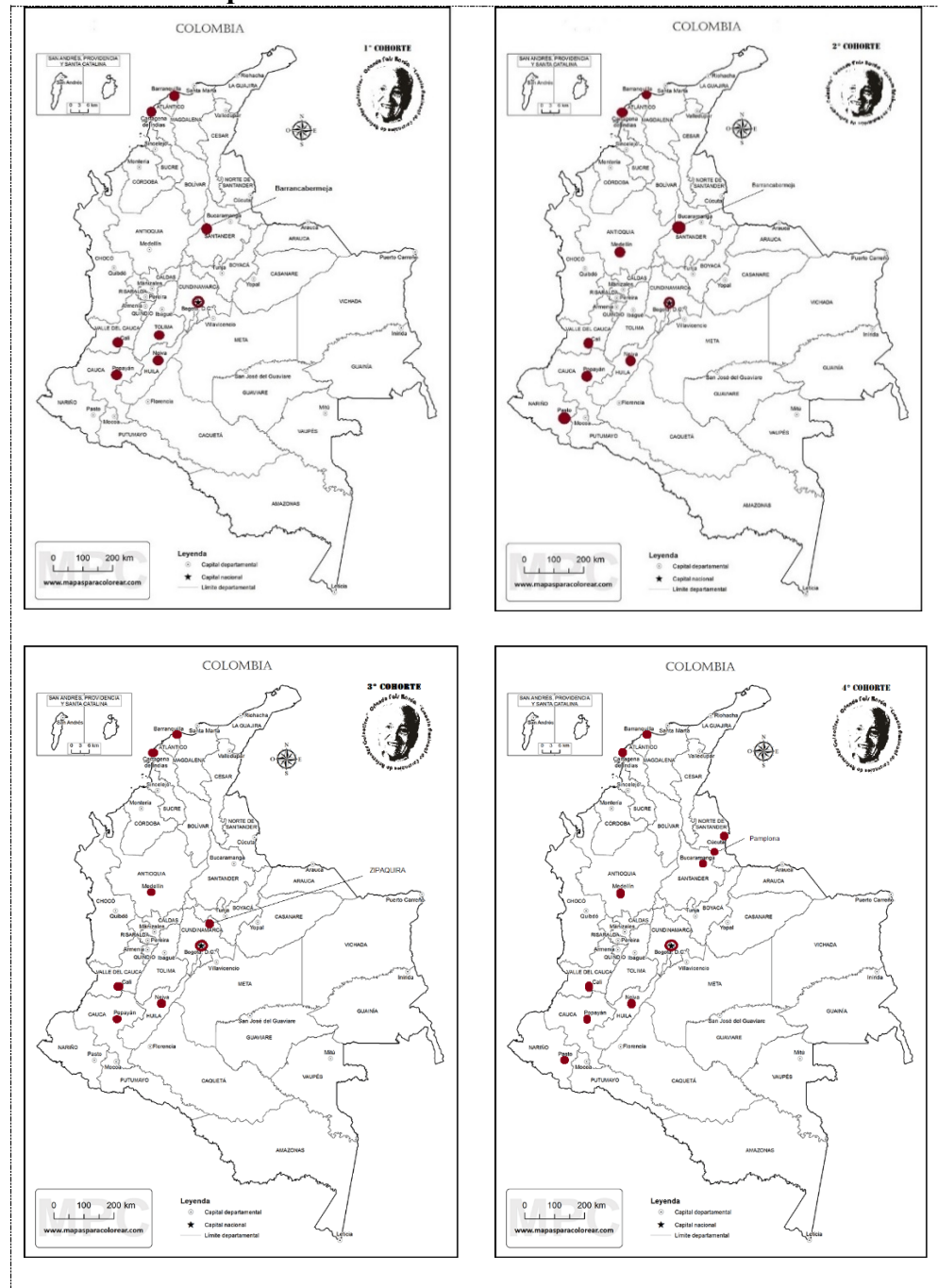


Ilustración 30: producción propia: la relación de ciudades participantes en las cuatro cohortes del CNRC.

⁵⁸ Estas hacen referencia a las ciudades inscritas que se encuentran en los registros de cada uno de los cursos de la primera a la cuarta cohorte, en el archivo digital de la ENOFB